VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

El agua: ¿mercancía o bien común? *S. Martín Barajas, P. Brufao, G. Marín, E. Lobina, D. Hall, J. Delclòs, E. González y M. Garí (edición)* ● Medicina y capitalismo. *André Grimaldi* ● Inmigración en la UE. *"La política que se aplica no pretende expulsar a la gente, sino aterrorizarla."* *Emmanuel Terray* ● Las nuevas *"violencias urbanas"* *Fernando Alvarez-Uría* ● Italia ¿Cómo reanudar la marcha, por dónde comenzamos? *Salvatore Cannavò* ● Brasil. *"El gobierno Lula habla muy bien para los pobres, pero garantiza la buena vida a los ricos."* *Ricardo Antunes* ● Palestina. 60 años de desposesión y exilio. *Michel Warschawski* ● Venezuela. 2008. El año de las tres "R": revisión, rectificación y reimpulso. *Gonzalo Gómez* ● Paraguay. Lugo y las esperanzas de cambio. *Daniel Pereyra*

N° 98 AÑO XVII JULIO 2008 7 EUROS
www.vientosur.info

Número 98 / julio 2008 / 7 €

1 el desorden global

Italia
¿Cómo reanudar la marcha, por dónde comenzamos? *Salvatore Cannavò* **5**
11 puntos para una nueva izquierda anticapitalista y de clase. *Sinistra Critica* **12**
Venezuela
2008. El año de las tres "R": revisión, rectificación y reimpulso. *Gonzalo Gómez* **17**
Paraguay
Lugo y las esperanzas de cambio. *Daniel Pereyra* **23**
Brasil
"El gobierno Lula habla muy bien para los pobres, pero garantiza la buena vida a los ricos". *Ricardo Antunes* **29**
Israel-Palestina
60 años de desposesión y exilio. *Michel Warschawski* **39**

2 miradas voces

Maternidad Suiza de Elne. *Carmen Ochoa Bravo* **44**

3 plural plural

El agua: ¿mercancía o bien común?
La necesidad de una gestión racional del agua en España. *Santiago Martín Barajas* **51**
Corrupción e irregularidades en la gestión del agua en España. *Pedro Brufao Curiel* **58**
El sector privado y la financiación del agua. *Gonzalo Marín* **62**
Síntesis de la reciente evolución del sector del agua en Latinoamérica. *Emanuele Lobina y David Hall* **70**
La gestión pública del agua con participación y control social. Hacia el derecho humano al agua. *Jaume Delclòs i Ayats* **84**

Privatizaciones
Capitalismo y medicina. *André Grimaldi* **92**
Inmigración en la UE
"La política que se proclama no coincide en absoluto con la política que se aplica. La política aplicada no pretende expulsar a la gente, sino aterrorizarla". *Entrevista con Emmanuel Terray* **100**
Debate
Las nuevas "violencias urbanas". Fernando Álvarez-Uría **110**

4 voces miradas

Eladio Orta (Isla Canela, Ayamonte, Huelva, 1957). *Antonio Crespo Massieu* **116**

5 subrayados subrayados

"Movimiento de mujeres, mujeres en movimiento" de Begoña Zabala. *Justa Montero* **123**
"¿Átomos de fiar? Impacto de la energía nuclear sobre la salud y el medio ambiente" de Ana Cirera, Joan Benach y Eduard Rodríguez Farré. *Manolo Garí* **124**
"La estrella de la mañana: surrealismo y marxismo" de Michael Lowy. *Marc Casanovas* **126**

Propuesta gráfica: *http://sanfermines78gogoan.org/*

SOME RIGHTS RESERVED creative commons Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:

BY: Debe reconocer y citar al autor original.

No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Consejo Asesor
Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Ramón Fernández Durán
Montserrat Galcerán
Pepe Gutiérrez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
María Jesús Miranda
Justa Montero
Daniel Pereyra
Jaime Pastor
Enric Prat
Miguel Urban
Begoña Zabala

Redacción
Josep Maria Antentas
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Pedro Venero
Esther Vivas

Diseño original
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta
Pedro Venero
www.tresmallosistemas.com
con software libre: *openoffice.org* y desde el número 92 bajo sistema operativo *GNU/Linux*.

Redacción
C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

Administración y suscripciones
Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime
Perfil Gráfico, S.L.
C./ Medea, 4 – 1.º C - Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Puntos de difusión de *VIENTO SUR*

Asturies

Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A
33001 Uviéu

Tienda de Comerciu Xustu "L'Arcu la Vieya"
El Postigu Altu 14, baxu
33009 Uviéu

Barcelona

Xarxa de Consum Solidari - Ciutat Vella
Pl. Sant Agustí Vell nº 15
08003 Barcelona

La Central del Raval
Elisabets nº 6
08001 Barcelona.

Llibreria Documenta
Cardenal Casañas nº 4
08002 Barcelona

Laie
Pau Claris 85
08010 Barcelona

Espai Icaria
Arc de Sant Cristófol, 11-23
08003 Barcelona

La Central
Mallorca, 237
080038 Barcelona

Bilbao

Librería Cámara
Euskalduna, 6
48008 Bilbao

Cantabria

La Libre (librería alternativa)
Cisneros, 17
39001 Santander

Granada

Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5
18002 Granada

Madrid

Librería Fuentetaja
San Bernardo nº 48
28015 Madrid

Librería Antonio Machado
Fernando VI nº 17
28004-Madrid

Librería Rafael Alberti
Tutor nº 57
28008 Madrid

Librería Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Universidad Complutense
Campus de Somosaguas

Traficantes de sueños
Embajadores nº 35
28012 Madrid

La Libre
Argumosa nº 39
28012 Madrid

Kiosko
San Millán / Plaza Cascorro
28012 Madrid

Pamplona-Iruñea

Zabaldi (Casa Solidaridad)
Navarrería, 23, bajo
31001 Iruñea

Sevilla

Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45
Sevilla

Valencia

Llibrería tres i quatre
Octubre
Centre de Cultura Contemporània
San Ferrán, 12
46001 València

Valladolid

Librería Sandoval
Plazuela del Salvador, 6
47002 Valladolid

Vitoria-Gasteiz

ESK
Beethoven, 10, bajo.
01012 Vitoria/Gasteiz

Zaragoza

Bar Barrio Sur
San Jorge, 29
50001 Zaragoza

Papelería Germinal
Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Librería Antígona
Pedro Cerbuna, 25
50009 Zaragoza

Librería Cálamo
Plaza San Francisco, 4
50009 Zaragoza

Kioskos
- Plaza San Francisco
50009 Zaragoza
- c/ San Juan de la Cruz, 3
50009 Zaragoza

Propuesta gráfica de este número

http://sanfermines78gogoan.org/ es una iniciativa de carácter ciudadano y popular en la que participan todo tipo de colectivos sociales y personas, cuyo objetivo principal es la recuperación de la memoria histórica sobre la brutal agresión policial sufrida por el pueblo de Iruñea y Nafarroa en los sanfermines de 1978, en la que fue asesinado Germán Rodríguez.

al vuelo

Hay vida después del "politicidio" de la izquierda italiana. En ningún país de Europa, la experiencia de la izquierda durante la última década, por no irnos más atrás, ha sido tan trágica, pero también tan rica como en Italia. Por eso cuando una convergencia de militantes revolucionarios se plantea cómo reanudar la marcha, las primeras conclusiones son especialmente estimulantes: puede comprobarse en el texto de **Salvatore Cannavò** y en los once puntos de la plataforma de *Sinistra Critica*, que contienen uno de los planteamientos más radicales y esperanzadores que podemos encontrar entre los numerosos proyectos de construcción de una izquierda anticapitalista que, afortunadamente, están naciendo.

Hay que seguir de cerca la evolución de la situación en Venezuela y considerar diferentes puntos de vista para hacerse una idea de las tendencias políticas y sociales que están operando en el interior del proceso bolivariano. **Gonzalo Gómez** es un militante y un activista de la comunicación alternativa, especialmente por medio de la web *aporrea*, nos da el punto de vista de la izquierda de PSUV.

La victoria de Fernando Lugo en las elecciones paraguayas es un nuevo acontecimiento en la dinámica de cambios hacia la izquierda por vía electoral que viene conociendo el continente. Habrá que esperar un tiempo para entender la orientación que adoptará el nuevo gobierno, en un contexto especialmente difícil por las condiciones sociales y políticas del país y por su importancia estratégica en la política imperialista. Pero en cualquier caso, la victoria electoral de un candidato apoyado por la mayoría popular, en el país que fue el feudo del siniestro dictador Stroessner, es una muy buena noticia. **Daniel Pereyra** analiza la nueva situación paraguaya.

Consumada la cooptación de lo que fue la izquierda del PT, y es hoy un sector política, intelectual y moralmente indiferenciado del aparato lulista, hay que buscar análisis críticos de la situación brasileña en los sectores disidentes del PT. **Ricardo Antunes** examina la política del gobierno Lula, especialmente a partir de su legislación laboral.

En fin, **Michel Warschawski** es una firma habitual en nuestras páginas. En esta ocasión escribe sobre el 60 aniversario de la creación del Estado de Israel.

En este país amuermado en el que vivimos, las agresiones sociales avanzan, a veces con respuestas sociales, siempre necesarias aunque no consigan resultados, pero casi nunca con un debate que vaya más allá del parloteo parlamentario y/o las tertulias audiovisuales. Hemos encontrado en la prensa de izquierdas francesa, dos entrevistas en las que se plantean ideas muy interesantes

sobre temas centrales: los proyectos en curso de mercantilización de la salud (sobre los que opina **André Grimaldi**) y de reforzamiento del acoso a la población trabajadora inmigrante, especialmente, pero no sólo, a la que está en situación "ilegal" (en este caso, las opiniones son de **Emmanuel Terray**).

Robert Castel tiene una autoridad merecida en el estudio de la "cuestión social". El comentario de su último libro le sirve a **Fernando Álvarez Uría** para reflexionar sobre las nuevas "violencias urbanas".

Una petición para una buena causa. Entre nuestros lectores y lectoras hay muchos que fueron militantes de la Liga. Seguro que habrá algunos(as) con vocación de "archiveros". Un grupo de personas está recopilando la documentación de la Liga (LCR, LC, LKI...) para un proyecto de digitalización.

Valen todo tipo de documentos y de cualquier época: carteles, impresos internos y externos, fotos, etc. Quien esté dispuesto a prestarlos, por favor que envíe un correo informando de la documentación disponible y nosotros les pondremos en contacto con el grupo editor.

El 8 de julio se habrán cumplido treinta años de la brutal represión de los sanfermines 1978 y el asesinato de Germán Rodríguez. Con la propuesta gráfica de este número hemos querido sumarnos modestamente a los actos organizados por la iniciativa ciudadana de Iruña SANFERMINES 78: GOGOAN! y recordar con cariño a Germán. "*La verdad y la justicia negada hasta la fecha sigue siendo una tarea pendiente a la que nunca renunciaremos*" http://sanfermines78gogoan.org/

1 el desorden global

Italia

¿Cómo reanudar la marcha, por dónde comenzamos?

Salvatore Cannavò

Lo sucedido en Italia con las elecciones generales del 13 y 14 de Abril, ha constituido un auténtico terremoto político. Mejor dicho, más que de un terremoto se trata de una estabilización conservadora que cierra un ciclo político iniciado en 1991 -después de un período de grandes eventos políticos: la disolución del PCI, el fin del poder de la Democracia Cristiana y el PSI debido al proceso contra la corrupción "Manos Limpias", la reubicación del capitalismo italiano en un escenario mundial marcado por el fin de la URSS y el neoimperialismo americano, el nacimiento de Rifondazione Comunista- que se cierra con un reforzamiento significativo de la derecha conservadora y racista; se cierra también, con el debilitamiento del proyecto político nacido del fin del PCI y de la política seguida por la DS (Demócratas de Izquierda, ex-PCI) y posteriormente por el Partido Democrático (PD) de Veltroni; por último, se cierra con el desbarajuste de la izquierda anticapitalista y de clase, con su salida del Parlamento y su profunda mezcolanza.

La estabilización conservadora

Berlusconi ha vuelto al poder tras una campaña electoral de perfil bajo, basada enteramente en las equivocaciones y la desconfianza hacia el gobierno Prodi y su bloque. Una gran parte de su victoria se debe a la miseria política representada por la *Unione*; se debe también a la pobreza del grupo dirigente del PD, a los errores de Bertinotti y el grupo dirigente de Rifondazione, a los límites del movimiento de masas.

Sin embargo, Berlusconi gana también por méritos propios. Es este elemento unido a la conciencia que tiene la derecha del mismo, el que hace prever una larga fase de gobierno de la derecha, con una estabilización política no vista quizás desde los tiempo de la vieja Democracia Cristiana. El nuevo talante del *premier*, moderado y disponible al diálogo con la oposición se explica por la fuerza de la que dispone, demostrada por su crecimiento electoral en términos numéricos (la derecha en su conjunto ha aumentado en algo más de un millón el número de votos respecto al 2006). Fuerza que hoy está dedicada a tratar de reducir al silencio

una oposición parlamentaria bastante dispuesta a colaborar. Es más, el jefe de Gobierno busca aparecer no sólo como un político todo terreno sino como *estadista*, capaz de dejar huella en la historia del país.

La fuerza y el mérito de Berlusconi tienen que ver con la relación, nueva y densa, que la fórmula política del nuevo centroderecha -*Popolo della Libertà*, nuevo partido formado por Forza Italia y Alianza Nacional (los ex-fascistas), aliado en el norte con Liga de Bossi (8,5% en las elecciones) y en el sur con el Movimiento por la Autonomía (formación meridional que hoy gobierno Sicilia)- ha construido y quiere reforzar con un bloque social de referencia. Con intereses difusos, en parte populares y presentes en el mundo del trabajo, que se amalgaman con una orientación cultural reaccionaria y, en parte, xenófoba.

Contra la globalización

La derecha italiana está delineando un perfil político preciso que hemos definido como "nacional-social". Estamos hablando del programa económico elaborado por el nuevo ministro de Economía, Giulio Tremonti, cuyo libro *El miedo y la esperanza* está teniendo un gran éxito; en él, el eje fundamental es la crítica al "mercadismo", al papel sin control e intolerante del mercado como valor absoluto, en nombre de una intervención pública que debe defender la economía nacional y salvaguardar el nivel de vida de los más débiles. La fórmula de Tremonti: *"Viva el mercado, pero si éste no puede, interviene el Estado"* delinea un nuevo rol para los Estados nacionales en la era de la globalización imperante.

En resumen, una neonacionalismo temperado, que tiene que tener en cuenta el papel de la UE -nadie en el centroderecha quiere romper con Europa- pero determinado a enfatizar el rol nacional y que quizás por este motivo, ha sido percibido como más "protector" por parte de muchos trabajadores. Hay que señalar que las primeras medidas del nuevo gobierno son: la eliminación del impuesto sobre la primera vivienda (IBI), la supresión de impuestos de las horas extraordinarias -que empeorará las condiciones de trabajo, pero que hoy es vista como una forma para aumentar el poder adquisitivo- y, al mismo tiempo, el anuncio de aumentar los impuestos a los sueldos astronómicos de los grandes directivos, a la banca, y a... las petroleras.

Un populismo bien calculado que casa perfectamente con el otro caballo de batalla, el más importante, que la derecha ha elegido cabalgar: la lucha contra la inmigración clandestina y la primacía de la seguridad.

Así, hemos visto imágenes a las que no dábamos crédito: ciudadanos italianos que han asaltado los campos gitanos, quemando las chabolas y expulsando a mujeres y niños. Esto es lo que ha sucedido en Nápoles, promovido en buena medida por la *Camorra* pero con el consenso tácito de la ciudadanía y, sobre todo, sin una condena ni por parte del gobierno ni de la oposición "democrática" (o de la Iglesia de Ratzinger). Una señal evidente de un clima general que se nutre del miedo producido por la crisis económica, por el repliegue identitario y por la debilidad interna del movimiento obrero que, una vez más, se deja seducir por el instinto indestructible de la "guerra entre pobres".

De esta forma, la derecha agrega un frente amplio que comprende desde el mundo del trabajo a los pequeños empresarios, de los pensionistas a las clases medias asalariadas preocupadas por la inmigración y la criminalidad (que, en realidad, en Italia está en constante disminución) , incluyendo a amplios sectores de la juventud, que han sufrido a la izquierda en sus diversas articulaciones.

El desastre de la izquierda

Aquí está el segundo factor que explica el resultado electoral; un factor tan importante como la capacidad de Berlusconi de entender las dinámicas sociales italianas. La izquierda italiana (por comodidad nos referimos también a la parte ex-PCI que hoy forma el PD, que no tiene nada de izquierdas) se ha suicidado. Después de quince años de la disolución del PCI y después de haber estado dos veces en el poder, no ha sido capaz de validar su propia estrategia, se ha aislado políticamente pero sobre todo se ha aislado de sectores significativos del movimiento obrero, constantemente golpeado y traicionado, a lo largo de una década, en nombre del sostenimiento de la empresa italiana y del capitalismo hegemónico.

La estrategia de optar por el "centro", el giro liberal -que la DS ha consumado pasando de la socialdemocracia e inscribiéndose directamente en la "Tercera Vía" de Blair y Clinton- ha dejado un partido, el PD, heredero de la mayoría del viejo PCI y de la vieja Democracia Cristiana, con "sólo" el 33 % del electorado.

La opción por tutelar y representar directamente al capitalismo italiano en una fase de crisis -la industria italiana está basada en las pequeñas y medianas empresas que en buena medida votan a la derecha- ha favorecido a la derecha que, a fin de cuentas, es la más fiable y está en sintonía con el temperamento de la burguesía italiana; esto ha dejado al PD sin aliados creíbles para la reconquista del gobierno. Una vez más, los herederos del PCI están constreñidos a una nueva "travesía en el desierto".

La estrategia liberal del PD es la que más ha favorecido a la derecha, dejando a ésta la representación de las pulsiones y los intereses populares, en sentido regresivo, mientras ellos estaban empeñados en gobernar el "riesgo bancario", favorecer a la FIAT y a Confindustria *[la patronal italiana]* o desmantelar los servicios públicos locales.

Con esta política, y una izquierda tan ligada al poder de las grandes compañías italianas, resulta lógico que una gran parte del voto popular haya pasado a la derecha, tal y como demuestran los resultados de la Liga Norte. Es más, en el gobierno, el centroizquierda ha cometido todos los errores tácticos que se podían cometer. Ninguna medida, ninguna previsión simbólicamente innovadora y de ruptura respecto a una situación social gangrenada; apoyo a Berlusconi por parte de Veltroni cuando el líder de la derecha estaba en grandes dificultades políticas; una lucha interna incluyendo ajustes de cuentas; ninguna señal sobre un tema central en la opinión pública: los privilegios de los parlamentarios, los altos salarios, las disfunciones de la administración pública. El centroizquierda se ha mantenido gracias a una suerte de "neofrentismo", una unión sagrada contra la derecha que, sin base social ni tensión ideal, ha acabado por favorecer... a la propia derecha.

En este contexto la opción de la izquierda de clase, particularmente de Rifondazione, se ha revelado desastrosa. Ha sido constatación del fin de Rifondazione, fin que habíamos anunciado desde Sinistra Critica el año pasado, declarando nuestra salida y el nacimiento de nuestro movimiento político.

Un fin determinado por diversos factores: la incapacidad para llevar a buen puerto la misión histórica del PRC, la refundación de un partido comunista y de clase, alternativo al PD; es decir, un sujeto político incrustado y ligado a la perspectiva institucional, con la proliferación del arribismo y de la lucha por el poder; la arrogancia y el narcisismo de un grupo dirigente, Bertinotti *in primis*, que pensaba que podía con todo.

A fin de cuentas, ha pesado también el error estratégico cometido: la idea de construir una fuerza comunista y clasista aliada del capitalismo italiano. Bertinotti, denominó esta posibilidad, *"compromiso dinámico",* una pintoresca variante del "compromiso histórico" que a la larga, y como aquel, se ha consumado con la disgregación del partido que debía sostenerla.

Rifondazione en el gobierno, se ha equivocado en todo: ha votado a favor de la guerra, ha construido manifestaciones contra la precariedad para después votar en el Parlamento el conjunto de medidas contra el que se había movilizado; ha expulsado a Franco Turigliatto, demostrando ser "más realista que el rey"; ha tomado la presidencia de la Cámara "haciéndose Estado" y asumido grandes responsabilidades, aquellas que un electorado de izquierda sinceramente ligado a valores e intereses de clase no podía perdonar. Pero, sobre todo, ha cometido el error de pensar que gobernar era una estrategia posible, que el centroizquierda italiano podía ser "permeable" a los movimientos sociales y que su naturaleza hacía posible un proyecto de "Gran Reforma" del país... Errores señalados desde hace tiempo por quienes, como nosotros, hacían una lectura correcta de las relaciones de fuerza entre las clases, entendiendo que la parálisis de los conflictos y las luchas en las grandes fábricas y en los centros de trabajo eran la base para explicar la situación.

Rifondazione ha cerrado su ciclo con la ilusión de poder mantener juntos dos extremos opuestos: el gobierno y la oposición social. Con la ilusión o con la demagogia de realizar un compromiso irrealizable y de revestir el proceso de refundación comunista con la camisa de fuerza de una socialdemocracia improbable. Ha cerrado un ciclo pensando que las rentas electorales eran suficientes para sustituir una implantación social inexistente que ningún integrante de su grupo dirigente ha intentado cultivar en estos últimos quince años; un grupo dirigente, demasiado ocupado en garantizarse un puesto honorífico en las citas electorales.

Hoy nos encontramos ante una situación de *impasse*, sobre todo en lo relacionado con las energías militantes, y con una desmoralización difusa. Rifondazione entra en una fase congresual marcada por una situación interna dividida entre quienes, fieles a Bertinotti, proponen la superación de Rifondazione para refundar una izquierda "arcoiris" qu recupere la alianza orgánica con el PD, y quienes, provenientes de la Democrazia Proletaria y los ex-*cossuttianos*, se aferran a la

defensa organizativa de Rifondazione sin tener otro proyecto estratégico. Es decir, un ajuste de cuentas entre aparatos que subastan el logo y... la caja del partido. Al mismo tiempo, el Partido de los Comunistas Italianos (PdCI), fundado por Cossutta cuando Bertinotti rompió con el primer gobierno Prodi, hoy dirigido por Diliberto, vuelve a proponer un proyecto identitario: "*la unidad de todos los comunistas*", sin estrategia ni proyecto político que no sea hacer apología de la bandera roja y el símbolo de la hoz y el martillo. Y todo ello, volviendo a proponer a los mismos dirigentes que han jalonado la crónica de los últimos quince años y que han producido el desastre actual: incluso la nueva oposición interna al PRC está dirigida por el único ministro de Rifondazione en el gobierno Prodi, que hoy se erige en adversario de... Bertinotti.

La situación de parálisis está alimentada también por un impasse de las luchas sociales -con la excepción de los focos de revuelta y de la lucha contra la devastación ecológica- y una rápida alineamiento de las grandes centrales sindicales (CGIL, CISL, UIL) con la línea acomodaticia del Partido Democrático. Los sindicatos confederales han institucionalizado de tal forma la "concertación social" que la proponen inmediatamente al nuevo gobierno, descartando desde el principio cualquier dimensión de conflicto. Se perfila un nuevo pacto entre gobierno-sindicatos-patronal, que limitará las prerrogativas de la negociación y de los convenios colectivos, ligando cualquier aumento salarial a los aumentos de productividad. Una hipótesis necesitada por el gobierno de Berlusconi para legitimarse definitivamente; hasta ahora la concertación se había ofrecido a los gobiernos de centro izquierda mientras que Berlusconi sólo había conocido grandes luchas obreras.

Sin embargo, frente a este esquema se encuentran los trabajadores del metal, organizados en la FIOM-CGIL, que podría pasar a la oposición mientras que el sindicalismo de base, por primera vez en su historia, ha introducido en la agenda una plataforma unitaria y un plan de acción común.

La izquierda alternativa

Sin embargo, tenemos algunas señales "a la contra" sobre las que se puede apoyar una izquierda de clase con una clara estrategia anticapitalista.

Sinistra Critica se ha presentado a las elecciones con tan sólo tres meses de vida autónoma. La salida de Rifondazione Comunista ha empeñado nuestras energías durante un año para permitir una discusión de fondo, rica y participativa. La decisión de presentarse a las elecciones se tomó el 17 de Febrero, es decir, sólo 50 días antes de las elecciones. El logo electoral se presentó el 19 de Febrero. Por tanto, una operación rapidísima que ha sido posible sólo gracias a una gran unidad del grupo dirigente ampliado de esta nueva organización y de la determinación de todas y todos los militantes. El objetivo explícito y declarado no era representar inmediatamente una alternativa a la crisis de Rifondazione y la *Sinistra L'Arcobaleno*; sino más bien demostrar la existencia de un proyecto alternativo, de un núcleo duro de ideas fundamentales, de un grupo dirigente amplio, de un colectivo militante con presencia en distintas ciudades y en los lugares del con-

flicto más importantes, de una organización que es la más joven de toda la izquierda alternativa italiana.

Este objetivo ha sido cumplido: nos declaramos satisfechos del 0,5% y de los 170.000 votos obtenidos que, si bien no son suficientes para representar una alternativa a la crisis de Rifondazione, permiten hoy existir a Sinistra Critica, reforzarse y contribuir a la construcción de una nueva izquierda de clase y anticapitalista *[ver a continuación el programa de "11 puntos"]*. En el curso de la campaña electoral, Sinistra Critica ha prácticamente doblado el número de ciudades en las cuales ha desarrollado su actividad y el análisis del voto ha mostrado que en todos los sitios donde está presente un colectivo de Sinistra Critica con de un trabajo organizado se ha superado el 1%, llegando al 2% e incluso el 3%.

El resultado general de la izquierda anticapitalista y de clase se ha reforzado por el resultado obtenido por el Partido Comunista de los Trabajadores (PCL) dirigido por Marco Ferrando. Conocido por su labor de oposición dentro del PRC, el PCL se constituyó un año antes de Sinistra Critica y ha trabajado con mucho cuidado la propaganda política, televisiva en primer lugar, beneficiándose en el resultado final (0,6%, cerca de 200.000 votos) de la modalidad "comunista" de su lenguaje y actitud política. Una modalidad que ha representado su fuerza pero también su límite pues tiene una proyección cerrada, autoproclamada y, de hecho, separada de los lugares de conflicto. No extraña, por tanto, que el PCL rechazase la propuesta de *Sinistra Critica* de hacer un acuerdo electoral, prefiriendo empeñarse en su propia construcción independiente y dirigiendo la campaña a un electorado "masculino, obrero y adulto", defraudado por los partidos tradicionales de la izquierda y deseoso de manifestar, en la soledad, y como gesto simbólico, una forma de protesta.

Así se muestra en el tipo de voto recogido en los bastiones obreros del PCI, los mismos en los que el PRC y el PdCI habían obtenido en el pasado importantes resultados. Un análisis publicado por *La Repubblica* ayuda a comprender los aspectos cualitativos del voto a Sinistra Critica y al PCL. Los votos de este último provienen en buena medida del PdCI fundado por Cossutta y sólo una mínima parte de *Rifondazione* o de los Verdes. Los votos a Sinistra Critica vienen sobre todo de *Rifondazione* pero también del PdCI y los Verdes, y son votos provenientes de jóvenes y mujeres. También en buena medida son votos "militantes", de vanguardias de los sindicatos o de los movimientos que han querido lanzar una señal de trabajo a la izquierda, una voluntad de no resignarse y de protestar contra la deriva moderada de los dos partidos comunistas en el gobierno.

Los foros de la oposición social

¿Cómo reanudad la marcha, por dónde comenzamos? No existen, en los inmediato, fórmulas organizativas o *contenedores* que permitan metabolizar la derrota. Una nueva izquierda de clase sólo puede construirse, desde el inicio, apartando a los viejos grupos dirigentes y a través de una práctica compartida y real de oposición social. Serán necesarias manifestaciones de protesta y de reacción

frente al espíritu oscurantista y xenófobo que recorre Italia; pero será necesario sobre todo un proyecto de implantación social y un programa político a la altura de la crisis orgánica de las sociedades capitalistas occidentales.

No será una fórmula, alianzas improvisadas, o un esquema político, lo que resuelva el problema. Como Sinistra Critica nos proponemos trabajar en dos ejes, dos coordenadas. Por un lado, continuar la construcción de nuestro proyecto político y de nuestra organización sin autoproclamarnos como *el Partido* y proponiendo un proceso constituyente. Queremos comprar una sede nacional, crear una oficina central integrada no por funcionarios de profesión, sino por "liberados" rotativos y que trabajan a tiempo parcial. Al principios de julio, organizaremos nuestra primera Fiesta Nacional en Roma.

Al mismo tiempo, intentaremos abrir una fase de reflexión para llevar a cabo nuestro primer congreso nacional a principios del 2009, también como una oportunidad de lanzar formalmente la campaña electoral para las elecciones europeas. En este sentido, el trabajo determinado de Sinistra Critica dentro del proyecto de la Izquierda Anticapitalista Europea está orientado hacia su fortalecimiento organizativo.

La segunda coordenada es tan importante como la primera. Se trata de construir un"frente unitario" que se oponga al ciclo de la derecha, que programe una oposición social adecuada y un proyecto de implantación social en los centros de trabajo, para construir bastiones de resistencia social. En este sentido, la importancia de un nuevo sindicato de clase es determinante.

Por esto pensamos que debe retomarse la relación entre aquellas fuerzas que en estos años no han abandonado la oposición, ni tan siquiera cuando en el gobierno estaba el centro izquierda, y que han mantenido un anclaje riguroso en los contenidos y necesidades del proletariado moderno. Los temas son los determinados *por la ofensiva capitalista en Europa*:

la resistencia obrera, la defensa de los servicios públicos, la lucha contra la xenofobia, la defensa ecologista del territorio. En estos temas es necesaria una dimensión europea y, en el momento en el que la situación social italiana se oscurece y se hace peligrosa, quizás muchos euroescépticos comprendan la importancia de un movimiento de clase que traspase las fronteras nacionales.

Por este motivo, proponemos la constitución de Foros de Oposición Social dentro de los cuales se desarrolle el debate estratégico acerca de la identidad de una izquierda anticapitalista cuyo centro de gravedad principal sea el rechazo a gobernar el capitalismo y la decisión de derrocarlo.

Es decir, un trabajo a largo plazo, lento pero constante y determinado. Sinistra Critica ha nacido en la encrucijada de una derrota histórica y tiene el mérito de haber salvaguardado las energías de algunos miles de militantes; energías que serán fundamentales para la nueva fase. No estaba prefigurado que apareciéramos en este contexto. Pero en él estamos y disputaremos con convicción una partida que apenas acaba de comenzar.

11 puntos para una nueva izquierda, anticapitalista y de clase

Sinistra Critica

1.- La pérdida de la representación parlamentaria constituye la culminación de la derrota de la izquierda italiana, después del fin del viejo PCI. La ilusión de poder vivir de las rentas electorales, sin una implantación auténtica, sin proyecto y con un viejo modelo de partido que no es ya capaz de conquistar una posición en la sociedad, ha sido el elemento fundamental que la ha dejado fuera de juego. No se puede excluir que esta izquierda recupere parte de los votos perdidos en otras citas electorales. Sin embargo, este motivo no cancelaría la derrota, hija de un patrimonio de votos sin raíces y sin apoyos, ni en el trabajo asalariado ni en la sociedad. *Una nueva izquierda se reconstruye sobre todo apartando los viejos grupos dirigentes*, responsables del desastre, pero sobre todo empezando a comprender, que a pesar de la evidencia del problema, no sólo no se resuelve sino que se manifiesta con mayor gravedad en cada asunto de la contienda política italiana.

2.- Hablamos de construcción, antes que de reconstrucción, sobre bases nuevas, de una izquierda anticapitalista y de clase. En el contexto de la globalización y de la disolución del movimiento obrero del *Novecento,* privilegiar sólo el horizonte institucional, y la herencia burocrática, han hecho vano cualquier esfuerzo de implantación social. Implantarse en la sociedad implica un trabajo a largo plazo, fatigoso y oscuro que no necesariamente es recompensado en el corto plazo del terreno electoral. Para los sujetos políticos movidos por exigencias personales de lujo y poder, la vía más fácil ha continuado siendo la conservación de posiciones en las instituciones y las trayectorias necesarias para conseguirlo, totalmente distintas de las indispensables para la implantación. Por este motivo no nos interesa la unión de grupos dirigentes contumaces ciegos ante la realidad. Ni siquiera a través de formas identitarias o de trucos oportunistas dirigidos a recuperar alguna poltrona en el parlamento. Nos interesa un "nuevo comienzo", empezar por otra historia, liberarse de las herencia de la burocracia del *Novecento* para adherirnos al presente, recuperar la imaginación y los motivos con los cuales otra izquierda puede autoconstruirse.

3.- Una nueva izquierda de clase o es anticapitalista o no es izquierda. Las mujeres, los hombres y el planeta, no soportan más el peso del dominio absoluto del interés privado, las pulsiones de rearme y de guerra, las alucinaciones regresivas que produce el estado de cosas presente. En primer lugar, esto supone oponerse al capitalismo. Pero más en profundidad, significa comprender que gobernar con sus representantes y guardianes impide el renacimiento de una izquierda que quiera transformar el mundo de verdad. La distancia de los gobiernos no se deduce sólo de tener una perspectiva revolucionaria. Una auténtica voluntad reformista debería constatar que no es posible gobernar con las relaciones de fuerza actuales.

4.- Proponemos recomenzar por el *elogio de la oposición*. No porque tengamos una vocación minoritaria, sino porque simplemente contra este sistema social sólo se puede luchar evocando y organizando la oposición política y social, a través de los movimientos, los conflictos, la autoorganización difusa. Desde la oposición, el movimiento obrero del siglo XX ha obtenido conquistas relevantes; hoy, desde la oposición social, se puede organizar una resistencia amplia arrancar conquistas y derechos para dar sustancia a una hipótesis de alternativa. Por este motivo, no es posible gobernar con el Partido Democrático ni a nivel nacional ni a nivel local, pues no es posible gobernar con quien, en la mejor de las hipótesis, defiende lo existente, tiene una concepción administrativa y autoritaria de la política, allanando así el camino para el retorno de la derecha. El caso de Roma, habla por sí solo.

5.- La victoria de Berlusconi y de la Liga Norte, realiza en el plano parlamentario, el desplazamiento progresivo a la derecha del conjunto del país y el deterioro de unas relaciones de fuerza sociales ya bastante desgastadas. El *Partito della Libertá* se esforzará en construir una derecha de gobierno "seria y responsable" pero también implantada socialmente, con un bloque social de referencia con características populistas y reaccionarias, como se puede derivar del comportamiento de Fini [*Gianfranco Fini es el actual presidente del Parlamento*]. Al mismo tiempo tratará de ser útil a una *Confindustria [patronal italiana]* que quiere atacar los derechos adquiridos del mundo del trabajo, comenzando por la negociación colectiva. En este plano, buscará el apoyo del PD que sigue la misma línea. Así, proseguirá el intento de estabilizar la "bipartidización" de la política italiana. A esta situación no se responde con operaciones de alquimia política, sino a través de la afirmación de un bloque social de referencia, de subjetividades que estén implicadas en un cuadro unitario de luchas y una hipótesis común de alternativa. Por esto, la refundación del sindicato de clase -a partir de una fuerte y clara oposición en la CGIL y de una progresiva unidad de acción del sindicalismo de base- representa un paso decisivo. El horizonte dentro del cual se inscribe cualquier proyecto para una nueva izquierda anticapitalista es *un ámbito unitario de las luchas y de los movimientos, hoy indispensable para resistir frente a la derecha y dar pasos adelante en la construcción de una izquierda de clase.*

6.- La nueva izquierda no puede tener una única identidad. Hay herencias del pasado que ya no son suficientes para dar sentido a la representación política y que necesitan encontrarse y dialogar. Pensamos en una izquierda anticapitalista, ecologista, comunista y feminista; no para ensamblar indistintamente subjetividades diferentes sino para encontrar juntos un marco unitario de referencia y un proyecto de trabajo común. Esta identidad múltiple no puede sólo proclamarse. Es necesario practicarla: una izquierda feminista, es una izquierda que acepta en sus filas el protagonismo de las mujeres y por tanto, también el conflicto; ecologista significa no admitir ninguna mediación en el terreno de la protección del medio ambiente; comunista significa continuar luchando para romper con el sistema social actual, y construir de verdad, un movimiento real capaz de abolir el orden existente. Es también necesaria, una izquierda internacionalista

que sepa construir un proyecto internacional constituido por elaboraciones y práctica comunes. Por este motivo, miramos con mucha atención la experiencia de la izquierda anticapitalista europea.

7.- La democracia absoluta será la práctica decisiva necesaria para comenzar de nuevo. No se puede ya aceptar, y no construiremos, izquierda alguna basada en líderes carismáticos, grupos dirigentes infalibles, burocracias inamovibles, carrerismos escandalosos o derivas institucionales. Queremos una izquierda basada en la participación y en las reglas democráticas. No basta sólo con congresos regulares o estatutos transparentes; son necesarios vínculos precisos: rotación rigurosa de los cargos en cualquier nivel, retribuciones similares al salario medio; paridad; respeto de la orientación sexual; autofinanciación de la actividad política. Contra los líderes y los dirigentes inamovibles habrá que oponer un colectivo militante en todos los niveles: territorial, temático, nacional.

8.- La izquierda se construye en el seno de las contradicciones y del conflicto social, no en los palacios, o peor en los salones. Es un trabajo "cuerpo a cuerpo" que hay que recuperar, hecho de mutualismo, utilidad social, cercanía a las necesidades, organización del conflicto, victorias. Será necesaria la implantación social, no genérica o abstracta, sino relacionada con las nuevas realidades, particularmente con el nuevo proletariado, con la nueva composición del trabajo contemporáneo. Es necesario razonar acerca de las formas de autoorganización social y sobre el tipo de marco social del cual pueden dotarse las clases subalternas. Esto no se puede hacer a través de aparatos burocráticos y cristalizados sino contando con la aportación de militantes deseosos de no resignarse. La radicalidad, una radicalidad de clase, constituye hoy el lenguaje clave para que una política de izquierda sea creíble y atrayente.

9.- La izquierda se reconstruye también con una discusión profunda, no ritual sino rigurosa, sobre la sociedad que queremos, sobre los grandes horizontes. Estamos refiriéndonos a una sociedad democrática y socialista, autogobernada, centrada en las necesidades y no en los intereses privados, en la propiedad social de los principales medios de producción, ecológica, sexuada, libertaria. No nos referimos a un modelo abstracto que pueda ser implementado desde arriba, sino un movimiento que transforme la realidad, que gane legitimidad y fuerza en el seno de los conflictos y del cambio. Existe esa necesidad de repensar y construir una organización política que trabaje y luche por este objetivo, sin que piense que es la depositaria única de una presunta verdad, sin hacer tabla rasa de las experiencias pasadas, sin repetir roles o esquemas de poder. Una organización que lea la realidad para contribuir a transformarla. No queremos autoproclamar este sujeto sino construirlo de verdad, por eso somos un movimiento político. Esto no significa renunciar a organizarse o a dotarse de un proyecto colectivo; reforzar Sinistra Critica significa también esto.

10.- Una nueva izquierda se construye en el presente, hoy, ante la urgencia de una realidad dominada por el *berlusconismo* y por la adaptación pragmática del Partido Democrático. La prioridad es la or-

ganización de una oposición social no retórica sino modelada por las necesidades reales. Los temas de esta oposición: la lucha contra la precariedad, por la abrogación de la ley 30 y del paquete Treu *[reformas que precarizan el mercado de trabajo promovidas respectivamente por el primer gobierno Prodi y por Berlusconi],* o del conjunto de medidas conocidas como *"paquete Welfare" [reformas regresiva de las pensiones]*; la lucha por un salario mínimo (SMIC) de 1.300 € y un salario social de 1.000 €; la lucha contra la guerra y las misiones militares en Afganistán y Líbano, contra las bases militares, empezando por Vicenza, y los gastos militares; la lucha por la defensa ecológica del territorio y contra las grandes obras inútiles y dañinas; la defensa de la autodeterminación de las mujeres, de la 194 *[ley que sitúa fuera del código penal la cuestión del aborto]* y por una moratoria de la objeción de conciencia; la libertad plena en la orientación sexual y por la conquista de derechos civiles; la lucha contra el racismo, la histeria *securitaria* y la nueva xenofobia contra el pueblo gitano. Una batalla que debe dirigirse todavía a la abrogación de la ley Bossi-Fini y de la Turco Napolitano *[medidas restrictivas contra los migrantes "sin papeles"],* y a la unidad de clase entre trabajadores migrantes e italianos; la lucha por nuevos derechos de ciudadanía, por la regularización permanente, por el cierre de los CPT *[los Centros de Internamiento para Extranjeros],* por la libertad de circulación. Este será el banco de pruebas principal de la oposición a la derecha, el terreno en el cual todas las fuerzas tendrán que medirse, y sobre el que los movimientos tendrán que dotarse rápidamente de instrumentos adecuados de reflexión y de movilización.

11.- La construcción de la izquierda anticapitalista necesaria será el fruto del trabajo de una nueva generación política, que no lleve sobre los hombros el peso de las derrotas. Una nueva generación política que no tiene nada que ver con la *vulgata* juvenil que ha caracterizado también las últimas elecciones, sino que tendrá que ser representativa de la expresión más genuina del nuevo protagonismo social y de las luchas que continúan desarrollándose en este país: de los "ciudadanos rebeldes" de Vicenza o de la Val di *Susa [localidad del Piamonte, centro simbólico de la lucha contra el Tren de Alta Velocidad]* a los trabajadores que resisten en la dureza de la lucha de clases; de las nuevas feministas que no quieren ni patrones ni límites a su propia libertad; de las y los militantes LGBTQ que no pliegan a una vida de serie B impuesta por el Vaticano o a las y los migrantes que luchan por nuevos derechos. Una nueva generación política, crecida sin modelos preestablecidos que seguir, pero que no se resigna a pensar que sea éste el mejor de los mundos posibles y que está dispuesta a batirse porque otro mundo y otra sociedad sean posibles.

Traducción: *Carlos Sevilla Alonso.*

"El agudo análisis que Mumia hace de los Panteras ofrece a los lectores una visión única de una organización considerada por J. Edgar Hoover [director del FBI] 'la mayor amenaza a la seguridad interna del país'". Herb Boyd, editor de *Race and Resistance y Black Panthers for Beginners.*

MUMIA ABU-JAMAL es un reconocido periodista y ex miembro del Partido Pantera Negra, autor de numerosos libros.

Venezuela

2008. El año de las tres "R": revisión, rectificación y reimpulso

Gonzalo Gómez

*[*Gonzalo Gómez *es miembro de la dirección regional del PSUV de Caracas, y precandidato a la alcaldía del municipio Libertador. Es cofundador de la web* aporrea.org *e integrante del consejo de redacción del periódico Marea Socialista. La entrevista fue realizada a finales de abril por* Nacho Álvarez Peralta*, para* VIENTO *SUR]*.

Pregunta: Resulta casi inevitable comenzar esta entrevista, a pesar del tiempo transcurrido, por una referencia al referéndum sobre la Reforma Constitucional del 2 de diciembre. ¿Cuáles consideras que fueron las causas fundamentales por las que el gobierno de Hugo Chávez perdió dicho referéndum?

Gonzalo Gómez: Yo destacaría fundamentalmente tres razones: el factor organizativo y electoral, la ofensiva de la burguesía y la propia gestión del gobierno. En primer lugar, no se adecuaron los tiempos de construcción del nuevo Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) con los del impulso de la reforma constitucional: el presidente Chávez convocó a la formación del PSUV y llamó al resto de partidos que apoyan el proceso revolucionario a disolverse e integrarse en dicha fuerza, incluido el Movimiento V República (aparato electoral del chavismo hasta la fecha). Sin embargo, este proceso se interrumpió antes de ser concluido por la propia campaña del referéndum constitucional. La campaña del referéndum se da por tanto en un contexto en el que el nuevo partido no está preparado organizativamente, y la maquinaria electoral tradicional (el MVR) ha sido ya desarticulada.

En segundo lugar, no se puede menospreciar la fortísima campaña mediática de la oposición política, a nivel nacional e internacional. Esta propaganda en contra de la reforma tuvo un alto impacto y no pudo ser contrarrestada de forma eficaz. Dicha campaña se centró en una sobreexposición y magnificación de los problemas del gobierno y, sobre todo, en una manipulación de los temores de la población, mintiendo abiertamente sobre los supuestos contenidos de la reforma (como que el estado iba a confiscar las propiedades y patrimonios de todas las familias, o que iba a arrebatar la patria potestad de los niños).

Por último, también hay que decir que durante el último año muchas políticas sociales y *misiones* han sufrido un importante desgaste, fruto del burocratismo y de la corrupción. No podemos olvidar que trabajamos todavía sobre el aparato del estado burgués provinente de la IV República. Este no ha cambiado sustancialmente, sólo ha experimentado una democratización parcial. El pueblo tiene mucho más acceso hoy día a las instancias de gobierno (y muchos de los propios gobernantes son de extracción popular). No obstante, el gobierno no logró revertir antes del referéndum algunos problemas importantes que han ido surgiendo

en el último año (sabotaje alimentario, escasez de gas doméstico, etc.), lo cual tuvo un impacto sobre el resultado electoral.

P.: ¿La aparición del fenómeno de los "ni-ni" (aquella parte de la población que no se identifica políticamente ni con la oposición ni con el gobierno revolucionario) y la reciente caída de la popularidad de Hugo Chávez podrían ser fenómenos que se relacionan con esos factores que has descrito?
G. G.: En alguna medida es así: lo que derrota a la reforma constitucional el 2 de diciembre no es el triunfo del No de oposición, sino que es la derrota del entusiasmo, el descreimiento de las bases populares que han apoyado el proceso. La oposición burguesa no incrementó el voto de convocatorias electorales anteriores. Lo que pasó es que no apoyaron la reforma todos los que se esperaba [el gobierno perdió tres millones de votos], debido a una frustración de las expectativas y al cansancio en las clases populares (explotado a su vez por los medios de comunicación opositores). El gobierno es consciente de la situación y ya le ha empezado a dar respuesta.

P.: El año 2008 ha sido declarado por el gobierno como el año de las "3R" (Revisión, Rectificación y Reimpulso) ¿Consideras que se está avanzando en dicho proceso?
G. G.: Desde comienzos de año se viene atravesando por una situación en la que parecía que el proceso de revisión, rectificación y reimpulso emprendido por el gobierno no coincidía con las expectativas de las masas populares ni de los cuadros revolucionarios. No obstante, la reciente renacionalización de la industria siderometalúrgica de SIDOR abre un nuevo marco político, en el que sí es posible seguir profundizando en conquistas que mejoren las condiciones de vida de los trabajadores, abriendo y ampliando el espacio para la toma de decisiones y, en definitiva, reanimando el proceso revolucionario (y esa es precisamente la esencia del proceso de las 3R).

P.: ¿Qué papel crees que juega en el panorama político nacional eso que recientemente se ha dado en llamar la "derecha endógena"?
G. G.: Hay compañeros en el chavismo a quienes no gusta la utilización de ese término, pero no se puede negar que hay sectores que permanecen infiltrados en el oficialismo aprovechando las oportunidades: en un país capitalista en proceso de transformación hacia el socialismo, estos sectores aspiran a mejorar su nivel de vida apropiándose de bienes y de espacios de poder, en colaboración con sectores del empresariado nacional. Este es un sector no perfilado políticamente ni claramente identificado, pero que sin duda convive dentro del oficialismo.

No obstante, la revolución se ha ido librando poco a poco de estos actores: recordemos por ejemplo como el ex alcalde metropolitano Alfredo Peña (uno de los responsables de la matanza de Puente Llaguno durante el golpe de estado de 2002), acompañó al presidente Chávez durante los primeros años de su gobierno, partici-

pando en la Asamblea Constituyente y siendo incluso ministro de la Presidencia. O es el caso también de Luis Miquilena, mano derecha de Chávez y ministerio del Interior y Justicia en 1991-2002, y quien posteriormente también traicionó el proceso revolucionario, manteniendo actualmente fuertes vínculos con importantes sectores empresariales.

El desarrollo del proceso revolucionario tiene que ir completando la purga de esos sectores y no permitir que se desarrollen otros nuevos. No es algo raro: es un fenómeno propio de la lucha de clases, y ésta también se da en el seno del estado y del propio gobierno. Hay que impulsar la correlación de fuerzas a favor de los explotados y de las clases populares para poder llegar a un gobierno genuinamente nuestro, del pueblo.

P.: Respecto a la oposición, ¿se puede decir que existe un cambio en su estrategia general de intervención política, o mantienen una línea de continuidad con respecto al pasado?

G. G.: Ellos siempre han trabajado con la estrategia del garrote y la zanahoria: utilizaron el garrote en el golpe de estado de abril 2002 y en el sabotaje petrolero de diciembre 2002 y enero 2003, y lo siguen usando en la actualidad preparándose para ofensivas de gran envergadura. Pero ellos le sacan provecho a esa presión con la política de la zanahoria: intervención electoral, crítica mediática permanente, conspiración económica y financiera, etc.

La oposición está apostando sobre todo al desgaste del gobierno, y a provocar dificultades en la gobernabilidad. Ellos piensan que pueden volver a repetir los resultados electorales del referéndum del pasado 2 de diciembre, planteando dos opciones en caso de que ganen las próximas elecciones regionales de noviembre: o utilizan esas gobernaciones para intentar recuperar el poder por la vía electoral, o se sirven de ellas para poder apalancar un nuevo golpe de estado.

Este es un problema que no es sólo de Venezuela. Hay hoy día una confrontación directa con el imperialismo en la región: en Ecuador y Bolivia existen situaciones similares. No obstante, también es continental la proyección de la revolución bolivariana, por lo que esta cuestión no se resuelve sólo en Venezuela.

P.: En las últimas semanas el gobierno ha dado pasos que muchos consideran sumamente importantes para el afianzamiento y la profundización de la revolución bolivariana, como el lanzamiento de la misión 13 de Abril (encaminada a fortalecer el poder popular para la creación de las comunas socialistas), o la renacionalización de SIDOR que antes mencionabas ¿Cómo interpretarías estas medidas?

C. G.: Son medidas que indican un avance y ofrecen nuevas oportunidades, porque permiten que se desencadene una dinámica de revolución permanente. Por ejemplo, el caso de SIDOR: el gobierno anuncia la renacionalización de la industria, los empresarios no han transferido todavía la empresa al Estado pero sin embargo los trabajadores ya están actuando para resguardar sus intereses y los del proceso revolucio-

nario, sin esperar a una transferencia formal: su instinto político es el de asumir el control directo de la empresa, absorber a los trabajadores terciarizados, organizar las distintas unidades de la empresa en consejos democráticos, etc.

En cuanto al lanzamiento de la nueva Misión 13 de Abril, considero que todo lo que vaya dirigido a reforzar el poder popular es un avance de la revolución. Sería además muy importante que el gobierno convocara a todos los grandes movimientos sociales (trabajadores, campesinos, jóvenes...) y se establecieran instrumentos de consulta sobre el programa de las políticas que hay que llevar adelante, para profundizar en la revolución y para hacer hincapié en la necesidad de una ruptura progresiva con el capitalismo.

P.: ¿Existen los sectores políticos que ayuden a empujar el proceso venezolano hacia posiciones de ruptura no sólo con el neoliberalismo, sino también con el capitalismo? ¿Cual es su correlación de fuerzas?

G. G.: La debilidad relativa de la clase trabajadora desde el punto de vista organizativo y de su liderazgo político afecta al sentido y a la velocidad del proceso. Nosotros podemos plantear que serían necesarias ciertas medidas más audaces y profundas por parte del gobierno, pero es necesario que los sujetos sociales de la revolución puedan asumir con fuerza la tarea de empujar esos cambios. En ese sentido, SIDOR es un indicio de que la clase trabajadora venezolana va a asumir un papel más activo.

A raíz de eso se están generando otros cambios en el país: hay un nuevo ministro de Trabajo con nuevas propuestas, que plantean un escenario favorable a la reunificación de las distintas corrientes sindicales, frente al anterior, que dividió la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) favoreciendo a su corriente sindical (la Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores).

P.: ¿Qué papel está jugando en este sentido el PSUV?

G. G.: Se está confirmando una inmensa fuerza de masas, un bloque político en el que predominan los sectores populares (aunque hay un gran peso de los funcionarios públicos y eso debe manejarse con cuidado), y un partido que se define como socialista, antiimperialista, anticapitalista, democrático y comprometido con los trabajadores y las comunidades.

Hay que luchar porque efectivamente la política del PSUV esté en correspondencia con estos principios, dado que esto no surge por decreto y exige que las fuerzas sociales que los deben empujar estén presentes en el partido luchando por ese contenido. Si no hay movilización ni participación en la construcción del partido los principios pueden quedarse en el escaparate. Sin embargo, tampoco hay que ver esta situación como un problema de "conquista" del partido por un determinado liderazgo u otro, sino que este problema se definirá en el terreno de la propia lucha de clases, por lo que hace falta incentivar el trabajo y el compromiso de las bases y estar al tiempo vigilante ante las desviaciones burocráticas.

P.: ¿Y existen organizaciones relevantes fuera del PSUV que puedan jugar en este momento un papel significativo en el impulso del proceso revolucionario?
G. G.: No hay otras organizaciones con suficiente peso para ello. La vida política de la izquierda venezolana, hoy por hoy, pasa por el PSUV.

Los partidos del Polo Patriótico (Patria Para Todos, Partido Comunista de Venezuela, MEP...) apoyan honestamente el proceso revolucionario, pero no son representantes de lo nuevo, del impulso revolucionario original del presidente Chávez.

El PSUV arrastra también en su interior gran parte de la vieja herencia de la IV República, sin embargo en su seno se han volcado grandes sectores de masas al trabajo político, lo que permite muy buenas perspectivas. Por supuesto, es necesaria la presencia de cuadros revolucionarios que empujen por la izquierda, que peleen por las definiciones políticas y programáticas y que impulsen posiciones revolucionarias frente a opciones reformistas.

Dentro del PSUV hay, de hecho, corrientes ideológicas que se corresponden con estas ideas, sin caer por ello en actitudes de vanguardismo autorreferente como hacen algunas corrientes fuera del PSUV. Debe desplegarse un trabajo francamente unitario con todos los sectores que apoyan el proceso, con los movimientos sociales y populares, estén o no vinculados al PSUV, respetando además su autonomía.

P.: ¿Cuál es la situación actual del mundo sindical en Venezuela?
C. G.: El mundo sindical venezolano tuvo una gran conquista después del paro-sabotaje petrolero de 2002-2003. En ese momento, las fuerzas sindicales que acompañaban el proceso revolucionario, y ante la traición de la vieja CTV, confluyeron en la construcción de la UNT.

Sin embargo, en los años posteriores, en lugar de que los distintos sectores que integran la UNT hayan conseguido articular una estrategia conjunta, se ha producido una dispersión del trabajo de las distintas corrientes. Así, la UNT no ha llegado a funcionar nunca como una verdadera central sindical, muestra de la debilidad organizativa del movimiento obrero. En este desarrollo de los acontecimientos han tenido una gran responsabilidad corrientes sectarias, con orientaciones propatronales. Por ejemplo, la FSBT promocionada por el anterior ministro del Trabajo (José Ramón Rivero), no sólo no ha reforzado ni protegido las experiencias de autogestión obrera existentes, sino que incluso ha promocionado que estas experiencias volviesen a manos de sus antiguos dueños (como en el caso de Sanitarios Maracay), acabando así con estas conquistas de control obrero. Esto plantea una contradicción total, pues en lugar de haber empujado hacia una salida socialista al problema que efectivamente atraviesan algunas de las empresas autogestionadas, se ha empujado hacia un retroceso y una restitución de la propiedad capitalista.

Tal y como ha planteado el nuevo ministro de Trabajo, hay que ir de alguna forma hacia una reunificación de las distintas corrientes que conviven en la UNT, sin descartar la posibilidad de otra alternativa -siempre y cuando sea unita-

ria- para la conformación de una gran organización nacional de los trabajadores venezolanos. El nuevo ministro está planteando una constituyente sindical, y es un paso acertado. En ningún caso la salida a la situación actual puede ser la autoproclamación de una central paralela, como ha pretendido la FSBT.

P.: ¿Cuál consideras que es el papel que están teniendo los medios de comunicación alternativos como *Aporrea* en este proceso revolucionario?
G. G.: Los medios de comunicación alternativos han aportado y pueden seguir aportando mucho a la revolución bolivariana. *Aporrea*, por ser un medio difundido a través de internet, se ha convertido en la ventana de la revolución venezolana al resto del mundo. Además, una de sus potencialidades es que es bidireccional: no sólo ofrece información, sino que la recibe y la amplifica, permitiendo que se muestre la revolución en todas sus dimensiones.

Pero hay que ir hacia un redimensionamiento de la concepción de la comunicación popular: no podemos contentarnos con pequeños medios o pequeñas emisoras en espacios restringidos. Esto es importante, pero además son necesarios también herramientas capaces de competir con los grandes medios del capital. Habría que ir hacia la construcción de un sistema público nacional de comunicaciones, de carácter socialista y en manos de las comunidades y del poder popular.

No puede haber poder popular sin poder comunicacional. Un conjunto de consejos comunales, una comuna, debe aspirar a tener una emisora, un periódico, una televisión. También los grandes movimientos populares deben aspirar a ello. Mientras un capitalista puede tener un medio de comunicación, las grandes organizaciones y movimientos populares no los tienen. Los medios de comunicación estatales no compensan actualmente esta carencia, pues a pesar de tener una gran apertura siguen al servicio del aparato del Estado.

La Asociación Nacional de Medios Comunitarios Libres y Alternativos (ANMCLA) está luchando en este momento por la reforma de la Ley de Telecomunicaciones, fijándose como objetivo que un tercio del espacio radioeléctrico nacional sea concedido a los medios comunitarios y alternativos como punto de partida para seguir avanzando en la democratización de las telecomunicaciones.

Nacho Álvarez Peralta es militante de Espacio Alternativo.

Paraguay

Lugo y las esperanzas de cambio

Daniel Pereyra

El 20 de abril los paraguayos y paraguayas enterraron la pesada herencia de la dictadura que durante más de 60 años arrasó su país. El general Alfredo Stroessner sometió al país con mano de hierro, torturó y asesinó opositores y entregó el país al imperialismo y a los dictadores militares brasileños y argentinos. Pese al vuelco de todos los recursos del Estado forjado por el dictador, la violencia parapolicial contra la oposición, las trampas, la compra de cédulas, el clientelismo, las amenazas de que se avecinaba la violencia, una importante mayoría ciudadana dijo sí a las esperanzas de cambio representadas por Fernando Lugo, ex obispo de San Pedro.

Esa victoria es un gran éxito popular, al lograr desplazar del poder a los colorados, símbolo de la opresión y explotación del pueblo paraguayo, y encarnar las profundas esperanzas de las grandes mayorías: tierra, trabajo, justicia, fin de la corrupción.

Este triunfo se suma a la tendencia existente en América Latina de victorias electorales de candidatos con fuerte apoyo popular, que plantean su oposición en mayor o menor grado a los dictados del imperio y las políticas neoliberales.

La división de la clase dominante

Los cambios producidos en las últimas décadas en la estructura del capitalismo paraguayo y la lucha de sus diversos sectores por el control del aparato del Estado llevaron a una división que se reflejó en el seno del Partido Colorado.

Como sostiene el periodista Pablo Stefanoni, con el derrocamiento de Stroessner la pugna por el poder entre los sectores dominantes de Paraguay se hizo abierta y fratricida: *"Con la transición democrática (1989) se desarmó el trípode stronista Gobierno-Fuerzas Armadas-Partido Colorado, y el partido del ex dictador quedó inmerso en una fuerte pelea interna entre los sectores pro-empresariales, aliados a los militares con cada vez menos poder, y los representantes de la poderosa burocracia estatal que, junto con los movimientos sociales, impidieron el avance del programa de privatizaciones. Es así que las principales empresas de servicios públicos siguen siendo estatales."* /**1**.

El escritor H. Richer en 2003 abundaba en esas consideraciones: *"El modelo de acumulación que por largos años sustentó a la dictadura de Stroessner, un modelo de acumulación económica basado en el esquema agroexportador, en las grandes contrataciones del Estado y fundamentalmente en la plata que ingresó en las grandes construcciones de Itaipú y Yacyretá, ese modelo se ha agotado en la década del 80, coincidente con la gran crisis del capitalismo internacional (...) Hasta ahora, las clases dominantes de nuestro país no han logrado consensuar un*

1/ Stefanoni, P. *Le Monde Diplomatique*, Buenos Aires, julio 2007.

modelo económico que sustituya a ese modelo agotado. Eso ha generado una violenta disputa entre grupos económicos poderosos del Paraguay" /2.
Esa disputa tuvo una grave expresión en marzo de 1999 cuando el vicepresidente Luis María Argaña fue asesinado por un comando paramilitar. El rechazo popular al crimen se concretó en una multitudinaria movilización que ocupó el centro de Asunción, siendo reprimida y causando siete muertos; la indignación del pueblo obligó al presidente Raúl Cubas a renunciar, y el hombre fuerte militar, el general Lino Oviedo, fue acusado de complicidad en el atentado y luego de propiciar un golpe militar, por lo que tuvo que exiliarse.

Esta crisis institucional se reflejó en el terreno electoral en 2003, donde por primera vez los colorados se presentaron divididos entre Nicanor Duarte de la ANR que obtuvo el 37%, el 21% para PPQ (Fadul) y el 13% para UNACE (Oviedo). El Partido Liberal, único opositor a los colorados, consiguió el 24 % de los sufragios.

En las elecciones de 2008, además de la existencia de tres candidatos surgidos del viejo tronco colorado -ANR, UNACE y PPQ- en el seno de la ANR se produjo una dura lucha entre dos precandidatos: Blanca Ovelar, ex ministra de educación apoyada por el presidente Duarte, y Luis Castiglioni, ex vicepresidente, apoyado por Cason, el embajador de Estados Unidos y amigo de Donald Rumsfeld, ex secretario de Estado de Estados Unidos. Ovelar reflejaba en esta disputa a la poderosa burocracia estatal, asentada en el control del gasto público y la corrupción administrativa y Castiglioni a la oligarquía terrateniente agroexportadora, que controla el negocio de la soja y el algodón. Con denuncias de fraude en las elecciones internas y un triunfo de Ovelar por la mínima, esta división restó votos a ANR ya que Castiglioni no apoyó la candidatura oficial.

Por su parte el general Oviedo intentó, aprovechando sus antecedentes militares, su pasado colorado y sus propuestas populistas, jugar el rol del opositor capaz de ganar las elecciones, tratando de desbancar a los liberales de su papel histórico; a la postre también contribuyó a la división del electorado colorado. En cuanto a la candidatura de Fadul, empresario del sector de las finanzas y del comercio importador, resultó casi desplazado del juego político por el escaso resultado alcanzado.

Luces y sombras de la victoria popular

La gran diferencia con elecciones anteriores es que surgió una candidatura por fuera de los partidos tradicionales, la de Fernando Lugo, que en menos de un año centralizó la oposición, a la que se sumó el Partido Liberal integrando como candidato a vicepresidente a Federico Franco. La Alianza para el Cambio consiguió una amplia unidad por la erradicación del continuismo.

El mérito de Lugo es haber reconocido las aspiraciones más sentidas por el pueblo paraguayo y haber creado una coalición que levantara esas reivindicaciones. Pero la falta de un partido propio y la ausencia de organizaciones de izquierda en el parlamento que contrapesaran a la derecha, obligarán a Lugo a un difícil equilibrio para gobernar.

2/ Richer, H., "Paraguay, un nuevo proyecto político". *Cuestiones de América*, Agosto-Noviembre 2003.

El soporte electoral de Lugo fue la APC, coalición integrada por nueve partidos y cerca de 20 movimientos sociales, en buena parte de izquierda, pero el mayor de esos componentes es el PL, que pese a oponerse históricamente a los colorados, comparte con éstos un programa neoliberal. Dado el peso de este partido Lugo se vio forzado a otorgarle a Franco la Vicepresidencia. El PL es el único integrante de la coalición que tiene una estructura nacional y que en las elecciones de 2003 ocupó el segundo lugar. Se sumaron a Lugo porque estaban seguros que solos no podrían obtener la victoria; lo mismo que pensó la Alianza, que sin la estructura y los votos liberales no podrían derrotar a la maquinaria electoral del gobierno.

La mayor debilidad de Lugo es que los liberales no asumen partes esenciales de su programa: ni lo relacionado con la tierra ni con la mayoría de las reivindicaciones populares. Otra debilidad de la Alianza es que casi todos sus integrantes se presentaron a gobernadores, diputados y senadores divididos. El resultado es que los colorados lograron la mayoría de las gobernaciones seguidos por los liberales. Lo mismo ocurrió en senadores y diputados, seguidos por UNACE y PPQ, siendo mínima la representación de sectores más a la izquierda.

Son muchos los principales problemas del país. Frente a ellos, las propuestas de Lugo pueden sintetizarse en pocas palabras: un 40 % de la población en situación de pobreza, falta de trabajo que ocasiona una fuerte emigración hacia el exterior, grave déficit en materia de educación, sanidad y otros servicios públicos, la corrupción que invade toda la vida nacional y el problema del latifundio, en parte causante de los demás.

La cuestión de la tierra. La necesidad de una reforma agraria integral es el problema fundamental para la población paraguaya; según Lugo la misma no puede consistir solamente en repartir tierras, sino también en dar apoyo técnico y financiero a los campesinos para desarrollar su producción de forma exitosa. En Paraguay, como se ha dicho en un número anterior de *VIENTO* SUR, *"el 1 % de los propietarios concentra el 77% de las tierras. En el otro extremo el 40 % de los agricultores, aquellos que tienen de 0 a 5 hectáreas, poseen sólo el 1% de las tierras (...) tan sólo 351 propietarios concentran 9,7 millones de hectáreas."* /**3**.

En ese paraíso terrateniente se reprodujo la expansión mundial de la soja cambiando la estructura agraria del país, convirtiéndose en el principal cultivo de exportación dominado por las grandes multinacionales norteamericanas, brasileñas y argentinas. Esta producción es la causa de la expulsión de muchos campesinos de sus pequeñas parcelas y de la brutal presencia de multinacionales del sector. Algo parecido ocurre con el algodón, donde grandes empresas como Dreyfus y otras desmotadoras agrupadas en la Cámara Algodonera del Paraguay, son causantes del empobrecimiento creciente de la población y de múltiples agresiones ecológicas. La soja es un cultivo que requiere poca mano de obra, a diferencia del algodón, y por eso su expansión se traduce en creciente falta de trabajo para los campesinos.

3/ Pereyra, D, (2007) "El P-MAS y la candidatura del ex obispo Fernando Lugo", *VIENTO* SUR *94.*

Por otra parte, las multinacionales con el consentimiento de sucesivos gobiernos han tolerado el uso de transgénicos y agrotóxicos causantes de importantes daños a la población y a la naturaleza, como se ha probado en numerosos casos /**4**. La muerte de niños por efecto de los agrotóxicos ha sido denunciada por organizaciones campesinas y ecologistas.

Otro de los problemas es la brutal deforestación producida en las últimas décadas, para ampliar el área sojera, como prueba el siguiente despacho de Europa Press: "Paraguay ha perdido más del 90% de sus bosques en los últimos 50 años, según ha advertido la ONG Guyrá Paraguay, que trabaja por la conservación de aves en el país y sus hábitat, y que recuerda que este hecho *"supone la extinción de la casi totalidad de los recursos forestales del país", como efecto directo de la deforestación producida por la ampliación "indiscriminada" de la frontera agrícola, el pasto del ganado y el tráfico ilegal de madera a Brasil*" /**5**.

Modificar esta regresiva estructura agraria exigirá del nuevo gobierno voluntad política, luchar contra la oposición de los terratenientes colorados y liberales y de las grandes multinacionales, y contar con los recursos financieros necesarios para llevar a cabo la reforma agraria integral a la que se refirió Lugo en su campaña. Y tendrá que prohibir el empleo de los agrotóxicos asesinos hasta que se demuestre su inocuidad para los seres humanos, según el principio de precaución recomendado por el ecologismo /**6**.

La corrupción

Este es un problema percibido por la población como fundamental, ya que se trata de un cáncer extendido por todo el país: no hay ninguna actividad que se pueda desarrollar sin pagar comisiones a las respectivas mafias, públicas o privadas. El contrabando, asociado a la corrupción, provee una parte sustancial del comercio interior del país.

La lucha contra este flagelo es uno de los compromisos básicos de Lugo, que tendrá que iniciarse con la moralización de la administración pública, comenzando por la justicia y la policía. Y del personal diplomático en los países de presencia masiva de emigrantes paraguayos que sufren a diario su prepotencia. Prácticamente todo el aparato del Estado está implicado en esta red mafiosa y su erradicación requeriría una movilización y control popular permanente, apoyada por el Estado con todos sus medios. Esta tarea chocará frontalmente con los intereses creados de funcionarios y políticos directamente beneficiados.

Además de la fertilidad de su suelo, una de las mayores riquezas naturales de Paraguay son sus caudalosos ríos, importantes fuentes de energía hidroeléctrica. Para tal fin existen las represas de Itaipú y Yacyretá, construidas bajo el mandato de Strossner en asociación con sus colegas dictadores de Brasil y Argentina.

4/ Amorín, C, (2000) *Las semillas de la muerte*, Madrid, Los libros de la Catarata.
5/ Europa Press, 11/03/05,
6/ Principio consistente que ningún producto puede utilizarse sin una prueba científica previa de que no implica peligros para la salud humana.

El convenio de Itaipú firmado en 1973 establece que Brasil y Paraguay tienen derecho cada uno al 50 por ciento de los 14 megavatios de capacidad instalada de Itaipú, y que la electricidad no utilizada debe ser vendida al otro socio a un precio fijo. Esta última condición es el eje del conflicto. El 90 por ciento de la demanda de electricidad paraguaya se cubre sólo con el 5 por ciento de la producción de la hidroeléctrica. Paraguay vende su 45 por ciento a unos 300 millones de dólares anuales según el precio fijado en 1973. Algo similar ocurre en Yacyretá, compartida con Argentina.

Paraguay exporta 40 millones de mwh a Brasil y 6 millones a Argentina. De acuerdo con *Folha de São Paulo*, *"el precio mayorista en el mercado de corto plazo llegó en el Brasil a más de 337 US$/mwh a inicios de 2008. Ello significa que el Paraguay podría haber recibido a dicho precio -por una exportación de 38 millones de mwh/año- casi 13.000 millones US$. Quitando todos los costos de generación y transmisión, al Paraguay le habría correspondido -a tal precio de mercado- más de 11.000 millones US$/año, es decir, una cantidad similar a todo el producto interno bruto (PIB) nacional"*. Según el programa de Lugo, se debería actualizar el precio de venta de la energía, lo que podría equivaler a unos 2.000 millones de dólares anuales, permitiendo realizar un fuerte programa de desarrollo económico y social. Propone una renegociación de los tratados, lo que provocó una indignada reacción de las burguesías brasileña y argentina, hoy subvencionadas por el modesto Paraguay.

El futuro del nuevo gobierno

Lugo tendrá abiertos varios frentes de batalla contra poderosos enemigos (las multinacionales sojeras y algodoneras, los intereses empresariales de Brasil y Argentina, la corrupta burocracia estatal, la burguesía paraguaya) y afronta esa lucha con minoría parlamentaria, con una débil y dividida izquierda y con movimientos sociales que tampoco están unidos.

El programa electoral de la APC incluye una reforma agraria integral; la reactivación económica que fomente la creación de empleos y frene la emigración; la despartidización de las instituciones; la independencia del Poder Judicial, la recuperación de la soberanía energética y la convocatoria de una Asamblea Constituyente.

No se trata de un programa socialista, sino de romper la hegemonía tradicional colorada, tal como lo afirma la Conducción Nacional del P-MAS: *"(...) hay que subrayar que el primer resultado buscado, la ruptura del sistema tradicional de dominación oligárquica, basado en el control del poder por parte del Partido Colorado ha sido conseguido gracias a la victoria de Fernando Lugo (...) que puede impulsar un mayor protagonismo de los sectores sociales en la vida de la nación y elaborar políticas progresistas y de inclusión que redistribuyan la riqueza y reduzcan la pobreza (40% de la población) en el país"* /**7**.

7/ www.espacioalternativo.org 06/05/2008.

Pero ese programa, sin ser socialista, es una tarea ciclópea en vista de la oposición de la derecha y la débil organización de las fuerzas sociales y políticas partidarias del cambio. La fuerza de Lugo es el deseo unánime del pueblo de un cambio profundo que le permita salir de la miseria. También puede obtener la colaboración de gobiernos latinoamericanos que enfrentan similares problemas.

A la vista de los obstáculos que se le presentarán, es fundamental la organización y movilización de los sectores populares, impulsando luchas reivindicativas. Los sindicatos de trabajadores de la ciudad y del campo, junto a otros movimientos sociales, con el imprescindible apoyo unitario de las organizaciones de izquierda, serán la herramienta fundamental para que esta gran esperanza popular no se vea frustrada. Un indicio de la movilización popular son las invasiones de tierras que han comenzado, sin esperar la asunción del nuevo gobierno.

Daniel Pereyra es miembro del Consejo Asesor de *VIENTO* SUR y militante de Espacio Alternativo.

El P-MAS y otras organizaciones de izquierda

El P-MAS, pese a su juventud, emerge de estas elecciones como la organización más fuerte de la izquierda por el número de sufragios logrados y la potencia de su militancia.

Como dato curioso, no se pudo presentar a la elección al senado por no contar con ningún dirigente que superara los 35 años, condición impuesta por la ley electoral.

El P-MAS obtuvo 19.200 votos en Asunción (8.000 en las municipales de diciembre 2006) y en el Departamento Central logró 6.000 votos (1.500 en 2006); por unos 1.000 votos no sacó un diputado por la capital.

La Alianza Patriótica Socialista, en la que está el Partido Comunista, logró en Asunción poco más de 2.000 votos, y el Partido de los Trabajadores, que no apoyó la candidatura de Lugo, apenas superó los 2.000 sufragios en todo el país.

Según el P-MAS toda la izquierda amplia sacó más de 200.000 votos y por eso llama a la unidad y a superar la fragmentación, para constituir una verdadera fuerza y poder influir poderosamente en las decisiones del gobierno.

Brasil

“El gobierno Lula habla muy bien para los pobres, pero garantiza la buena vida a los ricos”

Ricardo Antunes

[Ricardo Antunes es uno de los sociólogos del trabajo marxistas más prestigiosos de Brasil. Enseña en la Universidad de Campinas, ciudad del Estado de Sao Paolo, a unos 90 km de. esta megalópolis; es uno de los grandes centros universitarios del Brasil. Ricardo Antunes trabaja estrechamente con el MST, Conlutas y la Intersindical. Es miembro del PSOL, pero afirma su independencia. La entrevista que publicamos, a partir de la traducción al francés de la revista à l´encontre *www.alencontre.org, ha sido realizada por la economista* Valeria Nader*, con la colaboración de Gabriel Brito, para el semanario* Correio da Cidadania *www.correiocidadania.com.br, fundado y luego animado por* Plinio Sampaio Arruda*, una figura histórica de la izquierda brasileña]*.

Pregunta: El Parlamento Federal ha aprobado el pasado 11 de marzo un proyecto de ley 1990/07 que reconoce legalmente a las centrales sindicales en tanto que entidades generales de representación de los trabajadores. Esto ha sido considerado por ciertos sectores de izquierda como un avance, en la medida en que las centrales adquieren así la personalidad jurídica, que les asegura la autonomía en el derecho a representar legalmente a los trabajadores. ¿Cuál es su opinión?

Ricardo Antunes: Las centrales sindicales no tienen necesidad de legalización para existir. La CUT (Central Unica de los Trabajadores) existe desde 1983, Fuerza Sindical desde 1991 y las demás centrales tienen también ya una cierta edad. Peero la legalidad de las centrales no es negativa. En cierto sentido, es incluso positiva: imaginemos una situación política diferente de ésta en la que se tuviera un gobierno dictatorial. La ilegalidad de la central sería siempre un pretexto para su eliminación.

Pero no es aquí donde reside el mayor problema, sino más bien en el hecho de que con la legalización de las centrales sindicales, se ha aprobado igualmente el principio del cobro de la cotización sindical obligatoria. Ahí, la tragedia es completa.

Porque, como si el carácter nefasto de este cobro obligatorio no bastara, las centrales sindicales vienen ahora a promover un avance aún mayor en el proceso de "enganche" de los sindicatos al Estado. Recordemos que este "cobro sindical obligatorio" fue instaurado por el *getulismo [sustantivo formado por el nombre de Getulio Vargas que fue presidente de Brasil de 1930-45 y de 1951-54]* a finales de los años treinta, a fin de garantizar que los sindicatos tuvieran una vitalidad econó-

mica independientemente del número de sus miembros; de esta forma, sindicato, federación y confederación recibían un jugoso dinero por parte de los trabajadores.

Este "enganche" es ya evidente por la existencia del FAT (Fondo de Apoyo al Trabajador), por la cooptación gubernamental, y ahora por el "cobro sindical obligatorio". Las centrales se encuentran prisioneras del Estado, en una especie de refuerzo del *neopeleguismo [los sindicatos* "pelegos" *eran sindicatos controlados por el Estado. Servían para controlar a los trabajadores de las grandes empresas. El* pelego *hace referencia a la manta que se pone entre la silla y el caballo, a fin de amortiguar los choques]* de la era de Lula. Si bajo el *getulismo* existía un *neopeleguismo* sindical, ahora las centrales sindicales entran de lleno dentro, sin haber siquiera intentado oponerse a él. La única tendencia o central sindical que se manifiesta claramente contra esto es el reagrupamiento Conlutas. No se si la Intersindical ha hecho algo, pero de todas formas, ésta no funciona como central sindical.

El proceso de cooptación de los sindicatos por el Estado, y consiguientemente su estatización, ha dado un gran paso adelante. Está ahí, en mi opinión el aspecto más nefasto.

P.: ¿No va esta legalización en una cierta medida también a reforzar el carácter de centralización del poder en la cúspide del sindicalismo?
R. A.: La legalización en sí misma no. El proyecto de reforma sindical del final del primer gobierno, que felizmente no ha sido aprobado, tenía un aspecto "cupulista" claro, en la medida en que estaba definido en él que cuando existiera más de un sindicato en un sector dado, sería la dirección nacional sindical la que por delegación designaría al sindicato responsable. O por decirlo más claramente: la reforma vaciaba de toda sustancia la base de los sindicatos y reforzaba a las cúspides.

Pero hay un segundo elemento importante y cierto. Está claro que en el proceso de legalización de las centrales sindicales, el gobierno Lula las ha cooptado. Por otra parte, es muy extraño. Tiene hoy en sus manos la CUT y Fuerza Sindical. Fuerza Sindical que era la oposición de centro-derecha, con un perfil más neoliberal al comienzo del gobierno, participa hoy activamente en el Ministerio de Trabajo.

P.: En definitiva ¿estamos ante una medida más de cooptación social adoptada a escondidas por este gobierno?
R. A.: Está claro. Sin embargo, no es la legalización la que lleva a ello. Lo que lleva a ello es, entre otras cosas, el refuerzo de los órganos de dirección por la introducción del "pago sindical obligatorio", porque ahora tanto la CUT como Fuerza Sindical y la Nueva Central Sindical de los Trabajadores (NCST) no dependen ya de cotizaciones en función de sus miembros.

Además de los fondos del FAT y de todos los medios puestos a la disposición de las centrales sindicales por el gobierno Lula, éstas van ahora a engullir legalmente el 10% del montante de las contribuciones sindicales. Es mucho dinero.

P.: ¿La porción que se llevarán las centrales es pues mayor que antes?

R. A.: Si, y esto refuerza la disyunción, la separación que existe entre la base y la cúspide, porque la cúspide tendrá dinero, y dinero estatal. Eso le empuja (a la cúspide) a ser más dependiente del Estado y a perder la distancia que mantenía respecto a él. Es el fin de lo que ha habido de más legítimo y de más vigoroso en la CUT en toda su historia: en los años 1980, era una central sindical que poseía una muy fuerte representatividad en la base obrera brasileña, tanto ante las y los obreros industriales, asalariados medios, trabajadores del sector público o trabajadores rurales. Tenía un enraizamiento fuerte en la clase obrera brasileña. En la medida en que este enraizamiento no existe ya y que se hace dependiente de los recursos del Estado, la CUT avanza en su proceso de verticalización, de burocratización, de institucionalización y de estatización.

Está claro igualmente que en el gobierno Lula hay una estrategia clara: fortificar las centrales por la cúspide para tenerlas siempre como masa de maniobra, asegurando así al gobierno un cierto anclaje social. Lo que es trágico, es que estas dos centrales, que todavía en los años 1990 ni se cruzaban por la calle, marchen ahora cogidas de la mano.

P.: ¿Piensa usted que Conlutas y la Intersindical (corriente de izquierdas en y fuera de la CUT), centrales surgidas más recientemente para, se puede suponer, retomar la combatividad perdida de la CUT puedan jugar algún papel efectivo en el contexto histórico actual, semejante a que fue el de la CUT?

R. A.: Seguramente Conlutas y la Intersindical pueden jugar un papel muy positivo, pero no semejante al que fue el de la CUT. Porque la CUT nació en un proceso muy particular de luchas sociales en Brasil. Digo a menudo que el decenio de los años 1980 fue el más importante para las luchas sociales en Brasil, desde los años 1960. Con, en un cierto sentido, incluso un nivel de luchas superior a los años sesenta. Basta con ver que nacieron en los 80 el PT, en 83 la CUT y en 84 el MST, en paralelo con una explosión de huelgas en el país entero, entre ellas cuatro huelgas generales. Hemos tenido en los años ochenta un nivel de huelgas de los más fuertes del mundo. Es decir que fue un decenio de avances para las luchas sociales de todas y todos los asalariados.

Está claro que el nacimiento de las dos centrales, Conlutas y la Intersindical, veintitantos años después, se hace en un contexto de reflujo, de desorganización de la izquierda brasileña, con un PT dividido y que se transforma completamente en un partido del orden. El partido acaba de decidir, el 24 de marzo, que si llegara el caso, no están excluidas las alianzas con el PSDB *[Partido Socialdemócrata Brasileño, la derecha burguesa representada por Fernando Henrique Cardoso, antes de la presidencia de Lula]* y la derecha más dura.

Quiero decir que el nivel de compromiso al que ha llegado el PT indica el nivel de gangrenamiento de la izquierda. Y la CUT, que era sin embargo la heredera de una parcela importante de la izquierda sindical, se ha inclinado también recientemente. El Partido Comunista del Brasil, una componente de la izquierda que apoyaba hasta hace poco a la CUT, ha salido recientemente de la central.

Así pues, hoy tenemos Conlutas, más cercana del PSTU (Partido Socialista Unificado de los Trabajadores) y de sectores del PSOL (Partido del Socialismo y de la Libertad), así como otras fuerzas independientes de otros partidos o agrupamientos más pequeños. Tenemos la Intersindical, también con sectores ligados al PSOL, otros que han salido del PT y no tienen lazos partidarios, otros que han salido de la CUT e incluso la Corriente Sindical Clasista, que estaba ligada al Partido Comunista del Brasil.

Es decir, la situación es doble. De un lado, es una situación más desfavorable, puesto que estamos comenzando a poner juntos los trozos que quedan de la izquierda sindical para intentar tener una cierta "autenticidad", un nivel de organización que nos haga capaces de avanzar. Pero es el polo representado por Conlutas y por la Intersindical el que fundamentalmente ha hecho oposición al gobierno de Lula en todas sus tentativas de reformas, o mejor, de contrarreformas: reforma de la seguridad social, de las jubilaciones, hasta el intento de reforma sindical del final del primer mandato.

Esta oposición es también reforzada por el MST que por su parte lleva los golpes de otra manera. Organiza ocupaciones, lucha por la reforma agraria, lucha contra la producción de transgénicos, contra las transnacionales, pero se encuentra en una posición política difícil, debido a la relación tensa que mantiene hoy con un gobierno contra el que no realiza una oposición frontal, pero al que tampoco se suma completamente.

El MST reconoce que el gobierno Lula es diferente del de Fernando Henrique en lo que se refiere a la criminalización de las luchas sociales. Pero si se le quita eso, todo lo demás es semejante. El volumen de las ocupaciones de tierras no se ha modificado. La diferencia es que el gobierno Lula no quiere un MST en la oposición, y que lleva en lo que le concierne una política "del grifo que gotea".

P.: Esta situación, ¿no termina siendo muy desmovilizadora?

R. A.: Está claro que si el MST no organiza tantas ocupaciones, saldrá más agua de grifo y que si el MST avanza, la tendencia será entonces a cerrar el grifo *[el MST debe alimentar a decenas de miles de campesinos que esperan tener tierras y que están en campamentos]*. Pero como el gobierno Lula no quiere un MST en franca oposición, porque entonces perdería una importante base social, acaba evidentemente por hacer algunas concesiones que no deseaba, de hecho, en vez de hacer concesiones al *agrobussines*.

El reagrupamiento de Conlutas y la Intersindical representa pues en un marco como éste, un polo de resistencia del sindicalismo de izquierdas, de donde nacerá el embrión de una tendencia. Como la coyuntura es muy diferente, ese polo no tendrá el peso que tuvo la CUT, que nació casi como una central única. Recordad que su nombre quiere decir: Central Única de los Trabajadores. Pero no nació central única porque una parte del "peleguismo" no entró en ella y los partidos comunistas tradicionales tampoco. En aquella época, el Partido Comunista Brasileño (de origen pro-

soviético) y el Partido Comunista del Brasil (de origen prochino) crearon el Conclat (Congreso de las Clases Trabajadoras) y luego siguieron caminos diferentes.

Pero podemos decir que la CUT nació como la central única de una parte importante de los movimientos sociales, de las luchas sociales y de diferentes sectores de la izquierda brasileña.

Conlutas y la Intersindical tienen en este sentido una dimensión mucho más pequeña, pero son un polo de resistencia importante, y tienen ciertamente la capacidad de incorporar sindicatos importantes. Basta con decir que Conlutas tiene un sindicato fuerte en dos fábricas metalúrgicas de peso en Sao José dos Campos, que es muy apto para emprender acciones y combativo, y que la Intersindical tiene una representación importante en la metalurgia en Campinas.

Digo a menudo que son los dos sindicatos más importantes en llevar la lucha social y política en el país, y, lo que es lo más difícil, lo hacen en oposición al gobierno de Lula. Hay que decir que ese gobierno está muy articulado, es un gobierno que habla muy bien para los pobres, pero que garantiza la buena vida a los ricos. Y eso crea una situación muy difícil, porque, en general, los gobiernos burgueses, por su parte, hablan para los ricos, gobiernan para los ricos y no dialogan con los pobres.

P.: Has mencionado el hecho de que la reforma sindical prevista no pasó durante el primer mandato. Pero ¿no se está realizando poco a poco para llegar dulcemente allí donde querían?

R. A.: ¡Pues sí! Por suerte, en el acuerdo de Lula con el PDT (Partido Demócrata Laborista), el Ministerio de Trabajo ha quedado con Carlos Lupi, que es menos nefasto que Marinho *[antiguo ministro y anteriormente principal dirigente de la CUT]*. Porque Lupi es el heredero de un partido, el PDT, que tiene una ligazón con el antiguo *getulismo*. Para ellos, hacer estallar la CLT (Código del Trabajo) es hacer estallar lo que queda del *getulismo*. Luiz Marinho decía ya, antes de ser reemplazado y de cambiar de ministerio, que la reforma sindical y la del Código del Trabajo se harían a través de pequeños paquetes de medidas. Como no han logrado hacer una reforma amplia en un único gran paquete, los pequeños paquetes nos llegan poco a poco.

P.: ¿Cómo ve usted, aunque sólo sea como ideal, el futuro de la clase obrera y del sindicalismo?

R. A.: La configuración de la clase obrera brasileña ha cambiado mucho. Debemos comprender esta nueva morfología del trabajo. Este ha cambiado mucho en los últimos cinco años: pero si se miran cinco años atrás, el 50% de las y los asalariados brasileños se encontraba ya en la precariedad. Esto quiere decir que casi 50 millones de personas (de una población económicamente activa de un poco más de 80 millones en aquel momento) vivía ya de una forma o de otra en la precariedad. La clase obrera más taylorizada y fordista de los años 60, 70 y 80, y especialmente la de la post-dictadura, ha cambiado mucho. Y en esta morfología del trabajo, los sindicatos se encuentran confrontados a varios desafíos.

Por ejemplo, el trabajo asalariado está hoy compuesto tanto por hombres y mujeres estables como por precarizados, por no hablar del inmenso ejército de parados. El trabajo asalariado presenta igualmente hoy un perfil generacional. En el mundo industrial, jóvenes de 35 años son ya considerados como viejos para el trabajo; elementos de género son igualmente muy fuertes, puesto que la feminización del mundo del trabajo ha sido muy amplia, mientras que los sindicatos siguen siendo muy machistas y presos de la concepción de trabajo estable y muy verticalizado. Hoy, el capital es mucho más horizontal, porque las empresas se han "dispersado". En una empresa que contaba entonces 20 mil trabajadores, hay hoy quienes son miembros de unidades de negocio separadas, que trabajan en red (segmentación de la producción) y empresas que subcontratan, todo eso en medio de una competividad transnacional intensa.

Lo que coloca a los sindicatos frente a los siguientes desafíos: en primer lugar, deben comprender esta nueva morfología del trabajo y, en segundo lugar, deben representar al conjunto de todos los asalariados, no a un sector u otro. Los sindicatos han sufrido mucho el neoliberalismo en Brasil. Y, paralelamente, debido a una relativa libertad sindical que existe desde la Constitución de 1988, se ha hecho incluso una empresa lucrativa abrir un sindicato. Así, cada día, se abren decenas, centenares de sindicatos. ¿Por qué? Usted monta un sindicato, lo registra, obtiene su reconocimiento, puesto que hay ahora una relativa liberalización que permite la creación de sindicatos, luego éstos vienen a formar una máquina que saca dinero de sus miembros, del cobro sindical obligatorio y del gobierno.

Diría que los sindicatos de izquierda más combativos se encuentran confrontados al desafío de comprender esta nueva morfología del trabajo, de no caer en la disyunción "el sindicato hace la lucha sindical y el partido hace la lucha partidaria". El aspecto más importante del MST hoy es que es un movimiento social que lleva a cabo de forma muy imbricada una lucha social y política. Eso funcione o no, es eso lo que es justo, la lucha social y política. Los sindicatos deben hacer eso. No hay lugar ya para esa disyunción, eso se ha roto. El sindicato debe volver a la lucha central alrededor de las cuestiones vitales, como hacen los movimientos sociales y como deben hacerlo los partidos. Tristemente, los partidos han entrado cada vez más en una lucha parlamentaria absolutamente predestinada al fracaso y han perdido la posibilidad de ser organismos y puntos de apoyo en el proceso de organización popular. O, por decirlo de otra manera, es de ahí donde hay que barajar de nuevo.

Para concluir, no he dicho nunca que la crisis de los sindicatos, en Brasil y en el mundo, se encontrara en fase terminal. Hay efectivamente una crisis, pero las perspectivas de la recuperación de un sindicalismo de izquierdas más audaz existen. En este sentido, el reagrupamiento de Conlutas hace una proposición interesante. No es una organización compuesta solo de sindicatos: pretende ser un polo de apoyo para la organización de luchas populares extrasindicales y esto me parece muy importante. Pienso que la Intersindical marcha igualmente en esta direc-

ción, puesto que ya cuando ésta estaba en el interior de la CUT, estuvo siempre muy volcada hacia la organización de las luchas sociales de base. Y será preciso que avancemos conjuntamente con los demás movimientos sociales, como lo hemos visto en toda la América Latina, en Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina con la lucha de los trabajadores para retomar sus fábricas en quiebra y la de los movimientos de piqueteros. Hay una nueva morfología de las luchas sociales que debemos acompañar y que los sindicatos deben intentar comprender.

P.: Usted ha mencionado que el gobierno Lula habla muy bien con los pobres, aunque da las mejores oportunidades a los ricos, pero la situación es compleja, puesto que los gobiernos burgueses, por su parte, ni dialogan con los pobres. ¿Con qué tipo de gobierno nos encontramos?

R. A.: Con Lula es en efecto diferente, hay una especie de "semibonapartismo", en el que los intereses de arriba están absolutamente preservados y garantizados y en la que la relación con las masas puede prescindir de los partidos. Un fenómeno de migración de la base social del gobierno Lula es igualmente evidente. Este gobierno fue elegido con el apoyo de la clase obrera organizada, sindical y políticamente. Pero hoy, Lula está cada vez menos anclado en la clase obrera organizada y cada vez más apoyado por los sectores más pobres de las masas trabajadoras, los que no tienen empleo, trabajan sin organización sindical y política y viven de la limosna degradante que el gobierno les concede a través del programa "Bolsa familiar", que afecta hoy a de once a doce millones de familias, es decir cerca de 60 millones de personas.

Es en este sector donde el gobierno Lula invierte con fuerza, de ahí la caracterización de semibonapartismo. Recuerdo que hace cuatro o cinco años, Lula fue al *ABC [región industrial del gran Sao Paulo]* y dijo que los obreros de Sao Bernardo *[una de los ayuntamientos que forman esa región]* constituían una élite, porque pagaban el impuesto sobre la renta. Fue entonces abucheado. Este tipo de meteduras de pata es común cuando Lula va a un encuentro con trabajadores organizados. En cambio, para una familia pauperizada que no tiene trabajo, ni qué comer, ni qué producir, nada, recibir 50, 60 ó 70 reales [un euro equivale a 2,5 reales] por mes permite la compra de la ración mínima necesaria para su supervivencia.

P.: Es decir, que es una capitulación tras otra...

R. A.: Exacto. Pero hay otro elemento igualmente importante: el gobierno Lula ha manifestado su oposición en la votación de la enmienda nº 3 que prohibía a los controladores fiscales del Tesoro Federal poner multas o cerrar las empresas prestatarias de servicio cuando comprendían que la relación de prestación de servicio con otra empresa era en la realidad una relación de trabajo sin contrato de trabajo regido por el Código del trabajo; la aprobación de esta enmienda habría significado un paso muy grave en el proceso de terciarización y de precarización del trabajo. Pero Lula, que es una figura política muy inteligente, ha percibido la importancia del momento. El rechazo a la enmienda 3 fue muy meditado. El gobierno Lula debe haber puesto en la balanza que estaba perdiendo muy rápidamente su base so-

cial de trabajadores y que se encontraba totalmente en manos del gran capital. Era necesario asegurar ciertos puntos de apoyo porque en caso de una segunda historia de corrupción, podría ocurrir que no disfrutara ya del apoyo de esos sectores.

P.: ¿No vivimos un momento esquizofrénico?
R. A.: Es un momento difícil, porque, digámoslo así, la tragedia brasileña reside en el hecho de que el gobierno Lula satisface a los de arriba, las clases dominantes. ¿Quién gana dinero con este gobierno?. El sistema financiero, el capitalismo financiero, los bancos y el gran capital productivo, la compañía Vale do Rio Doce *[empresa gigantesca privatizada a precio de saldo],* la Telefónica y unos cuantos más. El gobierno Lula es el dueño de estos grandes capitales productivos y del sistema financiero.

Y los que pierden en todo esto, son las y los asalariados medios, las y los de abajo. Está claro que si comparamos con el gobierno Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), el que tenemos ahora representa una pequeña mejora. Pero nadie ha votado a Lula pensando en un gobierno que lo haría un poquitín mejor que el de FHC. Se ha votado a Lula, al menos en los sectores organizados, para un cambio sustancial, y de eso no se ha visto nada.

Esta oportunidad de cambio se nos ha escapado, el gobierno Lula ha tirado a la basura la ocasión de hacer algo como lo que se está haciendo en Venezuela, donde se ha comenzado desmontando los engranajes de la dominación oligárquica burguesa. O también los cambios que se están produciéndose en Ecuador, que encuentran un cierto apoyo político por parte del gobierno. O también las luchas de los indígenas, campesinos y asalariados en Bolivia que encuentran también un cierto eco a nivel del Estado. Los gobiernos de estos países no tienen el mismo planteamiento político en lo que se refiere a la nacionalización de las riquezas minerales, del petróleo, del gas y del agua. Todo esto, Brasil lo ha tirado a la basura.

El gobierno Lula ha sido capaz de llevar a cabo privatizaciones que el gobierno de Fernando Henrique Cardoso no había hecho. No ha procedido a la revisión de ninguna ley. Recordemos cuando el MST (Movimiento de los sin tierra) llevó a cabo una campaña importante sobre el plebiscito de la Vale do Rio Doce *[campaña por la reestatización de ese complejo siderúrgico e industrial privatizado en 1997],* el gobierno Lula dijo que la situación era intangible, que la historia no iba para atrás, y ese punto ni siquiera entró en las cuestiones tratadas por el gobierno. Es un gobierno tibio, servil, que está completamente maravillado ante las ventajas que ofrece al país su estatus de "gran potencia".

En este sentido, se observa también que en el curso de los últimos años, de forma reiterada, Lula hace referencia, siempre de forma elogiosa, a la dictadura militar. Le gusta decir que fue con el gobierno Geisel (gobierno militar de 1974 a 1979) o el gobierno Medici (el general dictador de fines de los años 1960) cuando Brasil se desarrolló. Evoca la dictadura militar como si ésta constituyera un período positivo de nuestra historia. Esto muestra la tragedia que estamos viviendo.

Y hay entre el primer y el segundo mandato una diferencia que debemos ver claramente. Con el desmembramiento interno del gobierno provocado por la revelación de

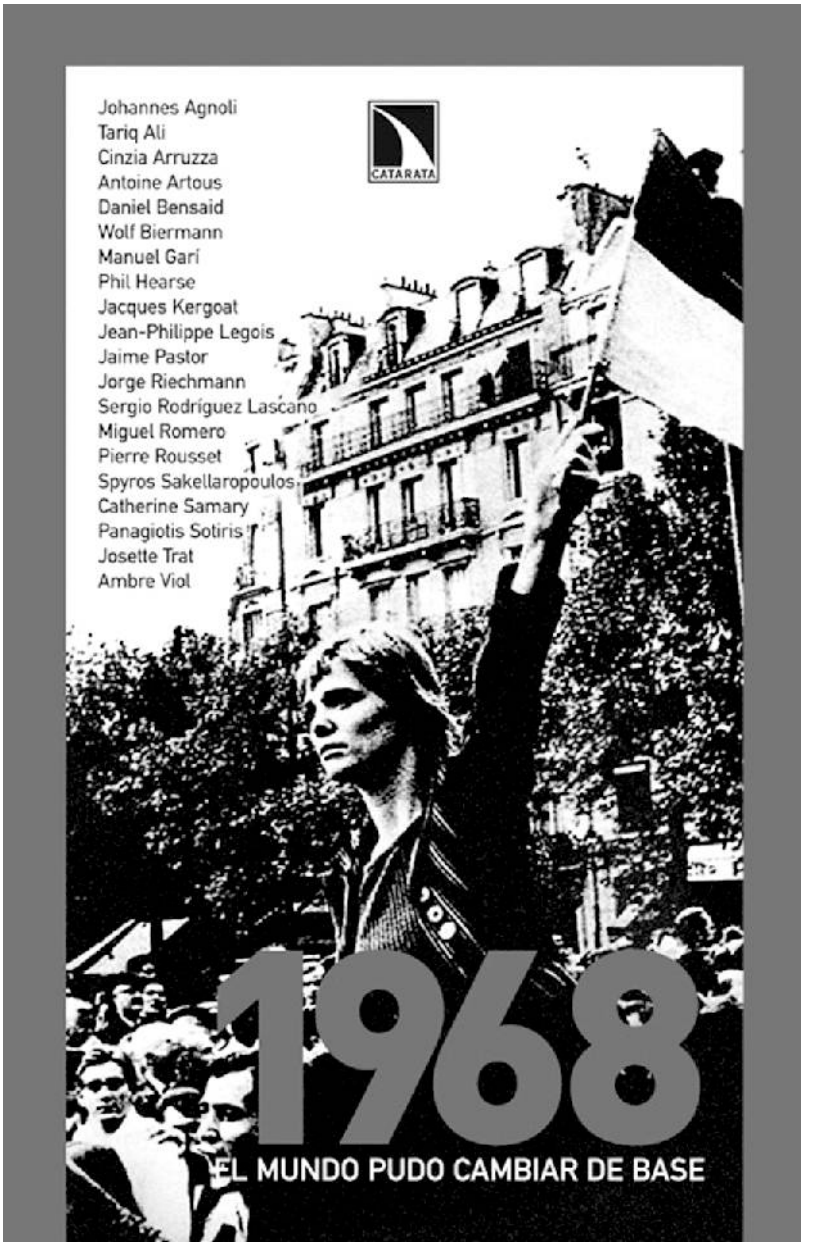
las corrupciones, la penetración del escándalo en el interior del PT (Partido de los trabajadores) y hasta el alto mando del partido y del gobierno pasando por la Casa Civil (secretariado de la Presidencia) la oposición de centro derecha se imaginó entonces equivocadamente que todo eso iba a dejar a Lula KO para todo el año 2005, y que en 2006, podría entonces fácilmente dar el golpe final y ganar las elecciones. Quienes hacían tales pronósticos se equivocaron profundamente. Porque la población percibió claramente esto: entre un gobierno canalla como el de Lula y un gobierno canalla, ultraelitista y sin envergadura como el de Alckmin *[el rival de Lula en las elecciones presidenciales],* el primero era mejor. La población se ha pues tapado la nariz, no ha votado por él en la primera vuelta (Lula obtuvo el 48,61% de los votos), pero en la segunda vuelta, la población se ha tapado la nariz aún más fuerte y ha dicho: "Bien, vamos, votemos por lo menos peor". Y ha dado su oportunidad a Lula.

Había entonces también, por motivos más o menos conocidos, una imposibilidad de nacimiento de una oposición de izquierda ampliada. Hubo ciertamente un proceso electoral y Heloísa Helena obtuvo siete millones de votos -lo que es muy significativo para una candidatura a la izquierda de la izquierda-, pero, con todas las dificultades encontradas en aquel momento, era más una candidatura para marcar un contrapunto que para arrastrar a las masas del país. Eso debido al hecho de que la presencia de Lula, conquistada en 30 años de luchas sociales, tenía aún fuerza en el imaginario popular.

P.: ¿El prestigio histórico de Lula dificulta la resistencia?
R. A.: Está claro, porque la población dice: "Al menos intenta hacer y no llega". Pero no es eso, no está intentándolo. Al contrario, lo que ha hecho o más bien lo que ha hecho el gobierno, porque Lula en sí no es más que una parte de esta historia, lo ha hecho magistralmente bien, en relación con un Fernando Henrique Cardoso que, en la óptica de las clases dominantes, no había hecho las cosas más que razonablemente bien. El gobierno Lula es el que las clases dominantes no han imaginado nunca que sería. Continúa garantizando la buena vida a los ricos. Hay que recordar que dijo un día: *"Nunca los ricos han ganado tanto dinero en este país como bajo mi gobierno".* Y lo dijo con orgullo. Esto lo trágico: esa caracterización de su gobierno que Lula subraya con orgullo.

www.alencontre.org

Traducción: *Alberto Nadal.*



Puedes comprarlo a 18 € para el exterior,
o 22 € para el extranjero en:

www.vientosur.info

Israel-Palestina

60 años de desposesión y exilio

Michel Warschawski

Hace diez años, cuando Israel celebraba su 50 aniversario, nuestra tarea principal era recordar que la independencia de Israel era también la desposesión de los árabes de Palestina de su país y su transformación brutal en un pueblo de refugiados. Cuando se mencionaba el concepto de *Nakba* ("Catástrofe"), muchos preguntaban su significado. Diez años más tarde, quienes preguntan lo que expresa ese concepto no son ya ignorantes, sino claramente negacionistas, que se niegan a reconocer el terrible precio pagado por la población indígena de Palestina a fin de que se constituyera el estado judío. No debe haber ni un reportaje, ni un artículo, ni una emisión de televisión, ni un discurso sobre los 60 años de Israel que no mencione, paralelamente, la *Nakba* palestina.

Este reconocimiento de su historia y de sus derechos pisoteados es, sin duda alguna, una primera victoria para el pueblo palestino. Durante demasiado tiempo éste estuvo confrontado a la hegemonía del discurso sionista, según el cual "un pueblo sin tierra" volvió a su patria que era "una tierra sin pueblo", desértica y ávida de ser civilizada de nuevo.

Derechos no concedidos

La segunda victoria, no menos importante y en parte ligada a la primera, fue el fin del consenso negacionista israelí. La aparición de los "nuevos historiadores", que mandaron a la basura la vieja historiografía sionista, refleja a la vez, y favorece en la opinión pública israelí, no solo el reconocimiento de un pueblo palestino, sino su corolario -derechos nacionales para ese pueblo. Este cambio en la opinión pública israelí forzó al gobierno de Yitzhak Rabin a reconocer a la Organización de Liberación de Palestina (OLP) /**1** y a negociar con sus dirigentes un compromiso político y territorial. A cambio, la existencia en el mismo Israel de una reivindicación de los derechos para los palestinos ha reforzado el movimiento internacional de solidaridad y su impacto sobre los posicionamientos de la comunidad internacional sobre esos derechos.

Queda evidentemente la tarea principal: traducir este reconocimiento en hechos, es decir permitir al pueblo palestinio realizar su autodeterminación nacional. Pues, incluso tras 60 años, el pueblo palestino sigue siendo un pueblo colonizado y ocupado. El hecho de que disponga de numerosos signos externos de soberanía, incluyendo un presidente, un gobierno, embajadas, una bandera, un presupuesto nacional y fuerzas de policía armadas, no cambia fundamentalmente

1/ A través de los acuerdos de Oslo, el 13 de septiembre de 1993.

esta realidad colonial y el dominio israelí, no solo de sus fronteras, sino de su libertad de decisión, tanto en política exterior como en política interna.

El Estado de Palestina no es más soberano que los bantustanes del África del Sur antes de la caída del apartheid con, sin embargo, una diferencia importante: mientras que jamás la comunidad internacional cayó en la trampa consistente en ver en los bantustanes entidades soberanas, esta última se place en considerar al Estado palestino como un estado soberano. Lo que crea a menudo una inaceptable simetría: el conflicto palestino-israelí no sería ya el último de los conflictos coloniales en el mundo, sino un contencioso entre dos Estados sobre cuestiones de orden territorial, sobre el trazado de las fronteras y sobre el acceso a los recursos naturales, en particular el agua y la tierra.

Entonces hay que preguntarse: ¿60 años de qué? ¿De qué aniversario se trata? Ciertamente no del comienzo de la colonización sionista, que había comenzado medio siglo antes, y aún menos de su fin, puesto que ésta no se ha detenido nunca, marcando los últimos quince años incluso una aceleración del dominio efectivo sionista sobre el espacio, la tierra y los recursos naturales de Palestina. ¿60 años de Israel? Sólo en cierta medida, puesto que el estado judío existía en los hechos bastante antes de su constitución formal, en 1948, y su reconocimiento por las Naciones Unidas como Estado soberano, con sus instituciones políticas, su representación internacional y, sobre todo, sus fuerzas armadas.

Conflicto colonial

Entre 1947 y 1948, las fuerzas armadas sionistas primero, el Ejército israelí a continuación, llevaron a cabo una guerra de limpieza étnica, hecha de masacres, expulsiones y destrucción de centenares de ciudades y pueblos. Si 1948 es una fecha bisagra, es porque marca la expulsión de los palestinos del 78% de su patria y su transformación en un pueblo de refugiados.

Es la razón por la que, cualquiera que se preocupe de la defensa del derecho y de la dignidad humana tiene que poner en el centro de las conmemoraciones del sesentenario la reivindicación del derecho al retorno de los refugiados. Esta cuestión, y no la de la soberanía política, ha sido la fuerza motriz de la constitución de un movimiento nacional palestino y debe seguir siéndolo. Querer mercadear el derecho al retorno de los refugiados a cambio de una soberanía palestina en Cisjordania y en la Banda de Gaza no es sólo un acto de iniquidad, que pisotea los derechos elementales de millones de hombres y mujeres, sino un planteamiento condenado al fracaso: los refugiados no han esperado seis decenios en los campos de refugiados (en el caso de muchos de ellos) para que en un momento dado, su dirección nacional liquide sus derechos a cambio de un Estado, incluso independiente y soberano... que parece más alejado que nunca.

Lo que se llama la "cuestión palestina" no es, en primer lugar, la cuestión de la ocupación, en 1967, de Cisjordania y de la Banda de Gaza sino, en primer lugar y ante todo, la desposesión de su tierra, por el colonialismo sionista, del pueblo pa-

lestino, su expulsión fuera de las fronteras de su patria. En cuanto a la minoría que quedó bajo la soberanía del Estado judío, en Galilea esencialmente, se convirtió en una minoría colonizada que, aún gozando de derechos cívicos, seguirá sometida a una política de discriminación institucionalizada que perdura hasta hoy.

Resolver el conflicto exige pues un cambio radical de la política colonial, a tres niveles: la retirada total de los Territorios Ocupados en junio de 1967, el fin de la discriminación de la minoría palestina de Israel (1,2 millones de almas hoy), el retorno de los refugiados. Sólo esta descolonización permitirá a Israel convertirse en un Estado democrático y al pueblo israelí contemplar una existencia con seguridad en el corazón del Oriente Medio.

El reparto de Palestina

El 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas decide la partición de Palestina en un Estado judío, un Estado árabe y una zona internacional en Jerusalén. Los palestinos rechazan el plan, que les priva de más del 50% de su tierra patria. La dirección sionista, más cínica, afirma públicamente aceptar el plan, a la vez que negocia con el emir Abdallah de Transjordania el reparto... de lo que debía ser el Estado árabe de Palestina. De hecho, es ese reparto el que tuvo lugar, hasta que Israel, en junio de 1967, tomara de las manos del reino hachemita lo que le había provisionalmente concedido, veinte años antes. *M. W.*

Derecho al retorno

Cuando el gobierno israelí acepte, al comienzo de los años 1990, negociar un acuerdo de paz con la Organización de liberación de Palestina (OLP), intentará limitar el contencioso a una querella territorial y a un problema de soberanía palestina sobre los territorios ocupados en el curso de la guerra de junio de 1967. Soberanía nacional concedida como liquidación de toda deuda, estando obligados los refugiados a pagar el precio del estado palestino generosamente concedido por los israelíes. Con excepción de Sari Nusseibeh /**1**, no hubo un solo dirigente palestino, incluso en los Territorios Ocupados, que tomara en serio esta proposición. Igualmente ocurrió con la "comunidad internacional", incluyendo los Estados Unidos, que inscribió la cuestión de los refugiados en el orden del día de las negociaciones de Washington, y luego de Oslo. Pues la cuestión nacional palestina es, en primer lugar, una cuestión de refugiados.

Consciente en fin de que la cuestión de los refugiados es insoslayable, una parte de la izquierda israelí contempla entonces un nuevo tipo de mercadeo: reconocimiento del daño hecho por Israel a los palestinos en 1948 y del "derecho al retorno" a cambio de su... no aplicación. Es la separación entre el derecho y su aplicación: reconocemos el derecho al retorno, pedimos perdón por los daños cometidos, a cambio de una promesa palestina de limitar el retorno a un número limitado de casos humanitarios.

Ciertamente, nadie puede ni quiere obligar a los palestinos a volver a sus pueblos de origen, y sin duda muchos de ellos han rehecho su vida en sus lugares de exilio. Pero es exclusivamente su derecho -un derecho individual- decidirlo. Ni la "comunidad internacional", ni siquiera la OLP, pueden decidir por el refugiado. Ciertamente no Israel /**2**. Por otra parte, el interés bien entendido de este último exige el pleno y sincero reconocimiento del derecho al retorno, es decir la desaparición del refugiado palestino en tanto que refugiado. Pues el refugiado es un fantasmo que atormenta a la sociedad israelí y hace de ella una sociedad de neuróticos, que intenta vanamente combatir sus miedos mediante una brutalidad sin fin. Mientras exista un solo refugiado palestino, Israel no conocerá la serenidad. *M. W.*

Rouge n° 2225, 05/06/2008.

Traducción: *Alberto Nadal.*

1 Universitario palestino. Fue encargado del expediente de Jerusalén en el seno de la Autoridad palestina hasta 2002.

2/ Numerosos estudios -en particular el de Salman Abu Sitta- han probado la factibilidad de un retorno de los refugiados, sin que ello transforme a su vez a los israelíes en refugiados. Según Salman Abu Sitta, el 90% de los lugares de los pueblos siguen vacantes, el 7% están parcialmente construídos y sólo el 3% está totalmente construido en Tel-Aviv y Jerusalén-Este.

2 miradas voces

Carmen Ochoa Bravo

Maternidad Suiza de Elne

Carmen Ochoa Bravo

Los lugares donde la historia tiene lugar quedan marcados. Algunos donde la extrema violencia se ha ejercido contra las personas mantienen un ambiente intenso de locura e injusticia. Flota, se palpa, se masca. Influye en las generaciones que los visitan, Transforman. Otros surgieron como esperanza dentro del caos y la derrota. Y también estos lugares, que no sitios, ni espacios, arropan sobre ellos ideas, pensamientos, sensaciones solidarias que nos llegan a los visitantes y reconfortan, ya lo creo que reconfortan.

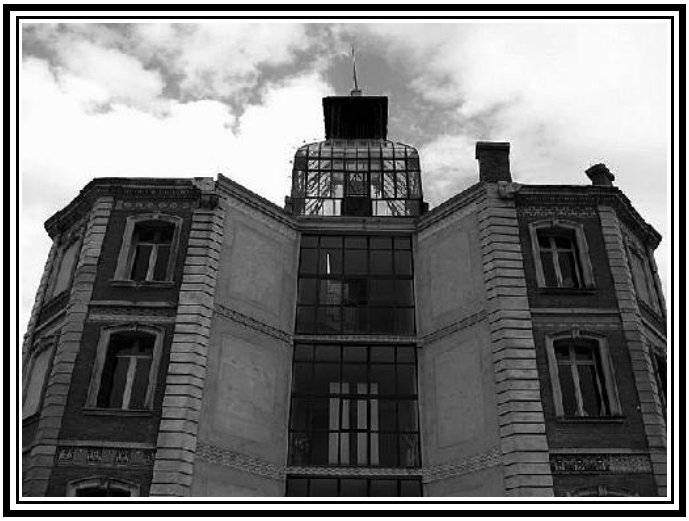
En 1939, con la ayuda de asociaciones humanitarias suizas y francesas, Elisabeth Eidenbenz, enfermera suiza de la Cruz Roja, que ya había estado en España con la República durante la guerra civil, recoge en el castillo d´En Bardou en Elne, a las mujeres embarazadas internadas en los campos de concentración de Argelès, Barcarès o Saint-Cyprien donde se encuentran hacinados miles de republicanos españoles que han atravesado la frontera.

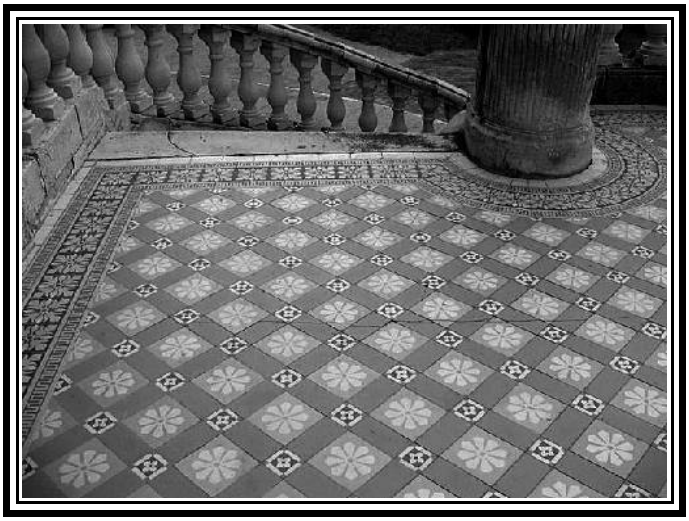
Seiscientos niños y niñas españoles, judíos y gitanos han nacido aquí protegidos y cuidados lejos de la penuria de los campos. Seiscientas madres que han agradecido un trato humano en el parto y los primeros cuidados para sus criaturas. La maternidad fue clausurada por las tropas alemanas de ocupación en abril de 1944.

El municipio de Elne, a pocos kilómetros de las costas atlánticas, en la actualidad quiere convertir este edificio en un lugar para la memoria de la historia y para el recuerdo.

Estas fotos recogen el lugar y el equilibrio, el amor y el temor que se desprenden de sus paredes. Si pasáis cerca, no dudéis en visitarlo.

Carmen Ochoa Bravo





3
plural
plural

El agua ¿mercancía o bien común?

El agua, o más bien la falta de ella, está siendo fuente de debate y tensiones entre las distintas regiones del Estado español. Esta situación no es novedosa; quizás entre los episodios mediáticos más conocidos esté el movimiento de rechazo al trasvase del agua del Ebro a los ríos de Valencia y Murcia, y la consiguiente reclamación agresiva de los gobiernos de estas regiones, que tenían en este recurso elevados intereses económicos. En un futuro, la situación no va a mejorar; los conflictos por el agua se repetirán con mayor frecuencia ya que su disponibilidad está en preocupante retroceso y el fuerte deterioro ambiental que están sufriendo los ecosistemas acuáticos, como ríos o acuíferos, impide, de hecho, su renovación. En esta situación de creciente escasez tienen un papel clave la agricultura de regadío y los efectos del cambio climático sobre nuestro territorio.

Pero no sólo se están dando tensiones políticas regionales; las actividades económicas que necesitan del agua para ser inmensamente lucrativas, como es el urbanismo o la agricultura industrializada, o bien la construcción de presas hidroeléctricas, tienen la sombra de la corrupción. Las gestiones irregulares entre grandes constructores, grandes regantes, compañías eléctricas y administraciones públicas para la obtención de concesiones o proyectos del agua, son hechos probados.

Hasta ahora, se ha ido introduciendo en el interior de las fronteras españolas el problema de la sequía crónica y lo que está implicando, social y ambientalmente, la gestión histórica hecha por las administraciones públicas del Estado. No obstante, es necesario ampliar la escala de análisis, porque determinadas instituciones españolas están provocando también una falta de disponibilidad de agua para la población de otros países. Este hecho se lleva a cabo fomentando la privatización de la gestión del agua en países del Sur, al igual que otros sectores de la economía como la energía, las telecomunicaciones o la construcción, la gestión del agua por compañías españolas también ha sido internacionalizada con respaldo del Estado español. Y una de las herramientas utilizadas está siendo la ayuda oficial al desarrollo que, dentro de sus cláusulas de condicionalidad, establece el agua como un recurso económico que debe estar sujeto a las reglas del mercado. La privatización de este bien básico para la vida impide su acceso universal en condiciones de salubridad; impide, por lo tanto, el cumplimiento del derecho humano al agua.

Impedir a amplios sectores de la población de los países de Latinoamérica, Asia y África al acceso al agua para una vida digna, ha creado respuestas de re-

chazo tan contundentes como las de Bolivia en el año 2000, cuya población se levantó contra la gestión privada de dos multinacionales del agua, una de ellas la española Abengoa. Tal fue la contundencia de su rechazo, que se llamó "*Guerra del Agua"* y consiguió expulsar a las dos transnacionales del país. A pesar de estas muestras de oposición que se han dado desde el inicio de este siglo XXI, las distintas instituciones multilaterales siguen impulsando la privatización de la gestión del agua, pero esta vez bajo formas no tan agresivas, con una cierta participación del Estado que cubra todas aquellas operaciones no rentables. Y las multinacionales encuentran en estas otras estrategias las vías para acceder a los "mercados de futuros clientes del agua".

Ante el panorama que dibuja una creciente escasez del agua, ante las irregularidades en su gestión y la promoción de la privatización para el beneficio de las grandes compañías del agua, hace falta ofrecer propuestas de cambios, que no sólo son posibles sino totalmente necesarios. Cambios que permitan una gestión respetuosa con el medio ambiente, racional, eficiente y justa socialmente. Algo que sólo se puede conseguir gestionando el agua como un bien común, y como el recurso imprescindible para la vida que es. Aquí es donde se necesita hablar de la gestión pública del agua con la participación de la ciudadanía.

Todas estas vertientes de la problemática del acceso al agua y de su gestión están desarrolladas en el presente dossier por expertos en la materia y pretende ser con ello un material que ofrezca un análisis completo y que favorezca reflexiones entorno al fuerte deterioro ambiental de los ecosistemas ligados al agua y los futuros conflictos que traerá su control por parte de una minoría ante una situación de escasez para una mayoría.

Este *Plural* ha sido fruto de la colaboración de **Manuel Garí**, editor por parte de *VIENTO* SUR, con **Erika González Briz**, que ha diseñado la agenda de temas y establecido el contacto con los autores posibilitando los artículos. González Briz es bióloga y comparte responsabilidades del Área de Aguas de Ecologistas en Acción; asimismo desarrolla trabajos de sensibilización en relación a la gestión del agua y los problemas ambientales que se derivan.

Tras la introducción que han escrito las y los componentes del Área de Águas de Madrid de Ecologistas en Acción, el primer artículo centra su atención en el binomio racionalidad/irracionalidad en la gestión del agua en nuestro país; ha sido escrito por **Santiago Martín Barajas**, ingeniero agrónomo, responsable del Área de Aguas de Ecologistas en Acción y representante ecologista en el Consejo Nacional del Agua desde 1992; desde esa fecha ha participado en numerosas campañas relacionadas con la gestión del agua. **Pedro Brufao Curiel**, doctor en Derecho Administrativo, analiza la corrupción y las irregularidades en la gestión del recurso en España. La intervención del sector privado en el sector del agua la analiza **Gonzalo Marín**, consultor en proyectos de desarrollo agropecuario, infraestructuras hidráulicas, evaluación de recursos hídricos y gestión de riesgos hidrológicos. Es miembro de Ingeniería Sin Fronteras e integrante del Área de Estudios de esta or-

ganización. Ha publicado trabajos sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo destinada financiar a los sectores tecnológicos y, específicamente, al agua, energía y agricultura. **Emanuele Lobina** y **David Hall** abordan desde una perspectiva internacional la evolución del sector del agua en Latinoamérica; trabajan en la Public Services Internacional Research Unit (PSIRU), Business School, Universidad de Greenwich /**1**. Las cuestiones de la gestión pública democrática del agua las aborda **Jaume Delclòs i Ayats**, ingeniero industrial, miembro de la campaña de "Agua de todos, un derecho y no una mercancía" de Ingeniería Sin Fronteras.

M. G. (editor).

1/ La Unidad de Investigación Internacional sobre Servicios Públicos (PSIRU) es parte la Facultad Internacional de Economía y Ciencias Empresariales de la Universidad de Greenwich (www.gre.ac.uk). Los proyectos de investigación de la PSIRU incluyen el mantenimiento de una extensa base de datos sobre los efectos económicos, políticos sociales y técnicos de la liberalización, la privatización y la reestructuración de los servicios públicos a nivel mundial, sobre las empresas multinacionales involucradas y sobre las políticas de las instituciones financieras internacionales y de la Unión Europea, especialmente en materia de agua energía y salud pública. Los investigadores más conocidos son Stephen Thomas, David Hall (Director), Jane Lethbridge, Emanuele Lobina, Vladimir Popov y Violeta Corral.

1. El agua: ¿mercancía o bien común?

La necesidad de una gestión racional del agua en España

Santiago Martín Barajas

Durante la mayor parte del siglo XX, en la política hidráulica española ha primado el enfoque de incrementar continuamente los recursos hídricos disponibles para todos los usos solicitados, sea agua para el abastecimiento urbano, el regadío o el industrial. Para ello, durante décadas, esta política se ha basado en la construcción de obras hidráulicas, edificándose grandes embalses a lo largo de nuestra geografía, así como varios trasvases, siendo el de mayor entidad el trasvase Tajo-Segura.

Esta política de obras hidráulicas, que ha supuesto la construcción de más de mil grandes embalses, trajo consigo algunas importantes consecuencias negativas. Desde daños medioambientales hasta impactos sociales muy importantes, pues conllevó necesariamente la "eliminación" literal de más de mil valles, y no hay que olvidar que todo aquello que queda dentro del vaso de un embalse, desaparece para siempre tras su inundación. De esta manera, quedaron bajo las aguas de los embalses, numerosas áreas de gran valor natural, así como importantes restos de interés histórico y arqueológico. Hemos ahogado bajo nuestros embalses decenas de iglesias románicas, y ciudades romanas y medievales.

Otra consecuencia de esta política de oferta ha sido que la eficiencia en la utilización del agua haya sido tradicionalmente muy baja, con grandes pérdidas en la redes de distribución, tanto en la agricultura como en el abastecimiento urbano, así como el empleo mayoritario de técnicas de riego ineficientes.

A finales de siglo, con la aprobación en 1985 de la actual Ley de Aguas, esta política hidráulica dio síntomas de empezar a evolucionar, sin embargo, no fue hasta 1992, en pleno periodo de sequía, al presentar el gobierno socialista de entonces una propuesta de Plan Hidrológico Nacional, cuando realmente saltó el debate del agua a la opinión pública española. El país llevaba ya más de quince años de democracia, existían movimientos sociales organizados, y una parte importante de la población no estaba dispuesta a seguir soportando que se le imponga una política hidráulica que tantos daños ambientales y sociales conlleva.

El Plan Hidrológico Nacional que se propone en esos años desde el gobierno, continuista con lo que ha sido la política hidráulica tradicional, contempla la construcción de 273 nuevos embalses, así como 14 trasvases entre cuencas. Dicho plan recibe un fuerte rechazo social y no consigue ser aprobado. Una parte importante de esta oposición ha sido liderada por las organizaciones ecologistas, que cuestionan la política hidráulica desarrollada en España durante décadas, y apuesta como alternativa por una política y gestión del agua en la que predomine el enfoque de demanda, con una apuesta decidida por el incremento de la eficiencia en la utilización del agua, abandonando la construcción de grandes infraestructuras hidráulicas, y apostando por el ahorro, la reducción de las pérdidas en la redes de distribución, la potenciación de técnicas de riego mas eficientes, etc.

En el año 2000, el gobierno del Partido Popular presenta una nueva propuesta de Plan Hidrológico Nacional, que incluye cambios sustanciales en relación al de 1992, en el que la mayor inversión económica va destinada a la modernización de regadíos para disminuir las pérdida en las redes y promover técnicas de riego más eficientes, se empieza a considerar a los ríos como ecosistemas fluviales, no como simples colectores de agua como hasta entonces, pero que también contempla la construcción de un centenar de nuevos embalses, y dos trasvases. Dicho proyecto recibe también una fuerte oposición social por su parte continuista de la política hidráulica tradicional (construcción de nuevos embalses y trasvases), produciéndose importantes tensiones entre comunidades autónomas. A pesar de ello, dicho Plan fue aprobado por el Parlamento.

En el año 2004, el nuevo gobierno socialista, modifica el Plan Hidrológico Nacional aprobado, derogando la construcción de los dos trasvases, y desde el Ministerio de Medio Ambiente se desestima la construcción de una gran parte de los embalses previstos en ese plan. Se continúa con la política de modernización de regadíos, en la consideración de los ríos como entes ambientales a conservar y se hace una apuesta importante por la reutilización de aguas residuales depuradas. Asimismo, se promueve la construcción de un buen número de desaladoras en la Costa Mediterránea.

Como hemos podido apreciar, la evolución que se ha producido en la gestión del agua en nuestro país en los últimos quince años, ha sido muy rápida e importante, y las principales reclamaciones que en 1992 hacían las organizaciones ecologistas, conforman hoy una buena parte de la política hidráulica gubernamental.

Situación actual en la gestión del agua

Dicho esto, la realidad es que el sistema hidráulico español resulta cada vez más insostenible desde el punto de vista ambiental. Bien es cierto que se ha hecho un esfuerzo importante por incrementar la eficiencia en la utilización del agua, tanto en la agricultura como en el abastecimiento urbano; sin embargo, esos ahorros han sido invertidos en su práctica totalidad en abastecer nuevas demandas de ambos sectores. Efectivamente, el sector agrario, y muy especialmente el inmobiliario, siguen incrementando sus demandas de agua, especialmente en la Costa Mediterránea, donde mayor escasez de agua hay. En muchos casos, el agua que se prevé obtener en modernizaciones de regadío que todavía no se han ejecutado, está siendo ya objeto de disputa por nuevos usuarios e incluso entre gobiernos autonómicos, ¡sin contar todavía con ese recurso!

Como ejemplo perfecto de cómo el incremento en la disponibilidad de agua no soluciona, ni cubre las demandas agrarias, se puede poner el resultado del trasvase Tajo Segura. Por un lado, el agua es captada de la cabecera o naciente del río Tajo, en concreto de los embalses de Entrepeñas y Buendía; eso hace que no recuperen volumen de agua para hacer frente a las sequías que pueda haber. Por otro lado, lejos de satisfacer la demanda agrícola alrededor del río Segura, lo que ha ocurrido es que ha disparado el desarrollo del regadío en esta zona, lo que ha producido un incremento importante de las demandas en esta región, lo cual acentúa aún más la situación de insostenibilidad, que esta cuenca arrastra desde hace décadas. Aparte de este ejemplo, en muchos casos, ni con las elevadas concesiones al regadío es suficiente, no en vano se calculan más de 510.000 pozos ilegales que extraen agua para el regadío y que están desecando los acuíferos. Esta situación es uno de los factores que potencian la insostenibilidad del consumo de agua en nuestro país.

Los recursos hídricos disponibles en nuestro país se están viendo mermados de manera importante en los últimos años. Según los datos obtenidos en las estaciones de aforos de los ríos, dependientes del Ministerio de Medio Ambiente, las aportaciones a los cauces se han reducido entre 1996 y 2005 un 15%, con respecto a los valores medios obtenidos en el periodo 1940-1995.

Esta reducción ha tenido lugar en todas las cuencas, aunque de forma desigual, siendo especialmente importante en la cuenca del Segura, próxima al 40%, y también en las del Guadiana, especialmente en su cabecera, Ebro y Cuencas Internas de Cataluña, que han perdido en tan sólo 10 años del orden de una quinta parte de sus recursos.

Aunque no se conoce con certeza las causas de estas reducciones en las aportaciones de agua a los cauces, pues no se deben a la reducción de las lluvias, dado que en el periodo 1996-2005, tan sólo hubo un año considerado como de sequía,

todo apunta a un cúmulo de motivos, entre los que se encuentra la cada vez mayor sobreexplotación de los acuíferos, que retrae agua de los cauces, y sobre todo el cambio climático, manifestado mayormente por la subida de las temperaturas, que a su vez incrementa la evaporación, reduciendo la escorrentía, es decir reduciendo la cantidad de agua que se escurre por el terreno y que finalmente llega a los ríos.

El cambio climático en España va a afectar especialmente a los territorios que de por sí tienen altas temperaturas medias y precipitaciones bajas, éstos son más sensibles a los cambios previstos porque no todo el agua que llueve es regulable. Así, con una mayor aridez es más drástico el descenso de los recursos disponibles si se reducen las precipitaciones y escorrentías que en las zonas más húmedas, aunque el descenso de precipitaciones sea igual en las dos regiones. Esto es debido a una mayor reducción de la capacidad de regulación en las zonas áridas que en las más húmedas. Siendo las más afectadas precisamente las que se indicaban antes, las cuencas del Segura y del Guadiana.

Demarcación	Aportaciones medias periodos		Reducción de aportación
	1940/41-1995/96	1996/97-2005/06	periodo 97/06 con respecto al 41/96
Norte	43.494	38.573	-11%
Duero	13.861	11.729	-15%
Tajo	10.533	9.012	-14%
Guadiana	5.464	4.391	-20%
Guadalquivir	8.770	8.113	-8%
Cuencas Mediterráneas de Andalucía	2.446	2.101	-14%
Segura	817	505	-38%
Júcar	3.493	3.057	-13%
Ebro	17.189	13.555	-21%
Cuencas Internas de Cataluña	2.742	2.196	-20%
Total	**109.948**	**93.763**	**-15**

En definitiva, y a pesar de la indudable mejora que se ha producido en la gestión del agua en los últimos años, nos encontramos con que las demandas siguen creciendo a la vez que los recursos hídricos están reduciéndose, los que nos conduce necesariamente a una situación de cada vez mayor insostenibilidad, tanto ambiental, como social y económica.

Desde el Ministerio de Medio Ambiente se ha apostado también por la desalación de agua de mar como solución para paliar esta situación, o para al menos retrasar el colapso hídrico al que nos dirigimos. Actualmente, la desaladoras existentes tienen capacidad para producir 200 Hm^3 anuales de agua desalada, y las que existen en construcción tendrán la capacidad de elevar esa producción hasta los

700 Hm^3 anuales. La construcción de las desaladoras ha tenido un curioso efecto colateral positivo, que está contribuyendo en la Costa Mediterránea a racionalizar el consumo de agua. De esta manera, las reclamaciones desde el sector agrario de más recursos hídricos se han visto reducidas de manera ostensible, pues corren el "riesgo" de ver satisfecha su demanda con agua procedente de una desaladora, que hay que pagar a 0,5-0,6 €/m^3, lo que cuenta con el rechazo masivo de este sector, acostumbrado a no pagar el agua o pagar por la misma muy por debajo de sus costes ambientales y de producción. Como prueba de ello nos encontramos con que durante 2007, las desaladoras ya operativas, tan sólo han funcionado de media al 25-30% de su capacidad, debido fundamentalmente a esa falta de demanda.

No obstante, la desalación de agua de mar no es ni mucho menos la solución, pues conlleva unos daños ambientales y sociales muy importantes. Por una parte están los vertidos de salmuera, problema todavía no bien solucionado, que afecta gravemente a las praderas de posidonia, alga fundamental en el Mediterráneo para la conservación y el desarrollo de la fauna ictícola. Por otra parte, la desalación conlleva un consumo energético importante, lo que implica necesariamente emisiones de CO_2 a la atmósfera, responsables del cambio climático, que a su vez es en buena medida el causante de la reducción de los recursos hídricos en España. Finalmente, contribuye a consolidar un modelo de desarrollo totalmente insostenible en la costa mediterránea, que está consumiendo la totalidad de sus recursos naturales propios, y donde hasta un recurso tan vital como es el agua dependería de la disponibilidad de electricidad para poder desalar.

Por todo ello, las desaladoras tan sólo sirven para poder paliar o incluso solucionar, con carácter temporal, los efectos de una sequía, evitando que se produzcan restricciones al abastecimiento urbano, pero nada más. En ningún caso, ni siquiera parte del abastecimiento "normal" de agua a una población, debe depender de las desaladoras, salvo si acaso en islas y cuando los recursos propios renovables no sean suficientes para satisfacer las necesidades de la población residente.

El futuro

Como podemos apreciar, en lo que a la gestión del agua se refiere, el futuro no se presenta muy alentador, pues las mejoras en la gestión que se han producido tan sólo están consiguiendo retrasar el colapso hídrico al que nos dirigimos, pues la situación sigue agravándose. Además, la remodelación ministerial consecuencia del resultado de las últimas elecciones generales, va a contribuir necesariamente a agravar el problema. El presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero ha fusionado el Ministerio de Medio Ambiente con el de Agricultura, cesando a los principales responsables del primero, y poniendo al frente del mismo a lo que han dirigido el Ministerio de Agricultura en los últimos años. Estos hechos han sido aplaudidos por una gran parte del sector de regantes, pues posiblemente consideran, y además con razón, que ello les va a permitir influir mucho más, e incluso controlar, la gestión del agua. No hay que olvidar que el Ministerio de Agricultura se ha caracterizado por ser especialmente corporativo, velando únicamente por el interés del sector agrario, con inde-

pendencia del signo político del gobierno que esté en cada momento. La entrega de la gestión del agua, un bien propiedad de todos ciudadanos, al Ministerio de Agricultura, ha sido un acto de absoluta irresponsabilidad, que trunca la mejora de la gestión que se ha estado produciendo en los últimos 15 años en España, y cuyas consecuencias vamos a sufrir el conjunto de la sociedad.

La primera víctima de esta nueva situación van a ser los caudales ambientales, pues todavía predomina en el sector agrario la idea de que los ríos deben dejar de "tirar" agua al mar. Es muy posible que se potencie de nuevo la construcción de grandes embalses y trasvases, con cargo a los presupuestos generales del Estado, que tan sólo benefician a unos pocos, a costa de la destrucción del patrimonio natural y cultural del conjunto de la población. También es previsible que se acentúe la sobreexplotación de los acuíferos, pues no hay que olvidar la demanda del sector agrario de legalizar el más de medio millón de pozos ilegales que hay en nuestro país, que además ha contado con el apoyo explícito de las Consejerías de Agricultura de algunas comunidades autónomas.

Por último, es también previsible que esta nueva situación ponga en peligro el abastecimiento de agua a poblaciones. Para garantizar el abastecimiento urbano, el Ministerio de Medio Ambiente, desde hace tres años, cuando todavía no era tan evidente la situación de sequía, empezó a reducir el volumen de agua destinado al regadío, lo que suscitó el rechazo en el sector de los regantes. Sin embargo, gracias a esas medidas, ninguna de las poblaciones que se ubican en cuencas hidrográficas dependientes del Estado sufren actualmente problemas de abastecimiento. Mucho nos tememos que el nuevo Ministerio responsable de la gestión del agua no esté dispuesto a seguir adoptando estas medidas tan impopulares dentro del sector agrario, lo que necesariamente va a producir restricciones al abastecimiento a poblaciones en situaciones de sequía, volviendo a situaciones como la acaecida a principios de los años noventa en Sevilla y su entorno metropolitano, en la que más de un millón de habitantes empezaron a sufrir restricciones y cortes de agua prácticamente a la vez que las comenzaba a soportar el regadío. Incluso, en algunas poblaciones de la Costa Mediterránea, se sufrían restricciones y cortes de agua en el abastecimiento urbano, mientras se seguían regando los cítricos por inundación.

La solución

La experiencia de los últimos quince años, en los que a pesar de la mejora que se ha producido en la gestión del agua, el grado de insostenibilidad cada vez es mayor, nos demuestra que es necesario adoptar nuevas medidas. Ha quedado demostrado que el incremento en la eficiencia en la utilización del agua es absolutamente insuficiente para alcanzar un cierto grado de sostenibilidad, pues los recursos liberados son inmediatamente absorbidos por nuevas demandas, incluso antes de haberse generado. Parece evidente que la solución pasa necesariamente, no sólo por frenar el crecimiento de la demanda, sino por proceder a su reducción sobre los niveles actuales. La recuperación de un cierto reequilibrio hídrico en una buena parte de las cuencas hidrográficas de nuestro país, pasa necesariamente por reducir la ac-

tual superficie de regadío, llevándola a un máximo de tres millones de hectáreas regadas para el conjunto del Estado, para lo que sería necesario abandonar varios cientos de miles de hectáreas de regadío actualmente existentes.

A pesar del gran crecimiento del consumo de agua experimentado por el sector inmobiliario en los últimos años, ligado a su espectacular desarrollo, sigue siendo el sector agrario el principal y gran consumidor de agua. Ello es posible mayormente gracias al bajo precio del agua para el sector agrario, pues en muchos casos es prácticamente gratis, en su mayoría no refleja sus costes de obtención, y nunca los costes ambientales.

Actualmente la agricultura consume el 80% del agua, cifra que en realidad es mayor, dado que los retornos de agua a los cauces y acuíferos del regadío es de tan sólo el 10%, mientras que los retornos del abastecimiento urbano se sitúan entorno al 80%, aunque en los nuevos desarrollos urbanísticos ligados al sector turístico este retorno ha bajado al 50%.

Es nuestro país resulta perentorio por motivos de sostenibilidad ambiental, llevar a cabo una importante reconversión en el regadío español que, cuando más tarde en iniciarse, más traumática va a resultar. Por una parte, está el precio de agua para el riego agrícola, la que consideramos la gran asignatura pendiente de la gestión hídrica española. De acuerdo con lo establecido en la Directiva Europea Marco de Agua, debería incrementarse el precio del agua para el regadío, de tal manera que se repercuta en el mismo, tanto los costes de obtención como los ambientales, lo que produciría el abandono de una parte del regadío existente. Por otra parte, deberían reducirse directamente desde las instituciones los recursos hídricos actuales destinados a la agricultura, favoreciendo al abandono de una parte del regadío, o disminuyendo las dosis actuales, extensificando la producción. Asimismo, deberían establecerse ayudas públicas para favorecer este abandono del regadío y paliar sus efectos sociales.

A la vez, debería frenarse el desarrollo inmobiliario, lo que en parte parece que está consiguiendo la actual crisis del sector de la construcción, no sólo por el consumo de agua que conlleva, sino también por el de otros recursos naturales.

La adopción de estas medidas comporta repercusiones sociales importantes, que desde las instituciones hay que intentar paliar, pero que son las únicas realmente eficaces para poder aspirar a recuperar un cierto reequilibrio hídrico en un escenario como el actual, en el que la demanda se sigue incrementando a la vez que se reducen los recursos. La no adopción de estas medidas por parte del gobierno constituiría un acto de irresponsabilidad, pues tarde o temprano tendrá que tomarlas, si no queremos llegar al colapso hídrico al que nos dirigimos. Un escenario en el que dichas medidas se producirían por si solas de manera brusca, desatándose importantes luchas por el agua entre diferentes sectores y regiones, y por tanto con unas consecuencias sociales, económicas y ambientales mucho peores que si dicha reconversión del regadío se iniciase ahora de forma progresiva. Sin embargo, no parece ser ni mucho menos esa la voluntad del actual gobierno, pre-

ocupado tan sólo por la recuperación de su popularidad en algunas de las regiones de la Costa Mediterránea, para lo que de manera irresponsable ha entregado la gestión del agua al sector agrario.

Santiago Martín Barajas es ingeniero agrónomo; responsable del Área de Aguas de Ecologistas en Acción y representante ecologista en el Consejo Nacional del Agua desde 1992.

2. El agua: ¿mercancía o bien común?

Corrupción e irregularidades en la gestión del agua en España

Pedro Brufao Curiel

En el mundo de la gestión del agua, o más aún de las contratas de grandes obras públicas, suele aparecer siempre la sospecha o la intuición sobre la presencia de los verdaderos intereses que llevan a adjudicar contratos millonarios para generalmente grandes obras de aumento de la oferta del agua.

Esta sospecha y la existencia de poderes en la sombra detrás de proyectos que no se sostienen ni desde la más sencilla perspectiva ingenieril condujo a la Fundación Nueva Cultura del Agua a publicar en 2006 un estudio que bajo el título *Aguas limpias, manos limpias* arrojase luz sobre los verdaderos intereses del Plan Hidrológico Nacional y su proyecto estrella, el trasvase del Ebro, junto otros múltiples casos a lo largo y ancho de todas las cuencas hidrográficas españolas.

La primera labor fue la de distinguir qué podría entenderse como conducta corrupta, de necesaria interpretación restrictiva, aunque no hubiera de seguirse el modelo penal, pues de todos es sabido que el mundo de la corrupción, sólidamente anclado en nuestro sistema administrativo y político, teje sus hilos en los márgenes del Código Penal y del Administrativo. Por esta razón, y con la idea de evitar posibles querellas por difamación, se incluyó el concepto de "irregularidad".

El estudio de la corrupción ha alcanzado un gran desarrollo en la última década, pues el fracaso del cumplimiento formalista de las normas jurídicas, la degradación de la vida política, el derrumbe de las ideologías en los partidos políticos de masas y la separación entre sociedad y poder han fomentado el que éste sea el verdadero y único objetivo a conseguir en las sociedades occidentales. Si esto es así en los países de nuestra cultura, la expansión de nuevas formas de control en los países empobrecidos, la desregulación y la eliminación de labores de control han hecho que los niveles de corrupción alcancen cotas inauditas en la casi totali-

dad del mundo, como muestran los diversos estudios de Transparencia Internacional (TI) www.transparency.org, incluidos en su "Barómetro Global de la Corrupción", entidad privada dedicada al estudio de esta lacra.

Siempre hay unas características comunes en los sucesos corruptos: dinero público, intervención administrativa, monopolios de poder, opacidad, desinformación y beneficio particular. La influencia cultural juega su papel y varía según el tiempo y lugar, pero cuanto mayor es el desarrollo de dichas características, mayor es la gravedad de la corrupción. Todo lo que acabamos de decir se da como rasgo unánime en la gran obra pública y, dentro de ella, en la obra hidráulica, tal como afirma y prueba TI.

El tremendo monopolio de poder que otorga el diseño, contratación y ejecución de una gran obra como un plan de regadíos, una serie de grandes embalses o un proyecto de desarrollo urbanístico, no es el resultado sino la causa de que la corrupción aparezca y acompañe estas obras como la sombra al cuerpo. Decimos que es la causa porque no es posible siquiera completar la fase de diseño sin el apoyo de grandes fuentes de financiación, generalmente públicas, que alimenten bajo "subvenciones perversas" y camuflaje de grandes pérdidas lo que la iniciativa privada no haría por la sencilla razón de que sería una ruinosa aventura. Durante años, esta forma de proceder, la idea de cuerpo profesional de expertos hidráulicos, la captura del regulador, la falta de competencia y la retroalimentación de intereses ocultos bastardean la idea comúnmente aceptada de que "las cosas son así y así deben hacerse", lo que anula el estudio e implantación de alternativas al modelo imperante. En el caso de las aguas, primero se centra en un "recurso" que se aisla de su medio, el ecosistema fluvial, mercantilizando su esencia, como si de ladrillos o cemento se tratara, olvidando que es el sustento de la vida y lo que forja culturas y pueblos. Posteriormente, se fomenta la opacidad y el "saber hacer" lejos del escrutinio público, lo que ayuda sobremanera a la creación de redes clientelares donde administración hidráulica, comunidades de regantes, constructoras, hidroeléctricas, entidades financieras que conceden créditos a los presupuestos públicos o cuerpos de ingenieros cumplen un detallado papel en una correa de transmisión que fomenta la obra por la obra. Ya pueden imaginarse que bajo formas dictatoriales de poder todo lo anterior de se desarrolla a un grado mucho mayor. Recordemos simplemente la creación de grandes fortunas con ocasión de las innumerables obras públicas del franquismo, donde incluso se empleaba mano de obra esclava de presos políticos, lo cual aumentaba los beneficios o cómo se pergeñó el llamado Pacto del Agua aragonés a principios de los años 90 y quién fue su mentor, en uno de los períodos de mayor auge de la corrupción de la España democrática.

Los resultados del estudio *Aguas Limpias, manos limpias* al menos tuvieron la oportunidad de ayudar a desmitificar la supuesta bondad natural de conceptos como el "interés general", de la "utilidad pública" de la expropiación como única herramienta legal para ejecutar proyectos y de la falta absoluta de verdadera gestión del

agua en nuestro país. El desgobierno generalizado de la cosa pública nacional cuenta con uno de los más preclaros ejemplos en el caos hidrológico, ya que junto a todo lo explicado más arriba, el propio sistema legal concesional y de autorizaciones de aguas, la normativa y la práctica administrativa interna y la falta de independencia y control de quienes personalmente gestionan estos asuntos tanto en el ámbito público como privado abonan el campo para que medren lo hechos corruptos.

Uno de los puntos básicos se basa en el carácter discrecional del otorgamiento de concesiones en las aguas pública superficiales. Es decir, la decisión administrativa de otorgarle a un particular un bien público durante 75 años se basa en la práctica en buena parte en la mera voluntad del político que dirige la Administración hidráulica. Con triquiñuelas legales por todos conocidas, esos 75 años se convierten en situaciones de hecho perpetuas, por lo que se patrimonializa un bien que en su día ingenuamente se pensó que eran público. Otra característica, ya anunciada, es el de la subvención perversa o el *gratis total*: el agua no se cobra, pues la recuperación de costes apenas llega al 3%, por lo que se regala el agua si no se cobra el 97% restante. Por definición, todo lo que es gratis se derrocha y todo lo que se derrocha siempre es insuficiente, por lo que el "agua para todos" en gran parte oculta el "subvención para todos", es decir para una poderosa y bien organizada minúscula minoría de grandes regantes que desean que les paguemos las obran que sólo les benefician a ellos, los cuales ya se han llevado la mitad del presupuesto anual de la UE en el padre de todos los subsidios perversos: la Política Agraria Común. Si la captura del regulador por los intereses económicos financia y moldea el poder político entenderemos pronto que el sector hidroeléctrico, los grandes regantes, los promotores inmobiliarios y el sector minero son el verdadero poder en la sombra.

Junto a la falta de voluntad política, la cual no puede rebelarse contra la mano que le da de comer, el sistema concesional bloquea cualquier intento de reforma, pues la normativa petrifica los derechos de tal modo que si una concesión otorgada en 1910, vigente hasta la lejana fecha de 2061 en virtud de la Ley de Aguas de 1985, permitía desecar totalmente un río en un 200% del caudal que pudiera llevar, la simple reforma ambiental para lograr que el ecosistema fluvial lleve apenas un hálito de vida no podría lograrse según una opinión generalmente aceptada por nuestros tribunales porque la rebaja de esas exageradas prerrogativa supondría una confiscación patrimonial, algo prohibido, que sólo debería lograrse mediante justiprecio. No obstante, hemos puesto de manifiesto en otra obra que es posible revisar las concesiones sin que el erario público que todos sostenemos se vea mermado una vez más por la locura del sistema concesional vigente. En los raros casos en que los grupos ambientales logran revertir esta situación, la no ejecución de las sentencias se convierten en la respuesta generalizada al caos judicial reinante: poco puede hacer un juez ante el saqueo por parte de grupos de intereses de la administración hidráulica y de los ríos que tiene bajo su poder.

A su vez, fallan los mecanismos de control. En el mundo de las aguas es más que patente la "contraorganización", fomentada para evitar la eficacia de los mecanismos formales de supervisión y represión de las actividades ilícitas. En primer lugar nos topamos con la inutilidad de los Tribunales de Cuentas, cuyos informes llegan tarde y a nadie importan, cuando "fiscalizan" la labor de la actividad contractual de los poderes públicos. Como muestra, el Consejo de Cuentas de Galicia afirmó que todas las concesiones hidroeléctricas de finales de los 90 habían sido ilegales, pero se siguieron otorgando de ese modo sin que la Administración hiciera nada, algo que no se logró hasta que la presión social fuese de tal entidad para lograr una moratoria en muchas de los proyectos presentados. En segundo lugar, se aplican fórmulas excepcionales y urgentes como norma para aprobar trasvases, grandes embalses y grandes planes no porque la normal situación mediterránea moldee nuestro clima y nuestros ciclos naturales meteorológicos, sino porque hay que evitar a toda costa el escrutinio y la información pública o para evitar incómodos invitados a la mesa, como los Entes locales y las asociaciones vecinales o ambientalistas.

Otro aspecto clave es la destrucción de alternativas que da este modelo orwelliano que predica la "solución definitiva" a todas las angustias hidráulicas de modo periódico con frases como *"manos a las obras",* como irresponsablemente escribió hace poco Felipe González en la prensa. Sin embargo el efecto conseguido, no perverso sino el verdaderamente buscado, es el aumento de la "demanda" de más y más agua, pues las expectativas crecen, los regadíos o desarrollos turísticos se multiplican y sobredimensionan para colocarse como "demandantes" de agua ante la futura distribución de caudales. Este es el caso de las cientos de miles de hectáreas ilegales de regadío del Segura, el Ebro, el Guadalquivir o la Costa Mediterránea y el de las miles de viviendas de segunda residencia y tupidas praderas de césped que brotan en zonas áridas.

El modelo anterior excluye otros, todo monopolio tiende a expandirse. Una de las principales consecuencias de la carencia de alternativas oficiales a este modelo es la generalizada falta de atención de las aguas subterráneas, cuyo uso es mucho más eficiente que el de las públicas, pues el agricultor o promotor urbanístico al menos paga el coste de su extracción. Se afirma que el caos de las aguas subterráneas, donde la falta de control es endémica, es un buen ejemplo de la tragedia de los bienes comunes: La Mancha húmeda, Pegalajar o el arco mediterráneo nos muestran que la acción particular y sin control de miles de particulares pueden llevar al atraso y a la ruina económica y ambiental en pocas décadas.

Nos remitimos al libro que en su día publicó la Fundación Nueva Cultura del Agua /**1**, pues tampoco es el lugar de exponer la larga lista de casos que con hechos probados granan la historia de la reciente corrupción hidráulica y que quizás atraigan la curiosidad del lector por la relevancia pública de sus protagonistas, las abultadas cifras que se manejaron, los perversos efectos en el bien común

1/ Martínez Fernández, J. y Brufao Curiel, P. (2006): "Aguas limpias, manos limpias: Corrupción e irregularidades en la gestión del agua en España". Bilbao, Bakeaz y Fundación Nueva Cultura del Agua.

y la manipulación social para llevarlas a cabo, siendo el caso estrella el del trasvase del Ebro, junto a otros muy tristes como los pantanos de Itoiz y Castrovido, la fábrica de DDT de Aragón, la térmica de Arcos de la Frontera, los ríos gallegos o catalanes derrotados y entregados a las eléctricas, las graveras del sureste de Madrid y la desecación de las Tablas de Daimiel.

Otros muchos casos, bien por la falta documental concreta de un secreto a gritos bien por la falta de espacio, se quedaron en el tintero. En este breve espacio de tiempo transcurrido desde la publicación de *Aguas limpias, manos limpias* hemos recogido más casos, que quizás se sumen a una nueva edición de esta obra.

Pedro Brufao Curiel es doctor en Derecho Administrativo. Investigador asociado de la Fundación Ecología y Desarrollo.

3. El agua: ¿mercancía o bien común?

El sector privado y la financiación del agua

Gonzalo Marín

La problemática general de los recursos hídricos es compleja, ya que el agua tiene asociados diversos usos y funciones que compiten entre sí y que, a su vez, están relacionados con diferentes rangos de valor, de forma que se hace necesario asociarlos a distintas categorías, con objeto de poder establecer las correspondientes prioridades para asegurar su satisfacción, asignar los derechos que les son inherentes y establecer los criterios a tener en cuenta en la gestión de estos recursos.

Así, y de acuerdo con la Declaración Europea por una Nueva Cultura del Agua, es posible identificar el *agua para la vida*, que está asociada a funciones básicas de supervivencia de los seres vivos y, como tal, debe ser reconocida como prioritaria y garantizada desde la perspectiva de los derechos humanos. También se distingue el *agua para actividades de interés general*, con funciones de salud y cohesión social, que está, también, asociada a derechos económicos, sociales y culturales y con el interés general de la sociedad.

Por su parte, el *agua para el crecimiento económico*, correspondiente a funciones relacionadas con actividades productivas e intereses privados, como por ejemplo la agricultura, la producción hidroeléctrica, entre otros, debe reconocerse en un tercer nivel de prioridad, en conexión con el derecho individual de cada cual a mejorar su

ilegales, como la sobreexplotación de acuíferos, las extracciones abusivas o el uso irresponsable seguido de vertidos contaminantes; evidentemente, estos usos deben simplemente ser evitados desde la aplicación rigurosa de la ley /**1**.

De los usos anteriores, interesa considerar, a efectos de este artículo, los que cuentan con el reconocimiento expreso de derecho humano, ya que implica la obligación por parte de los poderes públicos de garantizarlos y asegurar su disfrute efectivo. Concretamente es relevante el asociado al acceso al agua y saneamiento, que fue reconocido expresamente como un derecho humano en 2002 en la Observación General 15 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas. En la OG 15 se establece que "*el agua es un recurso natural limitado y un bien público fundamental para la vida y la salud. El derecho humano al agua es indispensable para vivir dignamente y es condición previa para la realización de otros derechos humanos*." Los usos asociados al derecho se refieren a la disponibilidad de agua en la cantidad suficiente y con la calidad adecuada para asegurar el consumo doméstico, el saneamiento, la colada, la preparación de alimentos y la higiene personal y doméstica.

En definitiva, el derecho humano al agua está directamente asociado a los sistemas de abastecimiento y saneamiento de asentamientos humanos, cuya titularidad y gestión han estado durante la década de los noventa del siglo pasado, y aún lo están hoy en día, en el punto de mira tanto de las empresas multinacionales como de los movimientos sociales con actividad en este sector, entre los que se plantea la disyuntiva de considerar al agua efectivamente como un derecho o, por el contrario, como una mercancía sometida a las reglas del mercado.

Durante el siglo XIX, los primeros sistemas de abastecimiento y saneamiento que se ejecutaron en Europa y América del Norte fueron realizados por iniciativas privadas y se destinaron, casi exclusivamente, a satisfacer las necesidades de las clases pudientes que, por otra parte, eran las que los podían pagar. Sin embargo, cuando se detectó la estrecha relación entre estos servicios y la salud pública y el desarrollo de las poblaciones, los gobiernos, en su gran mayoría, asumieron la titularidad y la gestión de los sistemas del abastecimiento y el saneamiento, en el contexto de de las actuaciones emprendidas para controlar las denominadas enfermedades hídricas y con el objetivo general de extender las coberturas.

Esta tendencia se institucionalizó durante el siglo XX en la mayoría de países y ciudades del mundo desarrollado de forma que los sistemas de agua y saneamiento fueron gestionados, casi con exclusividad, por los poderes públicos consiguiéndose prácticamente la cobertura total en el ámbito urbano en Europa y América del Norte. Sin embargo, los déficit de estos servicios en África, Asia y América Latina se convirtieron en relevantes, tanto es así que la década de los años ochenta del siglo pasado se designó como la del Abastecimiento y Saneamiento, con objeto de conseguir el acceso universal a estos servicios.

1/ Declaración Europea por una Nueva Cultura del Agua. Febrero 2005. http://www.unizar.es/fnca/euwater/docu/declaracioneuropea.pdf

Sin embargo, al final de la década, se constató que, aunque las coberturas habían mejorado, la población que carecía de agua y saneamiento era del mismo orden de magnitud que al inicio; en este contexto, se fraguó un consenso entre los principales actores presentes en las actividades relacionadas con el agua, tendente a favorecer la participación del sector privado como garantía de suplir las deficiencias de los servicios en los países en desarrollo. Indudablemente, este consenso fue el reflejo de la preponderancia de las políticas neoliberales en el Norte asumidas y propugnadas por los organismos internacionales de financiación -especialmente el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los bancos regionales de desarrollo-, que impusieron agresivas reformas de ajuste estructural en los países en desarrollo y en los de rentas bajas y medias.

El agua en la agenda neoliberal

La ideología neoliberal tuvo, durante la década de los noventa del siglo pasado, una influencia importante en las políticas y debates de la cooperación internacional relativa al agua; los Principios de Dublín emanados de la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente de 1992, son la concreción de estas posiciones, y especialmente el cuarto, que establece que:

"*El agua tiene un valor económico en todos sus diversos usos en competencia a los que se destina y debería reconocérsele como un bien económico. En virtud de este principio, es esencial reconocer ante todo el derecho fundamental de todo ser humano a tener acceso a un agua pura y al saneamiento por un precio asequible. La ignorancia, en el pasado, del valor económico del agua ha conducido al derroche y a la utilización de este recurso con efectos perjudiciales para el medio ambiente. La gestión del agua, en su condición de bien económico, es un medio importante de conseguir un aprovechamiento eficaz y equitativo y de favorecer la conservación y protección de los recursos hídricos.*"

Los Principios de Dublín tuvieron una influencia determinante y aportaron la base conceptual para el cambio de políticas de numerosas organizaciones internacionales relativas al sector agua, entre las que estuvieron las agencias de las Naciones Unidas con competencias en agua y saneamiento: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Programa Hábitat y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, entre otras.

El Banco Mundial, por su parte, jugó un papel estelar en la promoción de políticas neoliberales coherentes con su interpretación de los Principios de Dublín, particularmente en la consideración del agua como un bien económico, e impulsó, junto con otros organismos de financiación internacional, políticas de ajuste estructural que afectaban de lleno al sector agua, promoviendo su privatización bien directamente, bien mediante cláusulas de condicionalidad en las transacciones con los países en desarrollo y los de rentas medias y bajas. En este sentido, cabe llamar la atención de que en el primer lustro de este siglo, entre el 87% y el 99% de los créditos concedidos por el Banco Mundial a países de rentas medias y bajas, incluían condiciones de recuperación de costes para los proyectos de agua y prácticamente todos, especialmente a partir de 2003, de privatización de los servicios /**2**.

2/ *Will the World Bank back down? Water privatization in a climate of global protest. Public Citizen 2004*.

También numerosas agencias nacionales de cooperación para el desarrollo promovieron la participación del sector privado en los países beneficiarios de la ayuda bilateral; entre las más activas en este sentido cabe mencionar las agencias inglesa, alemana y norteamericana, si bien esta tendencia se ha generalizado actualmente ya que instrumentos como los *partenariados* público privados (PPP) o las asociaciones público privadas (APP) son propiciados con generalidad por la gran mayoría de agencias de cooperación bilateral. Estos planteamientos se perciben en los países receptores de la ayuda como medios de favorecer los intereses del sector privado de los países donantes antes que propiciar el desarrollo y fortalecimiento de los sistemas públicos de agua y saneamiento nacionales.

De esta forma se sentaron las bases para permitir e impulsar la participación del sector privado en los servicios de agua y saneamiento en América Latina, Asia y África, concretándose la privatización como el eje central de las políticas de desarrollo durante la década de los años 90 del siglo pasado.

En 2000, durante la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, se asumieron los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio, uno de los cuales hace referencia al abastecimiento: se trata de reducir a la mitad, en 2015, la proporción de personas sin acceso al agua potable que había en 1990. Posteriormente, en 2002, durante la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, se añadió al reto anterior el de conseguir la misma reducción para la proporción de personas sin acceso a sistemas de saneamiento básico.

Conseguir los Objetivos del Milenio relativos al agua supone un reto de gran envergadura ya que, cuando se suscribieron, se constató que, para cumplirlos, había que garantizar que, cada día desde 2000 hasta 2015, era necesario incorporar 270.000 nuevas personas a sistemas de abastecimiento y 320.000 a sistemas de saneamiento adecuados. En este contexto, se asumió que sería necesario movilizar una gran cantidad de recursos técnicos, humanos y financieros, especialmente a los países en desarrollo y de rentas bajas, ya que es en estos donde se localizan los déficit más notables.

Precisamente, las necesidades financieras para cumplir los Objetivos del Milenio fue un tema que movilizó a diversos agentes ligados tanto a instituciones de financiación internacional, como a las agencias responsables del tema en el sistema de las Naciones Unidas. De todos los estudios que se realizaron, es interesante resaltar, por el impacto que tuvo, el elaborado bajo la dirección de Michel Camdessus, otrora director del Fondo Monetario Internacional, denominado *Financiando agua para todos* (2003); en este informe se aboga por propiciar la participación del sector privado en la financiación del sector agua, tanto directamente como a través de las instituciones internacionales e, incluso, de las agencias de cooperación bilaterales. Explícitamente se propone incrementar las garantías y la protección de los inversores privados para reducir los riesgos en los países en desarrollo.

En definitiva, se presenta al sector privado como un agente fundamental para conseguir la financiación necesaria para cumplir los objetivos del milenio... siempre que

se garanticen las condiciones propicias para asegurar que su actividad se realiza en un contexto seguro, con riesgos limitados y con buenas expectativas de beneficio. Y esto, al menos teóricamente, en países en desarrollo y de rentas medias y bajas.

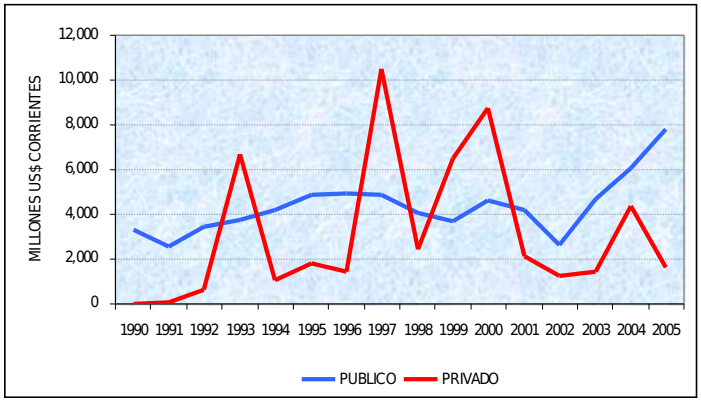
Pero, a la luz de la evolución de la inversión privada en el sector agua, ¿tienen credibilidad estas expectativas asignadas a la financiación privada? Esto es lo que se analiza a continuación.

Evolución histórica de la inversión privada en el sector agua

El análisis que se realiza a continuación sobre la financiación privada del sector del abastecimiento y saneamiento, se ha caracterizado utilizando los datos de la base del sistema del Banco Mundial denominada *Private Participation in Infrastructure Database* (PPI) /**3**.

Las cifras que se tienen en cuenta se corresponden con los compromisos de inversión asumidos anualmente y están expresadas en dólares corrientes; a partir de la información incluida en esta base de datos, ha sido posible determinar la evolución de la inversión, sus tendencias y prioridades geográficas, así como detectar los países beneficiarios y las características más relevantes de los instrumentos utilizados.

Con objeto de contextualizar la financiación privada, en la Figura 1 se refleja la evolución de la inversión del agua a través de fondos públicos y privados realizada entre 1990 y 2005 que, en términos totales y de compromisos de inversión, alcanzó la cifra de 120.366 millones de dólares corrientes; la inversión pública supuso el 58% del total, con una tendencia creciente a partir de 2002.

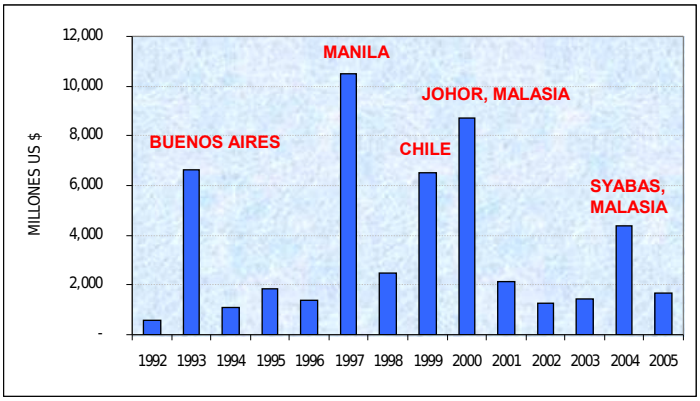


Evolución de la financiación pública y privada

3/ Ver http://ppi.worldbank.org. Las cifras de esta base incluyen los proyectos de inversión que cuentan con participación privada; consecuentemente no toda la inversión reflejada en las cantidades de la base es exclusivamente privada, sino que también contabiliza la financiación pública a los proyectos. Se puede considerar, por lo tanto, que las cifras que se muestran en este artículo son, en todo caso, el límite superior de la inversión privada en el sector agua.

Por su parte, la inversión privada, que alcanzó los 50.725 millones de dólares, tiene un comportamiento más errático pues presenta una sucesión de valores máximos -correspondientes a procesos de privatización importantes-, y mínimos, en forma de dientes de sierra; el máximo absoluto del periodo es en 1997, cuando se produjeron las primeras concesiones de Manila, en Filipinas, con 10.514 millones de dólares, mientras que en 2005 se concretó uno de los valores más bajos, con 1.649 millones de dólares.

Entre 1990 y 2000 la financiación privada del sector agua y saneamiento estuvo caracterizada por las concesiones en grandes ciudades, que implicaron importantes presupuestos, y por la participación exclusiva de un número reducido de representantes del sector. Recientemente, la inversión ha disminuido y se ha concentrado en algunos países, de forma que entre 2001 y 2007, China fue, con gran diferencia, el país con un mayor número de proyectos y el más beneficiado en términos presupuestarios. En la Figura 2 se contextualiza la evolución de la inversión privada con los procesos de privatización que han tenido lugar en el periodo de tiempo considerado y sirve para explicar la variabilidad anual de este tipo de financiación.



Hitos importantes en la financiación privada

La inversión aludida se ha conseguido con un número de proyectos creciente; así en los primeros años del periodo, en términos medios, se concretaron proyectos con altos presupuestos -161 millones de dólares por proyecto entre 1990 y 2000-, mientras que en fechas más recientes se dispone de un mayor número de contratos con menores presupuestos -46 millones de dólares por proyecto entre 2001 y 2005-.

Situación actual y tipos de proyectos

En el periodo, la actividad privada se desarrolló en 56 países con rentas bajas y medias, en los que se han identificado 476 proyectos, de los que 22 se han finalizado, representando el 1% del compromiso de inversión del periodo, 52 fueron cancelados o tienen problemas relevantes -lo que supone el 32% de los compromisos-, 25 están en ejecución -3% de los compromisos en el periodo-, y 376 están operativos y en explotación, representando el 64% de los compromisos.

La forma más usual en la que se concretó la participación privada fue a través de concesiones (71% de la inversión), seguida de proyectos de infraestructuras (14%) y desinversión -venta de activos- (13%); la modalidad de gestión y arrendamiento fue la menos utilizada, con tan solo el 2% de los compromisos en el periodo.

Estos aspectos son relevantes ya que son indicativos de los mecanismos utilizados para viabilizar la participación privada en el sector. Al respecto cabría matizar la importancia temporal que cada alternativa ha tenido ya que se detecta una tendencia a prescindir de las concesiones y utilizar con mayor frecuencia las modalidades de nuevas infraestructuras -en sus variantes BOT (*built, operate, transfer*) y BOO (*built, operate, own*)-, y la gestión y arrendamiento, en una dinámica general de limitar los riesgos por parte de las empresas inversoras e incorporar al sector público en la financiación.

Por cuanto se refiere al objeto de la financiación, el 80% de la misma se destinó a servicios relacionados con el ciclo integral -materializada en 261 proyectos-, mientras que el 20% restante tuvo como objetivo instalaciones de potabilización y depuración, a través de 215 proyectos. La tendencia decreciente en la financiación privada se ha traducido en una disminución de los contratos relacionados con los servicios del ciclo integral mientras que los de instalaciones o plantas de tratamiento han seguido una tendencia estable y ligeramente creciente al final del periodo.

En términos globales, la región geográfica más beneficiada por la inversión privada entre 1990 y 2005 fue Asia Oriental y Pacífico -que incluye algunos de los países donde se han concretado privatizaciones de gran escala, como Indonesia, Malasia, Filipinas y China-, ya que acaparó el 47,4% de la total, seguida de América Latina y Caribe, con el 42,9%; Europa y Asia central fue la tercera región con mayor inversión con el 8,1%, mientras que al Oriente medio y el Norte de África sólo le correspondió el 1,3%. Las regiones donde se presentan los déficit más extremos en abastecimiento y saneamiento -Asia meridional y África subsahariana-, fueron las que recibieron cuotas totalmente marginales de financiación privada.

Se verifica que en Asia Oriental y Pacífico la tendencia es relativamente estable con un decrecimiento al final del periodo motivado por la escasa aportación, en términos relativos, que hubo en 2005; en el caso de América Latina y Caribe hasta 2001 la tendencia es claramente creciente pero, a partir de ese año, se invierte hasta llegar en 2005 a valores que están entre los menores del periodo. En Europa y Asia central la inversión privada creció de forma sostenida hasta 2004, pero a 2005 le correspondió un monto que es de los más bajos del periodo.

Los países de rentas medias /**4** recibieron el 99,3% de la inversión privada en el conjunto de los años considerados; a los de rentas medias altas les correspondieron el 57% mientras que a los de rentas medias bajas el 42,3%. Los proyectos

4/ De acuerdo con los criterios utilizados por el Banco Mundial, la clasificación de los países según su renta se hace teniendo en cuenta su Producto Interior Bruto per cápita; admitiendo el año 2006 como referencia, se consideran países de *rentas bajas* los que tienen un PIB < $905; *medias bajas* cuando el PIB está comprendido entre $906 y $3.595; *medias altas* cuando está entre $3.596 y $11.115 y, por último, *altas* cuando su PIB > $11.116.

que tuvieron a países de rentas bajas como beneficiarios supusieron tan solo el 0,7% de la inversión global. Esta circunstancia refleja una clara determinación del sector privado de invertir preferentemente en países de rentas medias, y su nula adecuación a las necesidades de financiación del sector agua que están implícitas en los Objetivos del Milenio.

La inversión privada estuvo muy concentrada en pocos países; de hecho el 51% de la total se destinó a tan solo tres -Malasia, Argentina y Filipinas- mientras que el 80% abarcó a siete países. Entre 1990 y 2005 doce países recibieron más de 600 millones de dólares, de los que siete son de rentas medias altas y el resto de medias bajas; entre un total de veinticinco países que recibieron más de 80 millones de dólares, solo hay dos que son de rentas bajas.

A partir de 2000, China y Malasia protagonizan la inversión privada con 3.371 millones y 2.537 millones de dólares, respectivamente, lo que supuso el 54% del total; Chile, el tercer país con mayor financiación recibió 943 millones de dólares. Los tres anteriores, junto con Rusia -663 millones de dólares-, representan el 70% de la inversión privada entre 2001 y 2005.

La práctica totalidad de los proyectos en los que se materializó la inversión privada se desarrollan en el ámbito urbano y peri urbano, cuyos déficit en abastecimiento y saneamiento son sustancialmente menores que en el rural, tanto es así que los mayores esfuerzos que se prevé desarrollar para cumplir los ODM estarán dirigidos a zonas rurales.

Conclusiones y reflexiones finales

El papel del sector privado en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos al agua y saneamiento ha sido hasta ahora poco relevante -cuando no contraproducente-, ya que su financiación se ha dirigido a países de rentas medias altas, concentrándose en zonas urbanas altamente pobladas, mientras que se ha evitado las zonas peri urbanas y rurales, donde se concentran los mayores déficit en estos servicios y donde los riesgos asociados a la inversión se consideran mayores y la aplicación de la recuperación de costes altamente conflictiva.

Sería, pues, un error, confiar en la financiación privada para ampliar las coberturas en el abastecimiento y saneamiento, tal y como se ha defendido desde diversas instituciones de financiación internacional, agencias de cooperación bilateral e, incluso, algunas organizaciones no gubernamentales.

A pesar del empuje que la privatización ha tenido en las últimos años, tan solo el 5% de la población mundial es abastecida por el sector privado; consecuentemente, es necesario plantear estrategias de apoyo al sector público, tendentes a mejorar su capacitación técnica, su eficiencia y su actividad acorde con la consideración de derecho humano que tienen asociados estos servicios.

Gonzalo Marín es consultor en proyectos de desarrollo agropecuario, infraestructuras hidráulicas, evaluación de recursos hídricos y gestión de riesgos hidrológicos. Es miembro de Ingeniería Sin Fronteras e integrante del Área de Estudios de esta organización.

4. El agua: ¿mercancía o bien común?

Síntesis de la reciente evolución del sector del agua en Latinoamérica

Emanuele Lobina y David Hall /1

1 Introducción

Este artículo está dividido en tres secciones /2. En primer lugar analiza el desarrollo de instituciones públicas y privadas del sector. Esto incluye un mapa de las empresas internacionales que permanecen en la región y las que la han abandonado, la actividad de las empresas privadas con base en Suramérica, la presencia de fondos privados de equidad y de inversión, el desarrollo de nuevos servicios del sector público, y ejemplos de colaboración entre entidades públicas (PUPs) y colaboración entre empresas del sector del agua (WOPs).

En segundo lugar, analiza algunas de las cuestiones fundamentales que afectan el servicio del agua en la región, incluido el tema de los contratos BOT; las actividades de los bancos de desarrollo, la refinanciación de los servicios de agua a través de fondos locales, tanto públicos como privados y el problema específico de las continuas demandas judiciales por parte de las empresas multinacionales que exigen indemnizaciones. Para más información consulte el siguiente informe de PSIRU.

Lobina, E., Hall, D. (2007) *(La privatización y reestructuración del agua en Latinoamérica) Water privatisation and restructuring in Latin America*, 2007. PSIRU Reports, September 2007 (http://www.psiru.org/reports/2007-09-W-Latam.doc).

2 Empresas

2.1 La retirada de las multinacionales

Las multinacionales del agua se han retirado de Latinoamérica en los últimos cinco años. Los dos motivos fundamentales han sido la oposición pública y el fracaso al no obtener suficientes beneficios. En enero de 2003 Suez, el operador más importante de contratos privados de agua en Latinoamérica, anunció su retirada de los países en vías de desarrollo si los beneficios no alcanzaban al menos el 13% del capital invertido. En 2007, Suez anunciaba su completa retirada y que ya no tenía empleados a su cargo en el sector del agua en la región.

1 e.lobina@gre.ac.uk; d.j.hall@gre.ac.uk.
2/ Escrito el 10 de mayo de 2008.

2.1.1 *Las multinacionales que permanecían en Latinoamérica en 2007*

Algunas multinacionales de países que no pertenecen a la región continúan en posesión de los contratos de gestión de aguas en Latinoamérica -concesiones, leasing o contratos de gestión-. Las empresas que se mantienen no tienen intención de expandirse e incluso han intentado vender algunos de sus holdings.

Ya no quedan empresas francesas o británicas que actúen por su cuenta. La corta lista de las empresas que quedan está dominada por grupos hispano-franceses, además de otras dos empresas españolas. Una situación similar se aprecia en el sector de la electricidad, en el que las tres grandes empresas españolas del sector continúan operando en la región, a pesar de que la mayoría de las multinacionales norteamericanas y de otros países, incluida la francesa EdF, ya se han retirado.

Las dos empresas hispano-francesas son Aguas de Barcelona (AgBar), cuyo mayor accionista es la empresa francesa Suez y Proactiva, una empresa mixta (50-50) formada por el grupo español de construcción y residuos FCC y la empresa de aguas y residuos francesa Veolia. Incluso estas empresas han abandonado algunos de sus contratos: AgBar, por ejemplo, ha finalizado sus contratos en Brasil, Uruguay y Argentina; y Veolia/FCC/Proactiva ha perdido sus contratos argentinos en Tucumán y Catamarca. Ninguna de estas empresas espera expandirse ni extender sus contratos. Agbar ha declarado que no tiene intención de incrementar sus contratos y ha vendido ya un 49.9% de su mayor subsidiaria chilena, Aguas Andinas, a inversores locales a través de la bolsa de valores. Agbar también se había comprometido a vender su participación en el contrato de Cartagena en Colombia en 2005, pero la venta fue vetada por el municipio. Veolia/Proactiva ha vendido un 49% de su subsidiaria mexicana a una empresa local, y quiere vender sus acciones en la empresa brasileña Sanepar, a pesar del procedimiento legal iniciado por la misma para retener el derecho a un mínimo de acciones.

Existen otras cuatro empresas españolas. Una es la compañía de electricidad Iberdrola, que no considera el agua como su sector fundamental, no tienen inversiones en el sector del agua en ninguna otra parte del mundo y ya ha intentado vender su empresa Essal en Chile; dos de los grupos españoles de construcción, ACS y Sacyr Vallehermoso, tienen contratos aislados, y la empresa de aguas propiedad del Ayuntamiento de Madrid Canal Isabel II posee un 60% de las acciones de la operadora privada colombiana. Hay dos empresas italianas con intereses en la región: Acea, la empresa de agua y electricidad semiprivatizada de Roma, que ya ha planteado la venta de su única empresa de distribución en Honduras, y que tiene problemas con sus BOT en Perú, y los grupos de construcción Edison y Bechtel, que son propietarios del operador privado en Guayaquil, que está bajo una creciente presión pública y política. También hay un grupo japonés, Marubeni, con una pequeña empresa en Chile. Por último, un fondo de inversión canadiense, el Ontario Teachers Pension Plan (OTPP), se ha convertido en un inversor sustancial en el sector del agua en Chile, que cubre una población casi tan extensa como la de AgBar.

La presencia multinacional se reduce pues a un pequeño núcleo formado por Agbar, Proactiva, algunas empresas españolas y en Chile el fondo de inversión OPTT y Marubeni.

Multinacionales que permanecen en el sector del agua en Latinoamérica

Multinacional	País origen	Contratos que continúan 2007		Contratos terminados 2007	
		País	Ciudad	País	Ciudad
Aguas de Barcelona	España/Francia	Chile	Santiago	Brasil	Campo Grande
		Colombia	Cartagena	Argentina	Aguas Argentinas
		Cuba	Habana	Argentina	Santa Fe
		Cuba	Varadero	Uruguay	Aguas de la Costa
		México	Saltillo		
Proactiva Veolia FCC	España/Francia	Colombia	Montería	Argentina	Tucumán
		Colombia	Tunja	Argentina	Catamarca /3
		Colombia	San Andrés	Venezuela	Aguas de Monagas
		México	Aguascalientes		
		Brasil	Sanepar		
ACS/Urbaser	España	Argentina	SAMSA (Misiones)	Argentina	AGBA
Iberdrola	España	Chile	Essal	Uruguay	Uragua
Sacyr Vallehermoso Valoriza/ AGS	España	Brasil	Sanear, Aguas De Mandaguahy		
Canal Isabel II	España	Colombia	AAA		
		Ecuador	Amagua		
Acea	Italia	Honduras	San Pedro Sulas		
Edison /Bechtel	Italia/EE.UU.	Ecuador	Guayaquil	Bolivia	Cochabamba
Marubeni	Japón	Chile	Aguas Décima		
Ontario Teachers Pension Plan (OTPP)	Canadá	Chile	Essbio, Essel, Esval		

2.1.2 *Multinacionales que han abandonado Latinoamérica*

Otras empresas han abandonado sus contratos e operación en la región. Sus contratos han sido finalizados o sus subsidiarias vendidas a entidades locales

3/ El contrato está en proceso de renegociación como arrendamiento y Proactiva ha expresado su interés (septiembre 2007).

publicas o privadas. Esta lista incluye las empresas privadas de agua más grandes del mundo, a excepción de Aguas de Barcelona y Veolia (ver párrafos anteriores). La más grande, Suez, ha transferido su última subsidiaria en la región, en Chile, a Aguas de Barcelona (ver párrafos anteriores).

Multinacionales del agua que ya no están presentes en Latinoamérica

Multinacional	País de origen	Contratos terminados	
		País	Ciudad
Suez	Francia	Argentina	Buenos Aires
		Argentina	Santa Fe
		Brasil	Limeira
		Bolivia	La Paz/El Alto
		Puerto Rico	
SAUR	Francia	Venezuela	Hidrolara
		Argentina	Mendoza (*)
Thames Water	Reino Unido	Chile	Essbio, Essel
Anglian Water	Reino Unido	Chile	Essval
Aguas de Bilbao	España	Argentina	AGBA
		Uruguay	Aguas de la Costa
Azurix	EE.UU.	Argentina	OSBA
		Argentina	Mendoza
Aguas do Portugal	Portugal	Brasil	Prolagos

(*) En proceso de retirada.

2.2 Sector privado local y nacional

La privatización y la retirada de las multinacionales han provocado que algunos contratos de aguas sean explotados por empresas suramericanas, como las indicadas en la siguiente tabla. Solo dos de estas empresas privadas de la región se mantienen activas a nivel internacional, o sea fuera de su país de origen. Una es la AAA de Colombia que tiene contratos de explotación de aguas en Ecuador y la República Dominicana, la otra es LatinAguas, que ha obtenido un contrato como parte de un proyecto mixto con una empresa peruana de Tumbes. Puede que se reduzca el número de empresas chilenas como resultado de las ofertas de compra por parte de multinacionales.

Puede que estas empresas locales no logren un aumento significativo de capital. Las empresas argentinas se han beneficiado de la financiación pública y de la renuncia a invertir en ciertos objetivos en Córdoba (Roggio), Mendoza (Sielecki) y Rioja (Latinaguas); y el 60% de la equidad de AAA proviene de una empresa pública española, Canal Isabel II. Las empresas privadas chilenas podrían reducir su presencia debido al interés de grupos japoneses en comprar Aguas Nuevas de Solaris.

Empresas privadas suramericanas

Empresa	País	Operaciones en país de origen	Operaciones en el extranjero	
			País	Empresa/Localidad
Latinaguas/Chamas Group	Argentina	Corrientes, Salta y la Rioja	Perú	Tumbes (mixta c/ Concisa)
South Water/Sielecki Group	Argentina	Clorinda, Santiago del Estero, Mendoza		
Grupo Roggio	Argentina	Córdoba		
Odebrecht	Brasil	Limeira		
Bertin /Equipav	Brasil	Campo Grande; Prolagos; Itu		
Solari group	Chile	Aguas Nuevas		
Luksic group	Chile	Aguas de Antofagasta		
Hidrosan /Icafal /Vecta	Chile	Regiones III y XI		
AAA	Colombia		Ecuador	Samborondon
Concisa	Perú	Tumbes (mixto con Latinaguas)		

2.2.1 *Latinaguas*

Latinaguas forma parte del grupo Chamas en Argentina. Abastece a 1.59 millones de residentes de agua potable y a 1.11 millones de servicios de alcantarillado en 132 localidades a través de concesiones en tres provincias: Corrientes, Salta y la Rioja.

2.2.2 *South Water /Sielecki*

Sielecki es un grupo con sede en Mendoza con diferentes actividades empresariales en Argentina, desde bodegas de vino hasta farmacias y bancos, y más recientemente la industria del petróleo. Tiene una baza clave en la empresa de aguas de Mendoza OSM. South Water también tiene concesiones en Aguas de Formosa en Clorinda, la capital de la provincia de Formosa, desde Diciembre de 1995 y concesiones de Aguas de Santiago en 4 ciudades de la provincia Santiago del Estero desde 1997.

2.2.3 *Grupo Roggio*

Fundado inicialmente como empresa de construcción el Grupo Roggio fue uno de los mayores partícipes de las privatizaciones argentinas de la década de los 90, en particular en cuanto a carreteras, vías férreas y telecomunicaciones. A través de un accionista minoritario Servicios del Centro (16.3%), el grupo Roggio Group ya tenía una participación en Aguas Cordobesas como parte del consorcio dirigido por Suez/Agbar. Sin embargo, con el nuevo acuerdo se hizo con el control de la concesión privada en Diciembre de 2006.

2.2.4 *AAA (Triple A)*

El de 60% Triple A (AAA) pertenece a Canal Isabel II, la empresa de aguas propiedad del Ayuntamiento de Madrid que quizá deba ser considerada como una empresa municipal internacional más que una entidad privada local. Abastece de agua y servicios afines a Barranquilla y Soledad. Otras de sus operaciones en Colombia incluyen Santa Marta, Puerto Colombia y desde marzo de 2005, Saba-

nagrande y Santo Tomas /4. La Triple A también se ha expandido a Ecuador y la República Dominicana.

2.2.5 *Hidrosan*

Hidrosan Ingeniera es una empresa chilena de aguas y gestión de residuos. En 2001 pagó 2.1 billones pesos chilenos (€3.1millones de euros) a la subsidiaria de Thames Water's Essbio. Las autoridades chilenas había presentado una demanda contra Thames Water por ello, Thames consideró improcedente el pago y acordó pagar una indemnización de USD $11.1m a Essbio. Hidrosan es además uno de los tres socios propietarios de Chanar, otra empresa de aguas chilena privatizada. Chanar concedió un contrato de construcción a Hidrosan. Hidrosan actúo como consultora cuando durante la privatización de la compañía de aguas de Santiago, Emos que pasó a manos de Suez, que concedió contratos de construcción por valor de $315m a Degremeont, una de sus subsidiarias. Hidrosan certificó que dicha concesión era correcta.

2.2.6 *Luksic*

El grupo Luksic mantiene una concesión de aguas en Antofagasta a través de su mayor accionista en Antofagasta PLC, una empresa bien establecida listada en la bolsa de valores de Londres, fundada en el siglo XIX para invertir en los ferrocarriles de Antofagasta. Antofagasta PLC es en este momento una empresa de minería de cobre y otros minerales, con la empresa de agua que abastece parcialmente sus minas como un línea complementaria rentable.

2.3 Fondos de inversión

En algunos países industrializados especialmente en el Reino Unido y en EE UU, ha habido un número creciente de operaciones privadas adquiridas por firmas de equidad. En Chile, el fondo de pensiones canadiense Ontario Teachers Pension Plan (OTPP), ha comprado una serie de empresas de aguas y ahora posee el segundo paquete más grande de empresas de aguas del país que abastece a un 36% de la población. No existen otros indicios de que fondos de inversión de Norteamérica estén comprando empresas de aguas Suramérica.

Ninguna de las empresas privadas de aguas en Suramérica era propiedad parcial o total de fondos de inversión de origen nacional, hasta octubre de 2007. En algunos casos los fondos de inversión han comprado participaciones de las empresas de aguas, o lo han intentado, pero hasta la fecha señalada anteriormente ninguno de ellos posee holdings importantes. En 2006 Suez consideró la venta de la empresa privada Buenos Aires a los fondos de inversión Fintech (Argentina) y Lattam Assets (México-EE UU), pero la venta no se produjo porque los fondos no recibieron garantías de aumento de precios.

Un fondo de inversión argentino, Southern Cross, compró las operaciones chilenas de Thames Water en 2006, pero en 2007 las vendió a OTPP. Los fon-

4/ Fuente: "More LatAm water & waste news", Business News Americas, 28 March 2002; "Triple A sole bidder for Atlantico waterworks concession", Business News Americas, 4 March 2005.

dos de inversión chilenos también adquirieron el control de Esval de Anglian Water en 2003, pero se comprometieron a vender Esval a OTPP en 2007.

2.3.1 *Ontario Teachers Pension Plan (OTPP)*

El OTPP es el fondo de pensiones más grande en Canadá, cubre a 271,000 profesores, con US$ 101 mil millones en activos netos. US$ 15.2 mil millones de estos se invierten en acciones privadas, proyectos forestales e infraestructura. El Grupo de Infraestructura "se centra en la adquisición y retención a largo plazo de activos de bajo riesgo que generan beneficios estables vinculados a la inflación" /**5**.

Sus inversiones en infraestructura incluyen un 25% de las acciones de Northumbrian Water, una empresa de aguas del Reino Unido; 50% de Intergen, una empresa de electricidad; 25% de Scotia Gas, una empresa británica productora de gas; y el 100% de las terminales CGT, una empresa de terminales portuarias de contenedores /**6**. También invierte más de US$ 900 millones en el fondo de infraestructura de Maquarie /**7**.

El OTPP enfatiza la naturaleza de su inversión a largo plazo en Chile: "*somos inversores a largo plazo y estamos comprometidos en el apoyo a los planes de desarrollo de estas empresas*". Las inversiones en infraestructura generan rendimientos fiables, rendimientos a largo plazo correlativos a la inflación, convirtiéndolos en buen partido para el pago de pensiones por el índice de inflación a los usuarios del plan de pensiones /**8**.

2.4 Sector público

El sector público ha recuperado muchas de sus concesiones privatizadas. Como muestra la siguiente tabla este proceso reafirma el alcance de las formas y estructuras adoptadas por el sector público, con diferentes roles para los gobiernos nacionales, regionales y locales, así como para los trabajadores y las comunidades. Continúa operando en todas las ciudades en la que no se mantienen las operaciones privatizadas.

5/ OTPP Ontario Teachers' Pension Plan completes purchase of interests in Chilean water utilities 27 August 2007 http://www.otpp.com/web/website.nsf/web/essbio.
6/ OTPP Inflation Sensitive Investiments http://www.otpp.com.
7/ http://www.otpp.com/web/website.nsf/web/essbio.
8/ OTPP Ontario Teachers' Pension Plan completes purchase of interests in Chilean water utilities 27 August 2007 http://www.otpp.com/web/website.nsf/web/essbio.

Renacionalización y remunicipalización de los contratos privados de aguas

País	Ciudad Región	Entidad del sector público	Propietarios			
			Nacional	Estado Región Provincia	Municipal	Trabajadores Sindicatos
Argentina	Buenos Aires	AySA	90			10
	Buenos Aires (provincia)	Aguas Bonaerense SA (ABSA)		90		10
	Tucumán	Sapem/OST		90		10
	Santa Fe	Aguas Santafesinas SA		51	39	10
Bolivia	La Paz/El Alto	Epsas	100			
	Cochabamba	Semapa			100	
Uruguay	Maldonado (Aguas de la	OSE	100			
	Maldonado (Uragua)	OSE	100			
Venezuela	Hidrolara	Estado de Lara y gobiernos municipales		50	50	
	Aguas de Monagas	Estado de Monagas y gobiernos municipales		49	51	

En Argentina, la renacionalización del agua en Buenos Aires ha restablecido un rol más importante del gobierno central, el que tenía antes de las privatizaciones de los años 90. Es importante señalar que trabajadores y sindicatos tienen una participación formal en la propiedad de las nuevas entidades públicas. Esto ha sido el resultado de la compra de acciones por los trabajadores que fue introducida inicialmente para doblegar la oposición de trabajadores y sindicatos.

En Brasil, que presenta una mezcla de operadores estatales y municipales, hay toda una amplia gama de iniciativas y dinámicas de desarrollo. LA asociación de operadores municipales Assemae ha estimulado activamente la colaboración entre entidades públicas. En la otra dirección, dos de las mayores empresas estatales de Brasil han sido parcialmente privatizadas por la venta de acciones a inversores en el mercado de valores. SABESP, propiedad del estado de Sao Paulo, está controlada en un 49.7% por inversores de las bolsas de New York y Sao Paulo. Copasa, que es propiedad del estado de Minas Gerais en un (59.8%) y del municipio de Belo Horizonte en un (9.7%), también aparece en las listas de la bolsa de Sao Paulo, y 30.24% de la misma pertenece a inversores privados. Ambas empresas están también involucradas en operaciones mixtas internacionales: SABESP con Sedepal, en Lima, Perú; y Copasa con la empresa estatal de aguas de Paraguay Essap.

En Colombia que tiene tanto multinacional como operador local privado, tres operadores de aguas propiedad de municipios colombianos intentan expandirse hacia otras áreas: EAAB (Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogota), EPM (Empresas Publicas de Medellín) y Aguas de Manizales. Aguas de Manizales ha acordado asumir el control de la concesión de AgBar en Cartagena, pero esta operación ha sido bloqueada por el pleno municipal de Bogotá. Está desarrollando contratos de gestión en otras dos regiones. EPM junto a un fondo de pensiones de tra-

bajadores ha asumido el contrato de gestión en Bogotá y tiene intenciones de trabajar en Perú.

En Uruguay se decidió por referéndum ilegalizar la privatización del agua, lo que dio como resultado la renacionalización bajo la OSE (Obras Sanitarias del Estado), de dos concesiones privatizadas.

En Venezuela, el estado ha financiado el desarrollo de los servicios de aguas a través de las organizaciones comunitarias en Caracas y en zonas periurbanas.

2.5 PUPs (Colaboración entre entidades públicas) y WOPs (Colaboración entre operadores de empresas de aguas)

Se ha desarrollado una serie de asociaciones y proyectos de colaboración. En todos los casos son consideradas por las empresas beneficiarias como alternativas a la privatización o respuesta ante las presiones de la privatización. La colaboración entre Huancayo y ABSA fue iniciada por los sindicatos en cada uno de los países e incluye acuerdos tanto entre los sindicatos y como entre las empresas de aguas.

Colaboración: PUPs y WOPs

Empresa beneficiaria		Operador internacional		
País	**Nombre**	**País**	**Nombre**	**Tipo**
Perú	Huancayo	Argentina	ABSA	Municipal/sindical
Paraguay	Essap	Brasil	Copasa	Estatal-privada
Perú	Sedepal	Brasil	SABESP	Estatal-privada

2.6 La propiedad en la post-privatización: perfiles nacionales

Existen claras diferencias entre países en cuanto a los cambios de propietarios de las empresas y servicios privatizados. En Bolivia, Uruguay y Venezuela todas las operaciones privatizadas han vuelto al sector público bajo propiedad nacional o municipal. En Brasil y Chile, las empresas privadas han vendido sus operaciones a nuevos propietarios privados. Solo en Argentina existe un perfil mixto en el que algunas empresas vuelven a estar bajo propiedad nacional o municipal y algunas han sido vendidas a nuevos operadores privados.

La naturaleza de la presencia de empresas a privadas (a corto plazo) se ve destacada por el hecho de que muy pocas privatizaciones continúan bajo sus propietarios originales. En Colombia, Chile, y Ecuador algunas de las concesiones privadas continúan en manos de sus propietarios originales. Sin embargo solo en Colombia y Ecuador la mayoría de los contratos siguen bajo los propietarios originales. En Chile la mayor parte de los operadores se han retirado, excepto AgBar en Santiago, que ha vendido casi la mitad de sus acciones a inversores locales. En Ecuador, el contrato de Guayaquil representa un conflicto creciente. En Brasil, la única participación de una empresa internacional es la de Veolia en Sanepar, y tanto el estatus legal como el futuro de ese *holding* siguen estando muy disputados. Las operaciones de pequeñas empresas privadas locales siguen desarrollándose.

Propiedad en empresas de aguas privatizadas en Suramérica, 2007

País	No privatizados	Devuelto a la propiedad estatal o municipal	Vendido a propietarios privados locales	Vendido a propietarios privados internacionales	Continúa con propietarios originales	Nuevos contratos privados (desde 2005)
Argentina		x	x			
Bolivia		x				
Brasil			x		x	
Chile			x	x	x	
Colombia					x	x
Ecuador					x	
Paraguay	x					
Perú						x
Uruguay		x				
Venezuela		x				

3 Otras cuestiones

3.1 BOTs y otros contratos

Las multinacionales del agua aún mantienen contratos de construcción y explotación o plantas de tratamiento de residuos, con contratos de construcción -explotación- traspaso (BOT). Estos contratos son muy atractivos para las empresas ya que aseguran un flujo de liquidez (cash flow) garantizado por un período de 30 años con un único cliente, la empresa de distribución de aguas.

Sin embargo los BOTs en Latinoamérica han presentado una serie de problemas, entre ellos el cierre de la planta de tratamiento de residuos de Suez/Degremont's en Salitre, Colombia, donde las autoridades determinaron que la empresa había estado cobrando un precio diez veces mayor y la liquidación del contrato BOT de Biwater en Chile en 2006. Esto refleja un perfil global de los contratos BOT que presentan problemas como corrupción en la creación de los contratos, el cobro de cantidades mayores a los distribuidores que el precio que estos cobran por el agua a los consumidores y la creación de obligaciones financieras insustanciales para las autoridades encargadas de la distribución (Hall y Lobina, 2006).

Además uno de los contratos que se mantiene, el de operación de AgBar en Cartagena, se beneficio de un acuerdo por el cual la propia compañía explotadora Acuacar, que es propiedad de AgBar y del municipio, subcontrata la gestión de las operaciones a AgBar por un precio fijo sustancial, garantizando así los beneficios independientemente de cual sea el funcionamiento.

3.2 Las inversiones extranjeras indirectas (IFI) y la financiación pública de la privatización: subsidios y campañas

La financiación pública juega un importante papel en la viabilidad de muchos contratos privados, incluso cuando muchos operadores privados se mantienen. En especial juega un papel importante en la inversión.

En el contrato AgBar en Cartagena, Colombia, las inversiones han sido financiadas en su mayoría por el gobierno y un préstamo del banco mundial. En la concesión de Veolia en Montería, Colombia, el gobierno invirtió más de $4.5-millones hasta el año 2003. El contrato del Grupo Roggio en Córdoba se apoya en la no aplicación de cobros por concesión y en subsidios anuales que suman un total de US$ 6.5millones por año.

La concesión privatizada de Tumbes en Perú ha recibido garantías por parte del gobierno, apoyadas en grandes subsidios del gobierno alemán a través de KfW: un donativo de $15m., y un préstamo de $15millones como condición para la inclusión de un operador privado.

La financiación pública, en forma de instituciones financieras internacionales también juega un papel muy importante en la continua promoción de la privatización en el sector del agua. Paraguay ha respondido a presiones del FMI para proponer alguna forma de privatización de sus servicios de agua e introdujo un WOP con una empresa brasileña parcialmente privatizada. El IADB aprobó un préstamo de US$ 50 millones a Perú en 2005 para promover las operaciones mixtas públicas-privadas (PPPs) en el abastecimiento del agua y los servicios de alcantarillado; el banco alemán de desarrollo KFW aporta US$ 22.3millones y el gobierno peruano US$ 18 millones.

La privatización también está siendo promovida en Perú por el Cato Institute, un grupo de expertos conservadores de EE UU. Un ejemplo poco usual de campaña en pro de la privatización, Peruanos sin Aguas, opera en Perú y el Cato Institute ha publicado una nota de prensa apoyándoles, incluso con declaraciones manipulativas como la de que "*los pobres y marginados de Perú tienen razón en cuanto a que el sector privado tiene el potencial necesario para satisfacer sus necesidades de agua...*", los pobres también saben que el precio que acostumbran a pagar bajará dramáticamente con la privatización /**9**.

La refinanciación de las inversiones con fondos locales: negativa a la inversión extranjera directa FDI. La consecuencia general de la retirada de las multinacionales es que sus inversiones, que contaban como inversiones extranjeras directas han sido refinanciadas utilizando los ahorros locales.

Esto es así ya sea por medio de ventas de acciones, como por ejemplo la venta del 49.9% de Aguas Andinas en Chile, que permitió a Suez y AgBar recaudar USD 458 millones, la promoción de deudas locales para reemplazar los préstamos internacionales o la nacionalización/municipalización. Las demandas de indemnización, como la que terminó con la adjudicación de $105 millones a Vivendi en relación con Tucumán, hacen que disminuyan las inversiones.

Ha habido una gran fuga de capitales de inversión extranjera a través del sector privado. El impacto de esto se puede apreciar en Argentina, por ejemplo, donde la retirada de inversiones francesas superaba los €289 millones en 2005,

9/ States News Service August 20, 2007: Government failure in Perú, "The following information was released by the Cato Institute."

y una cifra similar en 2006, como resultado de la retirada de Suez del mercado nacional el agua y la venta de las compañías de electricidad privatizadas /**10**.

Campañas actuales. Las campañas contra la privatización del agua continúan en numerosas ciudades, incluso cuando la privatización se ha interrumpido o ha pasado a otra empresa privada como por ejemplo en Guayaquil (Ecuador) y en Córdoba (Argentina).

El país con la mayor campaña antiprivatización es Perú, que esta bajo presión del IADB (Banco Interamericano de Desarrollo) y el gobierno alemán para privatizar el agua. La campaña ha conseguido detener la privatización del agua en Lima, Sedepal, y la propuesta de privatización en Huancayo. En su lugar se ha desarrollado un WOP/PUP entre Huancayo y la empresa argentina ABSA (operada por "5 de septiembre"-), junto con un acuerdo entre sindicatos argentinos y peruanos.

En Quito, Ecuador, la reciente campaña contra la privatización ha sido exitosa. También se han iniciado campañas contra las propuestas de privatización en países centroamericanos como El Salvador (donde 16 protestantes fueron acusados de terrorismo y un sindicalista fue asesinado en julio de 2007 tras participar en una manifestación contra la privatización del agua) y en Nicaragua /**11**.

3.3 Las continuas negociaciones y los procesos judiciales por indemnizaciones y compensación

La retirada de las multinacionales sigue siendo muy costosa para los países latinoamericanos. Las empresas han presentado numerosas demandas ante el tribunal de arbitraje ICSID (International Centre for Settlement of Investment Disputes) del Banco Mundial, exigiendo indemnizaciones por los contratos interrumpidos. Estos casos están resultando extremadamente costosos, tanto por las cantidades a pagar, como por los recursos empleados en los procesos judiciales. Las ONGs han intentado, con un éxito parcial, personarse en los procedimientos en apoyo de las partes demandadas. En mayo de 2007 Venezuela, Bolivia, Nicaragua, y Cuba decidieron abandonar el ICSID /**12**.

Es importante señalar que es Vivendi Universal, la empresa mediática y antigua propietaria de Veolia, la empresa que lleva los casos y que se beneficia de los procedimientos.

10/ La Nación, Argentina, 14 Setiembre 2007.
11/ http:// www.world-psi.org.
12/ Source: "Left-wing govts exit ICSID", Business News Americas, 3 May 2007.

Casos del ICSID desde Septiembre de 2007 - http://www.worldbank.org/icsid/cases/pending.htm

País	Concesión	Demandantes	Solicitado	Concedido	Estatus
Argentina	Tucumán	Aguas del Aconquija, Vivendi Universal	US$ 375m	US $105m.	Presentado: 19.02.97 Indemnización concedida 20.08.07: pago US$ 105 millones
	Provincia de Buenos Aires	Azurix	US$ 400m	US $165m., pendiente de apelación	Presentada: 23.10.01 Adjudicación concedida (sujeta a apelación): pago de US$ 165 millones
	Mendoza	SAUR International	US$200m-300m	pendiente	Presentado: 27.01.04 SAUR caso sobreseído? Abril 2007
	Mendoza	Azurix	¿?	pendiente	Presentado: 08.12.03 Pendiente (el tribunal no se ha constituido aún)
	Provincia de Santa Fe	Aguas Provinciales de Santa Fe, Suez, Aguas de Barcelona, Interaguas Servicios	US$ 300 millones	pendiente	Filed: 17.07.03 Pendiente
	Córdoba	Aguas Cordobesas, Suez, Aguas de Barcelona	US$ 108 millones	acordado	Presentado: 17.07.03 Acuerdo extrajudicial alcanzado entre las partes, procedimiento sobreseído a solicitud de la mismas" enero de 2007
	Buenos Aires	Aguas Argentinas, Suez, Aguas de Barcelona, Vivendi Universal	US$ 1.7 billones	pendiente	Presentado: 17.07.03 Pendiente personación admitida
	Provincia de Buenos Aires	Impregilo	US$ 100 millones	pendiente	Presentado: 25.07.06 Pendiente (el tribunal no se ha constituido aún)
Bolivia	Cochabamba	Aguas del Tunari	US$ 50 millones	2 pesos	Presentado: 25.02.02 Abandonado (acuerdo formal), enero 2006
	La Paz/El Alto	Aguas de Illimani	-	Retirada	No se ha registrado como acuerdo mutuo alcanzado entre las partes, marzo 2006

Emanuele Lobina y **David Hall** trabajan en la Public Services Internacional Research Unit (PSIRU), Business School, Universidad of Greenwich.

5. El agua: ¿mercancía o bien común?

La gestión pública del agua con participación y control social. Hacia el derecho humano al agua

Jaume Delclòs i Ayats

La propuesta de alcanzar el acceso universal a la agua y al saneamiento desde la gestión pública, surge de la pregunta de cómo se ha conseguido el acceso y el saneamiento universal del agua, allá donde se ha conseguido. El acceso universal a los servicios de agua y saneamiento se alcanzó desde el sector público y con recursos públicos; sólo en algunos casos, como el de Francia, se alcanzó con participación del sector privado.

Después de la 2ª Guerra Mundial se generaliza la idea que hay determinados servicios que no pueden regirse por las fuerzas del mercado y que deben ser gestionados y controlados desde el ámbito público, siguiendo criterios de eficacia y de cobertura universal. El agua es básica para la vida de los seres vivos del planeta: personas, plantas, animales. El sector públicos está obligado a garantizar y priorizar estos usos.

La construcción de las redes sociales del agua

La propuesta de una gestión público con participación y control social, nace a partir de los puntos de confluencia que representan los ilegítimos Foros Mundiales del Agua (FMA), organizados por el Consejo Mundial del Agua. La presencia de la redes sociales del agua en los Foros Mundiales del Agua se inicia principalmente en el II FMA de la Haya el año 2000 y con una acción un poco más coordinada en el III FMA de Kyoto el año 2003 por parte de los movimientos sociales del agua. El objetivo de la redes sociales agua era poner de manifiesto otras problemáticas que no eran abordadas en los debates y plantear otras maneras de gestionar los servicios básicos de agua y saneamiento (SBAS).

La construcción de propuestas y alternativas y la denuncia de las injusticias por parte de los redes sociales del agua se han desarrollado principalmente en los siguientes encuentros:

Año	Encuentro
2002	Foro Mundial Alternativo del Agua (Florencia) - FAME
2003	Acciones en el Foro Mundial del Agua -FMA- (Kyoto)
2004	Foro Social Mundial (Mumbai)
2005	• Foro Social Mundial (Oporto Alegre) • II Foro Mundial Alternativo del Agua (Enebro)
2006	• Foro Social Mundial – Caracas • Foro Internacional en Defensa del Agua y la Vida (México) –FIDA - Cumbre de movimientos sociales en el IV FMA. • Enlazando Alternativas 2 – Cumbre Social de la Unión Europea con el América Latín y Caribe (coincidiendo con la cumbre de jefes de Estado de la UE-ALC)
2007	• Foro Social Mundial – Nairobi • Asamblea Mundial del Agua de ciudadanos y cargos electos – Bruselas

Fuente: Elaboración propia

Los Foros Sociales Mundiales han sido puntos de encuentro muy significativo por las redes sociales del agua, ya que contaban con su propia agenda de reuniones.

Evolución de las propuestas y denuncias de los movimientos sociales del agua en el ámbito internacional

A continuación se citan algunas de las declaraciones finales de los encuentros de la redes sociales del agua. Se puede observar cómo han evolucionado las propuestas y las denuncias de las declaraciones consensuadas en los encuentros; se han analizado las declaraciónes del primer Foro Mundial Alternativo del Agua (FAME) (2002), Foro Internacional en Defensa del Agua - FIDA (2006), Asamblea Mundial Del Agua de ciudadanos y cargos electos - AMACCE (2007).

En el FAME se acordó: *"Promover el derecho a la agua para todo el mundo y el reconocimiento del agua como un bien común y que por lo tanto, pertenece a todos los seres vivos del planeta."* El último FMA se inauguró con la declaración verbal de que el agua era un derecho, pero sin ningún compromiso por parte de las delegaciones ministeriales que asistieron en FMA en su declaración final; sólo una mención en la adenda a dicha declaración impulsada por Bolivia, Venezuela y Cuba. En la declaración final del FIDA se exigió: *"tener acceso a la agua con calidad y cantidad suficiente por satisfacer las necesidades básicas humanas."*

El FAME reconocía el acceso a la agua como un derecho indivisible e imprescriptible a nivel de tratados y convenciones, y después de más de cuatro años sin ningún avance, el AMACCE, volvió a citar en su declaración final que había que reconocer el acceso a la agua como un derecho humano universal, indivisible e imprescriptible: "*Oposición a todas las formas de privatización y de mercantilización del agua y oposición frontal a que los servicios de agua aparezcan en la lista de servicios negociables de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Acuerdo General de Comercio y Servicios (AGCS)."* En el caso de FIDA y al AMACCE, se propuso: *"Denunciar los gobiernos que quieren incluir los servicios hídricos, como objeto de negociación en el ámbito del el OMC. La agua no es una mercancía y mucho menos lo son los servicios de agua y saneamiento*."

El FIDA profundizó mucho más en su declaración final, donde pidió la abolición del Centro Internacional por arreglar diferencias relativas a Inversiones (CIADI); al mismo tiempo exigió a las industrias y las corporaciones responsables que reparen los daños ambientales, humanos y económicos causados.

El FAME declaró que había que: *"Promover las prácticas democráticas y participativas en el sector del agua."* Esta voluntad, la concretó más el FIDA: *"Promover la gestión pública, social, comunitaria, participativa e integral del agua."*

El FIDA denunció que las colaboraciones público-privadas, no son nada más que una u otra forma de privatización del servicio de agua y saneamiento. La AMACCE declaró su oposición a la manera de operar de los poderes públicos que tienden a hacer depender masa de las inversiones en infraestructuras y servicios públicos de capitales privados, en una lógica puramente financiera y especulativa.

La afirmación del sector público en la gestión del agua se ha incorporado más recientemente; la AMACCE hacía una serie de propuestas en este sentido:

- Reforzar el papel de las empresas públicas de agua.
- Realizar una gran movilización a favor de los programas de colaboraciones entre entidades públicas de agua (Partenariados Público-Público) ya sea Norte/Sur, Sur/Sur, Norte/Norte.

El agua afecta a una gran variedad de de actores; en el FAME se reclamaba potenciar las sinergias entre organizaciones de la sociedad civil, ya sean ambientalistas, ecologistas o que promuevan la democracia y los derechos humanos. Desde el encuentro del FAME se ha ido trabajando con esta perspectiva en las redes sociales del agua. Estas son las principales evoluciones de las denuncias y propuestas de los redes sociales del agua desde el año 2002 hasta el 2007.

Principios para la gestión pública del agua

Cuando se habla de alcanzar el acceso universal a la agua y al saneamiento, desde la sociedad civil, se propone un modelo que tenga en cuenta a la ciudadanía desterrando la vieja idea que la gestión del agua es cosa de expertos y que la población no puede opinar, porque no entiende. La propuesta parte de la base de que la participación colectiva de la población en la gestión de los SBAS puede aportar ideas nuevas. Una gestión que apueste por una nueva manera de entender la relación entre usuarios, gestores y titulares de los SBAS, impulsando una gestión con la participación de la población y no de espaldas a la población.

Los SBAS son monopolios naturales ya sean públicos o privados, en los que no existe la libre competencia entre gestores del servicio, ya que funcionan por concesiones de larga duración entre el titular y el operador. En los procesos de privatización de la gestión de los SBAS, el único momento de "libre competencia" es en el proceso de adjudicación de la concesión y a partir de aquí se actúa en condiciones de monopolio. Las características que deben regir los servicios básicos públicos de agua y saneamiento son las siguientes:

- Universalidad: acceso universal a servicios de agua y saneamiento a toda la población, sin ningún tipo de exclusión.

- Equidad: acceso a los servicios básicos de agua y saneamiento, independientemente de las condiciones de raza y socioeconómicas de la población.
- Integralidad: entender los servicios básicos de acceso de agua y saneamiento con una visión enmarcada dentro del ciclo integral del agua. Dentro del servicios básicos de agua y saneamiento se deben incorporar el alcantarillado, drenaje pluvial y el control de vectores.
- Gestión pública: considerar los servicios de acceso y saneamiento públicos por definición, prestados por entidades de naturaleza pública, bajo la forma de la organización directa de la empresa pública.
- Participación y control social: hay que involucrar a la ciudadanía en la gestión del agua, con el apoderamiento necesario que implica la gestión del agua. La ciudadanía debe ejercer el control a los SBAS para que lleven a término una gestión eficaz y sostenible desde la perspectiva social, ambiental y económica.
- Intersectorial: hacer posible el desarrollo tanto las zonas urbanas como las rurales desde una visión ecosistémica del agua.
- Calidad del servicio: se debe garantizar un servicio con regularidad, continuidad, eficiencia, seguridad y calidad en el suministro.
- Acceso con precios módicos y justos: desarrollar políticas tarifarías de acuerdo con el poder adquisitivo de los/las usuarios/as; No debe superar el 3% del ingresos familiares.

Objetivos de la participación en la gestión de los SBAS

En el marco de la gestión de los SBAS, la participación de la población en la gestión de los servicios conllevan una oportunidad de construcción social. Desde el Observatorio Internacional de Democracia Participativa /1 se han definido los cuatro objetivos básicos que persigue la participación ciudadana en el ámbito local. La participación en los servicios básicos permiten alcanzar los mismos objetivos, que son los siguientes:

- Igualdad: La participación se entiende como un procedimiento que aumenta la representación de los grupos anteriormente excluidos, potencia sus capacidades, aumenta su autoestima y crea una sociedad con mayor justicia, redistribuyendo recursos y oportunidades a favor de estos sectores. La participación puede generar igualdad de oportunidades entre distintos actores y ciudadanos para incidir en las decisiones públicas, hecho que beneficia a esos sectores de población tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones públicas. Al mismo tiempo, mediante prácticas de participación ciudadana puede lograrse una mejor redistribución de los recursos públicos.
- Ciudadanía: La participación extiende los derechos de los ciudadanos, otorga nuevas libertades y responsabilidades al ejercicio democrático, fomentando una ciudadanía más participativa. A través de la participación ciudadana

1/ Parés, M.; Pomeroy, M. i Díaz, L. (2007). Observando las democracias participativas locales. Barcelona: Observatorio Internacional de Democracia Participativa.

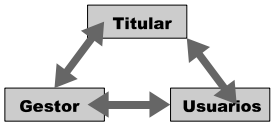
se pueden reforzar los elementos comunitarios. La participación puede servir para multiplicar el sentimiento de pertenecer a una comunidad, el hecho de sentirse parte de una colectividad y participar de ella.

- Confianza: La participación permite la transparencia y el control por parte de los ciudadanos, provocando nuevas relaciones con el gobierno y un acercamiento entre ciudadanos y los representantes políticos, provocando nuevas relaciones basadas en la confianza entre el gobierno local y la ciudadanía. Se trata de recuperar la legitimidad perdida por las formas de gobierno tradicional y generar nuevas relaciones de confianza entre la administración y la ciudadanía.
- Eficacia: Impulsar la participación ciudadana para obtener una mayor eficacia en la elaboración de las políticas públicas. Con participación ciudadana la identificación de problemas es más ajustada a la realidad y las políticas públicas responden mejor a esas necesidades colectivas. En otros términos: la participación ciudadana puede hacer que los gobiernos locales sean más funcionales y transparentes.

Diferentes modelos de gestión de los servicios básicos de agua y saneamiento

En los SBAS intervienen los siguientes actores: gobierno, gestores, trabajadores, consumidores, sociedad civil y agencias externas. Cuando analizamos los SBAS y sus actores relevantes (titular, gestor y usuario), sólo analizamos una pequeña parte del ciclo integral del agua, si solo se tiene en cuenta la gestión de los servicios básicos de agua. A partir de esta acotación se analizará los tres siguientes agentes:

- Titular del servicios: Se entiende como el propietario de la instalación y el responsable ante los usuarios de dar un servicio adecuado. Se encarga de hacer cumplir los acuerdos de gestión la entidad gestora del servicio.



- Gestores: Se encargan del correcto funcionamiento del SBAS. Tienen la obligación y la responsabilidad de hacer funcionar el servicio de acuerdo con el titular. En este apartado podríamos incluir los trabajadores del servicio, como un activo a tener muy presente en la gestión.
- Nos referimos a usuarios(as) del servicio cuando se habla de la población que se beneficia de éste, con unos derechos y deberes.

Modelo público. En el modelo público de agua, el titular del servicio y el gestores del servicio son de naturaleza pública. Más del 90% de la población mundial con acceso a la agua lo tiene a través de un servicio público de agua. El modelo público mantiene la esfera de decisión del servicio en el ámbito público y debe gestionarlos bajo los principios de gestión de un bien común y fuera la lógica del mercado.

En este caso, la responsabilidad a todos niveles es del sector público. Este modelo ha funcionado y sigue funcionando en muchos lugares de manera eficaz, y con algunos de los criterios antes mencionados. La unicidad del sector público en la gestión del ciclo integral del agua no fragmenta la gestión del ciclo.

Pese a ello, hay que recordar que a veces el sector público no ha cumplido con eficacia los objetivos de alcanzar el acceso universal a la agua, el servicio no ha mejorado y no ha aumentado su extensión; también ha tenido episodios de corrupción. Debido a estos casos de mala gestión y las medidas adoptadas en el Consenso de Washington, donde se acordó reducir el papel del Estado drásticamente, al sector público se le ha calificado de ineficiente y poca transparente en la gestión de los servicios públicos, y en especial a los SBAS. Estos argumentos fueron utilizados por los sectores que impulsaron la privatización de los SBAS.

La situación en que el titular y los gestores sean de naturaleza pública ha llevado, en algunos casos, a que el titular utilice el servicio público para sus finalidades particulares y/o partidistas. La gestión y la titularidad pública, permite llegar a un grado de relación con el usuario muy alta: interlocución directa, dar la información que la situación exija, control sobre tarifas.

Gestión pública con participación y control social. Como se ha explicado en el punto anterior, para tener un modelo público más eficaz y mantener el control y la gestión de un bien común de tanta importancia como el agua en la esfera pública, se propone la participación y el control social como herramientas para aumentar la eficacia social, ambiental y económica reduciendo los casos de mala gestión.

La participación social en la gestión de los SBAS tienen los siguientes elementos de interés: aumento del conocimiento por parte de la población del funcionamiento de los SBAS; relación directa entre usuarios(as), el operador y el titular; dar voz a todos los actores que tienen relación con la agua, mejorar el acceso a la información, impulsa nuevas mejoras en la gestión. El control social en la gestión del agua, permite aumentar la transparencia de la gestión del agua y desarrollar una ciudadanía comprometida con sus servicios públicos.

Gestión comunitaria. El Estado no da a muchos ciudadanos cobertura en los servicios de agua y éstos se autoorganizan desde las diferentes comunidades por conseguir los valiosos SBAS. La forma con que se organizan es muy variada y se ajusta a su realidad cultural y social, pero en la mayoría de los casos los usuarios tienen un gran conocimiento de la complejidad de la gestión del agua, que permite un gradual empoderamiento social y técnico de la comunidad. La titularidad del sistema en muchos casos es de la comunidad de usuarios.

Estos tipo de gestión se da en zonas donde se ha producido una ausencia total del Estado y son zonas que no un escaso interés por parte de los operadores del agua con ánimo de lucro. En zonas rurales los sistemas comunitarios autogestionados tienen una fuerte implementación.

Conclusiones

Los SBAS contribuyen a fortalecer la cohesión social de los territorios; por lo tanto son estratégicos para el sector público. Desde los movimientos sociales, se cree que el sector público no se puede inhibir de la gestión eficaz y eficiente de los SBAS; por lo tanto no se puede permitir ni concesionar/privatizar la gestión y me-

nos en entornos con gobernabilidades débiles (poca capacidad de control sobre las corporaciones privadas). El "sector privado" cuando participa en países empobrecidos casi siempre lo hace con créditos del Banco Mundial (BM), que son fondos económicos públicos. La supuesta inyección de recursos económicos del sector privado augurado por el BM fue falso, como reconoció a la responsable de agua del BM en el último IV Foro Mundial del Agua de México.

Después de muchos intentos fallidos de corporaciones privadas transnacionales que, con dinero público, prometieron conseguir el acceso universal al agua, la propuesta de la gestión pública con participación y control social nació de la sociedad civil.

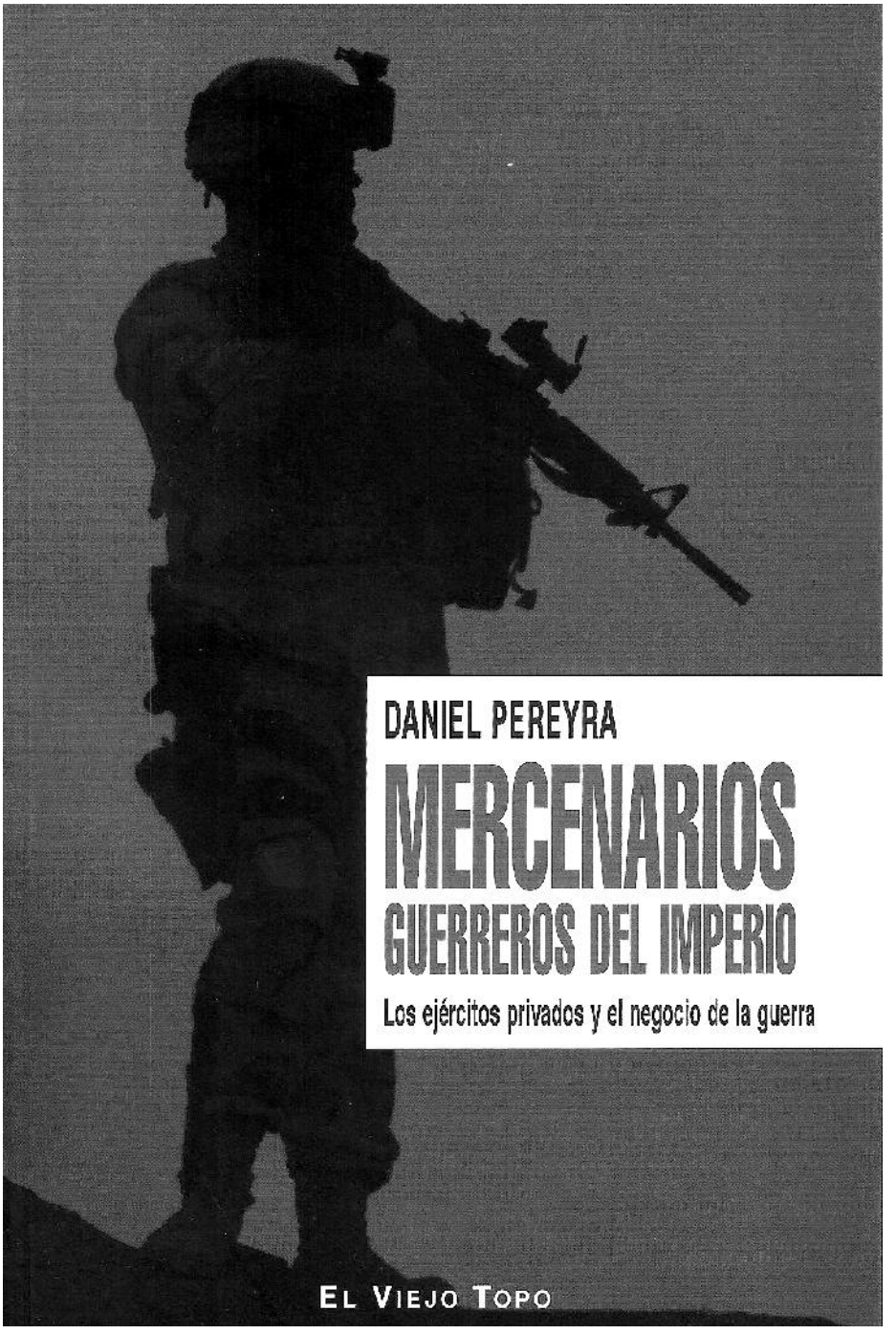
Durante los últimos tiempos ha habido campañas muy fuertes para reducir el papel del Estado y el papel de los servicios públicos. Los SBAS no han sido una excepción, han sido el laboratorio de todas esas reformas de las políticas públicas de reducción del Estado, que más tenían que ver con la reforma del sistema financiero internacional que con el sector del agua. A pesar de todo el dinero público, el sector privado sólo ha representado un 0,3% de las nuevas conexiones a agua que se han realizado des del año 2000.

El sector público del agua, por otro lado, ha tenido sus debilidades y episodios de poca eficacia, que no podemos generalizar a todo el sector público del agua, ya que gracias a los servicios públicos de agua se ha conseguido la universalización del acceso al agua... en los países donde se ha conseguido.

El sector público del agua debe acercarse a sus usuarios(as), debe establecer lazos de larga duración permitiendo la participación usuarios(as) en la gestión del sistema. Debemos separar a los SBAS del poder político, que pueda querer utilizarlo con finalidades electoralistas o partidistas. Si conseguimos unos servicios públicos de agua eficaces y transparentes, la participación y el control social en la gestión del agua hará que emprendamos reformas en el sector del agua beneficiosas para todos los usuarios/as, impulsando políticas públicas de abajo a arriba. Esta nueva forma de gestionar los SBAS, no es fácil ni está exenta de presiones para que fracase, pero se le debe dar el apoyo y el impulso necesario para conseguir el acceso universal al agua en todo el planeta.

La propuesta de los movimientos es una gestión pública con participación y control social, que pasa por entender una nueva manera de gobernar y relacionarse entre la población y los poderes públicos, en la que se entienda la participación y el control social como un activo en la gestión del agua.

Jaume Delclòs i Ayats es ingeniero industrial; miembro de la campaña de "Agua de todos, un derecho y no una mercancía" de Ingeniería Sin Fronteras.



DANIEL PEREYRA

MERCENARIOS
GUERREROS DEL IMPERIO

Los ejércitos privados y el negocio de la guerra

EL VIEJO TOPO

Privatizaciones

Capitalismo y medicina

André Grimaldi

[La reforma sanitaria del gobierno Sarkozy ha abierto un amplio debate en Francia. En sus aspectos más generales -los que tienen que ver con las relaciones entre economía y salud, capitalismo y medicina- el debate es el mismo que debería haber en el Estado español. Para contribuir a que ese debate necesario se desarrolle, publicamos la polémica que, desde un punto de vista de izquierda, realiza el médico André Grimaldi con el filósofo André Comte-Sponville].

André Comte-Sponville pronunció una brillante conferencia el 8 de octubre de 2007 en el Palacio de Congresos sobre la reforma sanitaria del gobierno Sarkozy. Pierre Coriat me transmitió el texto que he leído con atención, buscando un estimulo. El filósofo adopta la postura modesta "*del que no tiene lección que dar (...) estáis peleando en la línea de fuego hasta el punto de que casi tengo ganas de presentaros... el caluroso saludo del que está a cubierto en la retaguardia"*, para repartir mensajes de sensatez: *"No es verdad que toda persona muerta sea un fracaso médico"*. Su reflexión filosófica es sensata y, supongo, ayuda a elevarnos a quienes somos profesionales de la sanidad de a pie. ¡Con el riesgo de caer desde lo alto! Examinemos una a una las evidencias del filósofo:

1. "*Mientras los mortales no acepten su esencia de mortales, se tendrá el sentimiento de que la medicina fracasa, aún cuando se encuentre en lo más alto*". Y citando a Montaigne: "*No mueres porque estás enfermo, mueres porque estás vivo"*. Tras este discurso de gran sabiduría hay una cierta confusión entre dos modalidades de muerte, que no dejan de recordar las dos formas biológicas de la muerte celular. La primera no es más que el desenlace de la vida, de igual manera que las hojas caen en otoño. En un sentido, morir no es más que dejar de vivir. ¿Hay que combatir realmente, y hasta dónde, el envejecimiento para prolongar la vida? Tema para filósofos. Pero hay otra muerte, la que interrumpe prematuramente el impulso de la vida con sus actividades, sus proyectos, sus sueños, sus relaciones... Esta muerte inhumana nos escandaliza y lo seguirá haciendo. Es el origen de la medicina. El objetivo de la medicina, y puede que más en general el objetivo de la humanidad, es reducir el número de estas muertes injustificables y al mismo tiempo permitir finales de vida más dulces.
2. "*El hospital es* también *una empresa*" (la cursiva es mía). Para poner los puntos sobre las *íes*, Comte-Sponville destaca que "*en la mayor parte de las ciudades de provincias, el hospital es la mayor empresa de la ciudad*", comparando así el hospital con cualquier otra empresa. Al afirmar que "el hospital es una empresa" Comte-Sponville sigue la dirección del viento, que quiere reducir el hospital a una producción de mercancías. Pero la verdadera cuestión es si el hospital es *ante todo* una empresa. La respuesta es claramente no. El hos-

pital responde a necesidades sociales fundamentales no mercantiles (como la policía, la escuela, la justicia, etc.), no es una empresa mercantil. Ahora bien, la actual reforma hospitalaria pretende transformar el hospital en empresa mercantil, esto es, en empresa rentable que, como cualquier otra empresa, pueda obtener beneficios. Es por lo demás lo que hacen las clínicas privadas con fines lucrativos, y es el mercado rentable que codician los fondos de inversión y los fondos de pensiones internacionales que compran clínicas privadas francesas exigiendo una rentabilidad entre el 15% y el 20%.

Transformar el hospital en empresa tiene consecuencias en la práctica médica y en la organización de los cuidados médicos. En adelante, habrá que privilegiar las actividades médicas y las enfermedades rentables, mejorar la productividad y organizar el trabajo a "flujo tenso" como "en la cadena", "flexibilizar" el empleo privilegiando los contratos temporales, recompensar a los facultativos rentables pagándoles más que a los otros, etc.

De hecho, el proyecto de hospital-empresa plantea un conflicto de intereses en el núcleo del ejercicio médico. Cuando los directores de hospitales exigen a los médicos un aumento de actividad del 3% al año, ¿qué sentido tiene esto para los enfermos? En realidad, se pide a los médicos que multipliquen las prescripciones y las hospitalizaciones más o menos justificadas, o que recurran a trucos de codificación para aumentar la tarifación, esto es, la factura a la seguridad social. Desgraciadamente es lo que ya ocurre de forma cotidiana en casi todos los servicios hospitalarios, y como desde hace tiempo viene ocurriendo en muchas clínicas. Apostamos a que pronto, para ganar clientes y conquistar "partes de mercado", se contemplará desarrollar la publicidad hospitalaria, bajo pretexto de informar a los pacientes. Ya mismo, diversos establecimientos, entre ellos el Instituto Curie, tienen contratados directores de comunicación que de forma indirecta hacen publicidad para atraer clientes. Esta es también la práctica corriente de la industria farmacéutica cuyo objetivo inmediato es vender productos rentables, al margen de cuál sea la mejora real del servicio médico prestado. Así por ejemplo, los industriales producen análogos de insulina dos veces más caros que las insulinas humanas, producidas por ingeniería genética. Gracias a un poderoso marketing han conseguido el importante mercado de los pacientes diabéticos de tipo 2, para quienes estas insulinas no tienen prácticamente ninguna ventaja respecto a las insulinas de la generación anterior (NPH). En pocos meses, los industriales van a suprimir, como ya lo están haciendo, la producción de las antiguas insulinas, menos costosas. Los países ricos podrán pagar, los países pobres no. Los niños diabéticos insulino-dependientes en África mueren actualmente por falta de insulina (cf. la campaña mundial de la Federación Internacional de la Diabetes). En cuanto a la industria, ¡encima da el pego financiando a ONGs!

3. "*Siempre me ha fascinado la singularidad, casi diría política, digamos institucional, del hospital, que es un sistema de doble poder del que no conozco mo-*

delo, entre el poder médico por un lado y el poder administrativo por el otro...". En efecto, porque no es una empresa, el hospital tiene un doble poder, pero el poder predominante debe ser el poder que determina la finalidad del hospital, esto es el poder médico. Si se viene abajo hoy día es porque el poder "feudal" de los mandarines sólo ha sido reemplazado por los pequeños poderes de los jefes de servicio y los poderes corporativistas de los sindicatos médicos. Los jefes de servicio hospitalarios son por tanto los primeros responsables de su pérdida de poder en favor del poder gestor administrativo. Una auténtica reforma habría instituido un poder médico colegiado con un director médico, reglas de funcionamiento democrático incluyendo votaciones con papeletas secretas, una limitación del número de mandatos y un derecho de injerencia en el funcionamiento de los servicios.

4. "*Para ejercer poder, hay que desearlo un poco*". Este elogio del jefe enamorado del poder por parte de un filósofo resulta un poco desconcertante. Tanto más cuando se dobla con un cliché retro sobre una "*colega, a la que quiero mucho, mujer encantadora y deliciosa, a la que no le gusta el poder y que por tanto, inevitablemente, ha sido una mala directora de UFR*". Las mujeres, como es sabido, pocas veces están hechas para el poder, ¡salvo cuando se parecen a hombres! Comte-Sponville podría haberse atrevido a plantear la cuestión de la finalidad del poder. Existen tres razones posibles para querer el poder:

   1. Se puede querer el poder para defender un proyecto. Es útil para movilizar las energías reformadoras.

   2. Se puede querer el poder para restituirlo a los otros, es decir, para jugar el papel de regulador favoreciendo las sinergias entre las inteligencias y las voluntades de los otros.

   3. En fin, se puede querer el poder para sí, esto es, para servirse de él o para avasallar, pues demasiado a menudo, tanto para los enamorados del poder como para los enamorados a secas, el abuso es lo bueno.

   De ahí la importancia de la reglas democráticas: cualquier poder debería estar limitado en el espacio y en el tiempo, y todo poder debería aceptar un contrapoder.

5. "*En nombre de la verdad de la primera proposición, que la salud no tiene precio, no se puede escamotear la verdad de la segunda proposición, que tiene un coste*". Aunque seamos médico, lo sabemos y hay que estar agradecidos al señor Comte-Sponville de que nos lo recuerde. Pero se podría esperar un poco más. Dos cuestiones:

   1. ¿Qué quiere decir "rentabilidad" en medicina? El ciudadano más "rentable" sería el gran fumador que muere bruscamente de infarto al día siguiente de su jubilación, antes incluso de llegar al hospital. Ésta es una persona financieramente rentable: ha pagado impuestos toda su vida y no ha tenido tiempo de consumir cuidados médicos, ni para aprovecharse de su jubilación. Cuando gracias a costosos tratamientos médicos evitamos la muerte por infarto de un

diabético, lo cual le da tiempo a desarrollar una insuficiencia cardíaca isquémica, y tenga que beneficiarse de un trasplante cardíaco, tras haber tenido complicaciones con los tratamientos inmuno-supresores, ¿somos rentables o no rentables? Cuando en lugar de amputar a un paciente ponemos en marcha complejas estrategias médico-quirúrgicas, dos o tres veces más costosas, para salvar su pierna, ¿somos rentables o no rentables?

2. ¿Qué lugar hay que dejar al conflicto de intereses y cómo controlarlo? El interés personal o corporativo es desde luego un poderoso medio para movilizar las energías, pero ¿cómo utilizar esta fuerza, sin manipulación ni cinismo, al servicio de un interés colectivo? Comte-Sponville se pregunta si los "polos" permiten hacer economías o si son costosos; no ha comprendido la filosofía de la T2A *[la organización de la sanidad por "polos" y el sistema de gestión y de pago de los servicios sanitarios llamado T2A son instrumentos centrales de la política de privatización del sistema de salud en Francia. NdT]*. Seguramente se lo han explicado mal. No se trata de saber si cuesta más o si se economiza, sino de si es rentable, esto es, si los gastos quedan cubiertos por los ingresos o, mejor aún, si los ingresos superan a los gastos. Ahora bien, hay actividades hospitalarias mejor pagadas que otras. Por lo general, son aquellas que pueden ser realizadas en las clínicas privadas con fines lucrativos, por ejemplo la cirugía de la catarata o la exéresis de los melanomas. La cuestión para el hospital es la siguiente: ¿hay que realizar actos médicos que corresponden a su doble misión, por una parte social y por otra parte de alta prestación (técnica y humana), o se debe intentar hacer dinero? El objetivo de los "polos" es favorecer la lógica comercial gracias a una mutualización de los medios (mejoras de producción) y a la búsqueda de "nuevos tramos de mercado". ¡Eso es tan cierto que en las reuniones médicas de "polo" casi nunca se habla ni de medicina, ni de calidad, sólo de cantidad!

6. "*La cuestión de la articulación entre el interés legítimo de tal o cual sector profesional y el interés legítimo de los pacientes y en general de la nación, nunca ha sido explícitamente planteado*". Esto es lo propio de cualquier situación que comporta un conflicto de intereses. Poco se habla de la articulación entre el interés legítimo de los fabricantes de armas y "el interés legítimo" de los pueblos. Comte-Sponville, en vez de "*poner el dedo*" en la llaga de "*los directivos de la salud*", acusados de corporativismo, habría podido citar otros intereses corporativistas, por ejemplo el de los médicos liberales. Dice ser un gran partidario de la medicina liberal, en la que el enfermo paga a su médico. Así, para mantener su nivel de renta, el médico se ve llevado a multiplicar los actos más o menos útiles. Y la defensa encarnizado del pago al momento por parte del sindicato de médicos liberales, se hace siempre en nombre del interés de los enfermos.
7. "*Probad todos un buen antidepresivo, veréis que cambia algo, aunque no se está enfermo*". Se extiende la idea de que gracias a los medicamentos uno podría

volverse "supernormal" y Comte-Sponville polemiza con toda razón contra este "pan-medicalismo". Aunque se trata en lo esencial de un combate contra molinos de viento. Todo el mundo conoce las graves complicaciones cardíacas provocadas por medicamentos contra el apetito para perder algunos kilos antes de exponerse en la playa. Si es cierto que tomar un medicamento hace feliz, o sólo más feliz, y sin ningún inconveniente, ¿en nombre de qué principio habría que limitar su uso? La cuestión de los tratamientos llamados de confort o de los tratamientos para sanos es doble: ¿cuál es el beneficio/riesgo para el individuo y quién debe soportar el coste? La sociedad puede decidir sobre el orden de sus prioridades. Es ella quien tiene que decir si el coste debe ser a cargo del beneficiario o si debe ser asumido por la solidaridad nacional. Después de todo, la sociedad ya decidió reembolsar curas termales o píldoras homeopáticas consideradas médicamente ineficaces. Es evidente que la sociedad no puede reembolsar todo. La seguridad social ha sido creada para responder a las necesidades de salud de los ciudadanos con independencia de sus rentas, aunque en realidad siempre se ha tratado de las necesidades de salud socialmente reconocidas y no de las necesidades de salud personalmente sentidas.

8. "*Durante toda vuestra vida costáis una cierta suma a la seguridad social, y la mitad de esta suma la costáis en los seis últimos meses de vuestra vida. No sé lo que pensáis de ello, pero para un ciudadano como yo, para ese mortal que soy yo, sinceramente, no me parece razonable*". Esta posición razonable es la de una persona sana que tiene una esperanza de vida de varios años. Aunque mirando un poco más de cerca, el hecho de que se gaste la mitad de los costes de salud de toda una vida en los últimos seis meses de su vida, es explicable:

   1. Por lo general, no se sabe cuáles son los últimos meses de vida. Resulta por tanto bastante incómodo decidir reducir los costes de los últimos seis meses.

   2. Además, y por suerte, la inmensa mayoría de la población no gasta prácticamente nada para su salud durante toda su vida, salvo antes de la enfermedad mortal; y como todo el mundo sabe, cuando no se ha gastado nada durante toda su vida, es fácil gastar dos veces, o tres veces, o mucho más incluso en algunos meses. Tal vez no sea razonable, pero en todo caso es racional. Aunque la afirmación de que se gasta más de la mitad de los costes de salud en los últimos seis meses de la vida, es completamente falsa para los ocho millones de enfermos crónicos, diabéticos, insuficientes cardíacos, dializados, enfermos de sida, poliartríticos, coronarios, trasplantados, atacados de esclerosis en placa o de parkinson... que utilizan el 50% de los gastos de la seguridad social y cuyos últimos meses de vida no cuestan mucho más que los meses anteriores.

9. "*Francia tiene más de un billón de euros de deuda, más de dos billones de euros si se cuentan las jubilaciones del servicio público*" y "*los adultos tienen que ocuparse de los hijos, y nunca, desde hace 100.000 años, se había visto*

que sean los hijos quienes tengan que ocuparse de los padres". Comte-Sponville no es economista, yo tampoco. Pero no debería ceder al fetichismo del dinero, y preguntarse en cambio por el significado de las deudas en relación a la riqueza material realmente producida. Basta con recordar que Argentina, país rico, fue un día a la quiebra y que su nuevo gobierno tuvo la audacia de no pagar sus deudas, sin que por ello los acreedores del FMI y de los países desarrollados se hubieran puesto a malas. Se ha visto, y se sigue viendo, cómo los bancos centrales fabrican billones de euros y de dólares para hacer frente a la falta de liquidez y para evitar que la crisis financiera especulativa de las llamadas "*subprimes*" desemboque en una recesión real.

En cuanto a la frase sobre los hijos que no están aquí para ocuparse de los padres, resulta casi "posmoderno". Al contrario, desde el fondo de los tiempos, los adultos han tenido la doble carga de sus hijos por una parte y de sus propios padres por otra. Las tres generaciones han cohabitado a menudo bajo el mismo techo, y eran los hijos quienes, llegados a la edad del trabajo, debían abandonar la casa para ganarse la vida. El culto a los ancianos viene de milenios y sólo en tiempos muy recientes se ha dado una prioridad a los hijos. El culto a los jóvenes y la relegación de los viejos es de una gran modernidad.

10. "*El pan-medicalismo tiene una consecuencia muy simple, es el agujero de la seguridad social*". Comte-Sponville confunde agujero de la seguridad social con aumento de los gastos de salud. El aumento de los gastos de salud no cava automáticamente el agujero de la seguridad social, ya que estos gastos son soportados muy a menudo por las economías domésticas o por las mutuas. El agujero de la seguridad social se debe no sólo al exceso de gastos, sino también a la falta de ingresos. Ahora bien, los ingresos de la seguridad social disminuyen en período de paro, bajan cuando el gobierno decide exoneraciones de cargas, se reducen cuando numerosas rentas escapan a las cotizaciones, por ejemplo los *stock options*, y también el "trabajo negro". Philippe Seguin, Presidente del Tribunal de Cuentas, ha estimado que la falta de fiscalización de los *stock options* supone para la seguridad social dejar de ingresar 3.000 millones al año. Teniendo en cuenta que el marketing de la industria, con 23.000 visitadores médicos, cuesta igualmente 3.000 millones de euros, ya tenemos ahí 6.000 millones de euros, exactamente el agujero de la rama enferma de la seguridad social.
11. "*La sociedad pide a la medicina no morir, no envejecer, no sufrir*". ¡Se vuelve otra vez a la cantinela culpabilizadora sobre los consumidores bulímicos de cuidados médicos que serían los franceses! Pero esta frase excesiva es falsa. Es cierto que el cuerpo social pide no sufrir, y tiene toda la razón, pero es falso que rechace morir. El país está incluso sacudido por debates recurrentes sobre la eutanasia y el derecho a morir con dignidad. Es también falso que el cuerpo social no quiera envejecer. Aunque ninguno de nosotros quiere volverse demente, lo que es otra cosa diferente y parece bastante legítimo. Por el contrario, es cierto que los comerciantes intentan crear una necesidad artificial de re-

juvenecimiento promoviendo la DHEA y otra píldora milagrosa. Es el reverso de la desvalorización de las personas mayores. Pero no se puede ceder al juvenilismo y reprochar al mismo tiempo a los viejos que hagan todo lo posible para seguir siendo jóvenes. ¡Hay que escoger!

12. *"Los políticos no os dicen cómo debéis cuidar, os dicen cuánto podéis gastar" (...) "¿Con qué derecho? Con el derecho del pueblo soberano, el derecho del que decide, es lo que se llama democracia, y el derecho del que paga"*.
Que yo sepa, ni los médicos ni los enfermos cuestionan la democracia, aunque esta lección de civismo sería bienvenida si durante la campaña presidencial se hubiera oído hablar de la salud y de la reforma de los hospitales. Sólo se oyó hablar de las franquicias médicas, no igualitarias porque afectan más a los enfermos que a los sanos, más a los enfermos graves que a los enfermos poco graves, más a los pobres que a los ricos. Además, el gobierno ha inventado una justificación asombrosa: ¡las franquicias servirán para pagar el plan Alzheimer, el plan cáncer y los cuidados paliativos de fin de vida! Me habría gustado conocer la opinión de André Comte-Sponville sobre esta triple pena: 1ª pena = yo estoy enfermo; 2ª pena = yo pago; 3ª pena = yo pago para las otras enfermedades y para su prevención. Cuando nos dice que "*el dinero que gastáis, no es vuestro dinero, no estáis en una lógica de generosidad, cuidar no es vuestro deber, es ante todo vuestro oficio*", olvida sólo que este oficio es también un deber, y que por eso mismo muchos de nosotros no contamos nuestro tiempo y damos mucho más de lo que recibimos. A la vista está que el debate sobre los valores, que parecía tan importante durante la campaña presidencial francesa, era sólo una filfa, de igual manera que "*el caluroso saludo del que está a cubierto en la retaguardia"* son sólo buenas maneras. El profesor agradecido, modesto, prudente, se dedica a dar lecciones, o a dar órdenes: "haced vuestro trabajo y cerrad el pico".

13. En fin, "*el hospital es un lugar trágico porque os confrontáis a dos lógicas, ambas legítimas, la lógica moral (la salud no tiene precio) y una lógica económica (la salud tiene un coste)*".
Es lo que está inscrito en el código deontológico: debemos cuidar a los pacientes, aunque al menor coste posible, según la fórmula del "cuidado justo al coste justo". Tenemos por tanto un doble deber: un deber de cuidados y un deber de economías. Pero la lógica que hay que discutir, y que Comte-Sponville escamotea, es la lógica del beneficio. ¿La salud debe ser un *business*? El 23% de las hospitalizaciones en Francia tienen lugar en clínicas con fines lucrativos. Estas clínicas pertenecen sobre todo a consorcios internacionales dependientes de fondos de inversiones, que exigen una tasa de rentabilidad financiera superior al 15%. La Générale de Santé está rescatando las clínicas de la Cruz Roja, Blakstone ha comprado 40 clínicas este verano. Benetton invierte en la salud. Air Liquide y Nestlé ya están implantados. Todo el mundo se prepara para una jugosa privatización. ¿Qué dice sobre esto el filósofo?

Nada. Habla sólo de las decisiones individuales de la medicina liberal. Es verdad que ya no se puede repetir sin matices la vieja utopía de "a cada cual según sus necesidades", pero ¿se puede sustituirla sin miramientos por la cínica fórmula de "a cada cual según sus medios", aunque se esté resignado y aunque se tenga medios?

¿La igualdad de acceso a los cuidados médicos se ha vuelto un concepto subversivo? El antiguo secretario general de Force Ouvrière, Marc Blondel, conocido por su guasa, utilizaba esta fórmula que nos parece expresar la aspiración profunda de los ciudadanos de la vieja República *sans culotte*: "Acepto ganar menos que el Baron Sellieres, pero quiero ser atendido tan bien como él". André Comte-Sponville, por empatía hacia nuestras dificultades para tragar la píldora de la reforma hospitalaria, seguramente nos ha querido animar y aportarnos el testimonio de un filósofo que ha debido tragar muchas otras. Se lo agradecemos, pero sentimos tener que decirle: "¡No vale!"

André Grimaldi es jefe del Servicio de Diabetología del CHU Pitié-Salpêtrière de París y autor del libro *Réinventer l'hôpital public* (Reinventar el hospital público, Textuel, París 2005).

Inmigración en la UE

"La política que se proclama no coincide en absoluto con la política que se aplica. La política aplicada no pretende expulsar a la gente, sino aterrorizarla"

Entrevista con Emmanuel Terray

[En esta entrevista realizada por la revista à l'encontre *www.alencontre.org, Emmanuel Terray , filósofo y antropólogo que ha publicado numerosos textos sobre la inmigración, por ejemplo* Sans-papiers. L'archaïsme fatal *("Sin papeles. El arcaísmo fatal"), La Découverte, 1999, critica las políticas en curso en la Unión Europea]*.

Pregunta: Has desarrollado la idea de que uno de los resultados de las restricciones o de las supresiones de los derechos de los inmigrantes ha sido constituir un vivero de mano de obra particular, una deslocalización *in situ*. ¿Qué entiendes por ello? ¿Qué evolución se ha producido en el curso de los últimos años?

Emmanuel Terray: La reflexión partía de una primera constatación, a saber: remitiéndonos a las evaluaciones del Ministerio del Interior francés, que son las únicas que tenemos, habría entre 300.000 y 400.000 "sin papeles" en Francia. Son evaluaciones, y hay que recordar que el censo de personas en situación irregular no sólo es impreciso, sino difícil de establecer.

Lo característico, y es lo que me llamó la atención, es que las cifras proporcionadas por estas evaluaciones no han evolucionado y son constantes desde hace 25 años. Esto es, desde hace 25 años tenemos entre 300.000 y 400.000 "sin papeles" en Francia.

Pero en estos 25 años ha habido dos regularizaciones importantes. La primera, en 1981, con 150.000 regularizaciones de "sin papeles", la segunda en 1997, con 80.000 a 90.000 regularizaciones. Además, cada año son expulsadas entre 12.000 y 15.000 personas, y los "objetivos" actuales llegan a los 25.000. El número de expulsiones tiene tendencia a aumentar en los últimos años. Los regularizados y los expulsados salen de las evaluaciones. Por lo que, a la vista está, el *stock* se renueva. Y perdónenme esta horrible expresión.

En realidad, hay un flotante (de mano de obra) cuyo volumen es imposible de comprimir. Se reconstituye al punto, de forma permanente. Si se reflexiona sobre este carácter permanente, se llega a la conclusión de que los "sin papeles" juegan un papel funcional en la economía francesa. Su presencia forma parte de los mecanismos y de las estructuras mismas de esta economía.

Si examinamos en qué sectores de actividad se encuentran los "sin papeles" vemos que hay cinco sectores en los cuales los extranjeros en situación irregular ocupan un lugar absolutamente importante. Sólo tenemos estadísticas de la represión (las cifras de la inspección de trabajo, las estadísticas policiales, etc.). Estas estadísticas son siempre difíciles de interpretar, porque cuando disponemos de datos hay que preguntarse lo que significan: si la realidad o el hecho de que la vigilancia policial es más importante en un sector que en otro. Nunca estamos demasiado seguros de interpretar estas cifras. A pesar de todo, nos dan indicaciones suficientemente claras para poder señalar cinco sectores de actividad.

El primero de estos sectores es la construcción y las obras públicas. Está claro que los ilegales no están empleados en los grandes grupos de la construcción. No se les encuentra en las grandes empresas de obras públicas, sino entre los subcontratistas. Los cuales son presionados hasta tal punto por los grandes grupos que están obligados a machacar sus precios, y con ellos los salarios. Los pequeños empresarios, si quieren conservar un mínimo de margen, se ven prácticamente obligados por la situación a recurrir a trabajadores ilegales. Cuando se les pregunta sobre ello, dicen: "si no pudiéramos emplear a ilegales, tendríamos que renunciar".

El segundo sector lo constituye la hostelería y la restauración. También éste es un sector "mixto". Por lo general, no hay presencia de trabajadores ilegales en grandes sociedades, pero podemos comprobar que en cualquier restaurante, el comedor suele estar en situación "regular", la cocina "compartida" (el jefe de cocina es regular, pero no así sus ayudantes) y de fregar los platos se encargan siempre trabajadores "irregulares".

El tercer sector importante es la confección, al menos, en la región parisina. Todo el ámbito de la confección, del *prêt-à-porter*, es atendido en gran medida por talleres "clandestinos". Entre comillas, porque no son tan clandestinos. En general, los trabajadores son chinos.

El cuarto y quinto sectores los constituyen los llamados *servicios personales* (empleos a domicilio) y la agricultura (en particular, la agricultura de temporada).

Es interesante observar que estos cinco sectores tienen una característica común. Todo el mundo sabe lo que es una deslocalización: una empresa cuyos gastos de mano de obra pesan mucho en la composición final de la cifra de negocios, para hacer economías en sus gastos de mano de obra, detiene la producción en su país de origen y la lleva a un país, por lo general un país del Sur, donde los salarios son mucho más bajos y donde la mano de obra dispone de muchos menos derechos y es más "dócil". De esta forma, las empresas se pueden beneficiar de todas esas ventajas. Teniendo en cuenta los bajos precios de los transportes, por lo general la operación resulta muy beneficiosa. En consecuencia, se han multiplicado las deslocalizaciones en muchos países europeos, con destino a los países del Este, del Magreb, de China, etc.

Lo que caracteriza a los cinco sectores que acabo de citar es el hecho de que, físicamente, materialmente, no pueden ser deslocalizados. Por razones muy evi-

dentes: una obra de construcción debe estar en el inmueble será utilizado por los usuarios; un restaurante, donde se encuentren los clientes. Eso no es del todo cierto en el caso de la confección, pero, al menos en Francia, en ese sector se trabaja con flujos extremadamente exigentes: también encuentra ventaja procediendo a una deslocalización *in situ*. Los servicios personales tienen lugar allí donde se encuentran las personas y la agricultura de temporada donde están las fincas.

La idea de la deslocalización *in situ* consiste precisamente en que el recurso al trabajo de extranjeros en situación irregular permite reconstruir en nuestras propias ciudades, en nuestros propios países, las condiciones propias de la mano de obra en los países del Tercer Mundo. Esto es, salarios muy bajos, protecciones reducidas al mínimo, nada de derechos sindicales, condiciones de trabajo espantosas, tiempo ilimitado de trabajo, contratos salariales no respetados porque los pagos se hacen siempre en mano, etc.

Por consiguiente, las empresas que no pueden deslocalizar, recurren al trabajo ilegal como un sustitutivo de las deslocalizaciones: esto me ha llevado a hablar de deslocalizaciones *in situ*. En cierta medida, la deslocalización *in situ* es aún más ventajosa que la deslocalización en el extranjero porque si deslocalizas en el extranjero, por una parte, puedes tener un problema de retrasos (y gastos de transporte para repatriar tu producción), y por otra estás obligado a exportar algunos directivos o algunos técnicos que cuestan muy caro. Cuando deslocalizas *in situ*, no hay gastos de transporte, no hay demoras ni cuadros expatriados. Pienso que este mecanismo explica la permanencia del trabajo ilegal en nuestras sociedades. Permanencia confirmada por las cifras que he indicado antes y por su carácter estable en el tiempo. Esto es lo que puedo decir sobre la noción de deslocalización *in situ*.

P.: La aceleración de este proceso se ha producido en el contexto de una mundialización del capital que ha supuesto, al mismo tiempo, una mayor competencia de los trabajadores a escala mundial, una reducción de los derechos (entre otros, la legislación del trabajo) y una llamada "política neoliberal" muy ofensiva, sobre todo desde los años 1980. En este caldo de cultivo, las políticas adoptadas contra los inmigrantes ilegales no dejan de endurecerse, en concierto con las medidas dirigidas a los inmigrantes legales extra-europeos.

E. T.: En el plano político, me gusta distinguir dos períodos. Uno que comienza a finales de los años 1970 y que se extiende hasta el comienzo de los años 2000. La entrada en escena del señor Sarkozy, primero como ministro del Interior y después como presidente de la República, ha representado un giro que intentaré caracterizar.

Por lo que se refiere al período 1980-2000, hay que distinguir entre la política anunciada y la política real. La política anunciada consiste en decir: queremos erradicar la inmigración ilegal, esto es, expulsar a los irregulares, enviarles de vuelta a su casa, porque es la mejor manera de integrar y estabilizar una inmigración legal. Este discurso anunciado no ha variado. Tanto por un gobierno de derecha o por un gobierno de izquierda.

Pero si se observa la política realmente practicada -en realidad, para que funcione el mecanismo de deslocalización *in situ* que acabo de describir- se reúnen en ella dos condiciones:

La primera es asegurar la vulnerabilidad administrativa de los ilegales, esto es, que no se beneficien de ningún tipo de estabilidad, de ninguna protección, que sean no ya sólo expulsables en cualquier momento, sino también constantemente expuestos a los chantajes, a la delación y a la extorsión. Su vulnerabilidad es total, están a merced de todas las explotaciones y a todas las esclavitudes. Porque, según la legislación, son *delincuentes*. En Francia, la estancia irregular está castigada con un año de prisión y 3.750 € de multa. Pero aunque sea raro que los irregulares sean condenados cuando les detienen, entre 3.000 y 5.000 "sin papeles" pasan cada año por las prisiones francesas antes de ser expulsados. Por tanto, existe todo un arsenal represivo puesto en pie contra la inmigración ilegal.

La segunda es que si este arsenal represivo fuera realmente aplicado con determinación, se acabaría por echar a los ilegales y, en consecuencia, ya no podría haber deslocalización *in situ*. No sé si de forma calculada, pero la legislación represiva es aplicada de forma, digamos, modulada y complaciente.

Durante el primer período (1980-2000), la tasa de traslados de "sin papeles" a la frontera fue de 15.000 a 20.000 al año. Ahora está aumentando. Entiéndase bien, cada uno de estos traslados a la fuerza y cada una de estas expulsiones constituye un drama para las personas afectadas: se encuentran de nuevo en países que habían abandonado hace mucho tiempo y donde nadie les espera, sin ninguna clase de equipaje, etc.

Pero si se observa bien, estadísticamente hablando, 15.000 ó 20.000 traslados al año sobre 400.000 no es "gran cosa". Tanto más cuando el número de personas expulsadas es "renovado", por lo general al año siguiente. No es gran cosa, pero sí lo suficiente para mantener a la gente amedrentada. Es lo que ocurre: mantener a los ilegales en el terror de ser arrestados, para obligarles a esconderse, a caminar pegados a los muros, y a no hacer ruido. Al menos, lo suficiente para que el mecanismo pueda funcionar.

Me parece muy importante comprender esto: la política que se proclama no coincide en absoluto con la política que se aplica. La política aplicada no pretende expulsar a la gente, sino aterrorizarla. Aterrorizar expulsando a algunos, aunque no expulsarlos a todos a la vez.

En cuanto a los empleadores, las legislaciones represivas contra el empleo de trabajadores inmigrantes les exponen a dos años de prisión y a 5.000 € de multa. Estas leyes no se aplican. Salvo algunos casos muy raros en que los empleadores también son extranjeros. Pero en lo que se refiere a los grandes libradores, ya sean las grandes empresas de la construcción o de la confección, no hay persecuciones ni condenas.

Tenemos un sistema muy exitoso que se llama el sistema de subcontratación en cascada. La legislación dice: un empresario que contrata a sabiendas, con conocimiento de

causa, a trabajadores irregulares, debe ser condenado. El empresario se dirige entonces a un primer intermediario que, por su parte, tampoco emplea a irregulares, sino que se dirige a otro intermediario. Por ejemplo, entre el taller de confección y la gran casa de *prêt-à-porter* con tienda propia, hay cinco o seis sociedades pantalla, la mayoría de las cuales sólo tienen un teléfono y un apartado de correos, y a veces, aunque no siempre, un local. De esta forma, cuando se interroga a la gente del taller como mucho se detiene al encargado, y después al primero de los cinco escalones.

Por consiguiente, con esta legislación y este sistema, las grandes empresas de confección se encuentran casi siempre al abrigo. Por lo que sé, hay una empresa que se dejó pillar una vez, en 1996, porque para ganar un poco de tiempo hizo poner las etiquetas de su marca en el taller. Por lo general, las camisas y los pantalones son fabricados en los talleres, y se sacan fuera para ponerles las etiquetas. Pero esta empresa quiso ganar un cuarto de hora, o media hora. Cuando la policía llegó al taller, encontró las etiquetas de marca en los vestidos. Al empresario le cayó una sanción que, supongo, pudo amortizar en un par de meses. Después continuó con su actividad como si nada hubiera pasado.

En términos generales, en Francia, las transgresiones del Código de Trabajo son poco perseguidas. No sólo las que afecta a los extranjeros, sino todas las transgresiones, sean las que sean.

Según los inspectores de trabajo, si el número de actas que suelen levantar representan, por poner una cifra, 10, las que llegan a los procuradores, sólo son 2 de cada 10. Y las que el procurador tramita, sin archivarlas inmediatamente, son 1 de cada 5, esto es, 0,4 de 10. Los procedimientos que concluyen con condena son también otro 1 de cada 5, es decir: 0,08 de cada 10.

Es un rasgo general. Excepto en el caso de atentados graves a la seguridad laboral, que corresponden al derecho penal, los empleadores están a cubierto. En un doble sentido: por este sistema de subcontratación en cascada y por esta mansedumbre general. No se controla a los empleadores, no son afectados.

Esta política ambigua, real, pero ambigua, ha durado hasta comienzos de los años 2000, al margen de las declaraciones de unos y de otros. Ahora, con Nicolas Sarkozy, la doctrina cambia.

Antes se decía: hay que perseguir, acosar a la inmigración irregular, para poder integrar mejor a la inmigración regular. Ahora es diferente, se pretende desestabilizar la propia inmigración regular extra-europea.

Desestabilizarla con todo tipo de medidas, haciendo cada vez más difícil el ejercicio de los derechos al matrimonio y al reagrupamiento familiar. Estos dos derechos no han sido abolidos porque Francia tiene firmados tratados internacionales, pero se acumulan los obstáculos y hacer venir a su familia se vuelve una odisea, en la que a cada etapa aparecen nuevas trabas. Hasta el punto de que decisiones favorables de las comisarías no son respetadas por los consulados en el extranjero, y el reagrupamiento familiar se está restringiendo en proporciones dramáticas. También los matrimonios entre franceses y extranjeros son cada vez más difíciles.

Esto está permitido por un rasgo que ya existía en la legislación anterior: las leyes están redactadas de manera que dejan el mayor margen posible a lo arbitrario. Se puede dar un ejemplo: los permisos de residencia han quedado ahora subordinados a lo que se denomina la "condición de integración republicana". Esto es, el respeto a los valores de la República. Estos valores no están definidos en ninguna parte, nadie sabe quién debe vigilarlos, quién debe examinar si se respetan o no. Es evidente que la decisión recae en el personal de las comisarías, responsable de su aplicación, sin que se haga público ningún criterio, sin que se establezca ninguna lista de "valores"...

El objetivo es el descrito. Los nuevos permisos de residencia previstos por las dos leyes Sarkozy y la ley Hortefeux pretenden, de hecho, fabricar un inmigrante que venga a trabajar a Francia y que venga solo, sin su familia, que no pueda reclamarse de su lengua y de su cultura: se le pedirá que se asimile a la sociedad francesa. No se le concederá ninguna forma de estabilidad.

Hoy día, para los permisos de residencia por motivos de trabajo existen dos categorías. Una categoría asalariada, para obtener un permiso de residencia por trabajo, tiene que obtener antes un contrato de trabajo de duración indeterminada. A quienes tienen contratos temporales, que es el caso de la mayoría de trabajadores extranjeros, se les da permisos de residencia temporales. Lo que significa que para renovar su permiso deben encontrar un segundo contrato de trabajo. Si no tienen trabajo en el momento de la renovación, son pura y simplemente devueltos.

El esquema consiste en multiplicar los círculos concéntricos. Se ve claro que es una consecuencia asumida por las autoridades. El día en que los trabajadores extranjeros en situación legal tengan pocas "ventajas" respecto a los trabajadores en situación ilegal, es decir, cuando sean también precarios, estarán también a merced de sus empleadores para obtener un nuevo contrato de trabajo y será el empleador quien decidirá sobre su estancia o no. Los trabajadores estarán entonces en mala posición para reivindicar. Si el margen entre trabajadores legales e ilegales se reduce, alineándose las condiciones de los trabajadores legales con las de los ilegales, ya no habrá interés en contratar trabajadores ilegales. Pienso que esta perspectiva ha sido contemplada desde hace algún tiempo por las autoridades, para volver a los inmigrantes legalmente presentes cada vez más frágiles y al mismo tiempo cada vez más desechables a discreción. En consecuencia, ya no habrá necesidad de los ilegales.

Por lo que se refiere a los "dos círculos", pienso que en realidad hay muchos más de dos. Contemplando la sociedad europea que se está perfilando a través de las legislaciones, que son muy convergentes de un país a otro, tenemos:

- el círculo de los ciudadanos de plenos derechos;
- el círculo de los súbditos de la Unión Europea que circulan libremente por el interior de la UE y que sólo tienen derecho de voto en las elecciones municipales y en las elecciones europeas;

- los extranjeros en situación regular, que poseen por tanto un permiso de residencia según los países (10 años en Francia) y que pueden circular sin reservas por el territorio de la UE, pero no tienen derecho de voto;

- los extranjeros que están en situación legal, pero que sólo tienen permisos de estancia temporales (de un año, por ejemplo) y que no tienen derecho de voto. No pueden circular libremente por el territorio de la UE porque están adscritos al sistema de visados Schengen, es decir, sólo pueden desplazarse tres meses a un territorio distinto al que están registrados. Sus condiciones de integración ya son malas porque con una carta de estancia de un año no pueden obtener un contrato de duración indeterminada, no pueden firmar un arrendamiento de apartamento por tres años, no pueden contratar un préstamo con un banco, etc.

- Los demandantes de asilo que, en Francia, no pueden trabajar. Están en camino de estar asignados a residencia, todavía no encerrados, pero al menos asignados a residencia. Lo que significa que si su demanda de asilo resulta rechazada, la policía les puede agarrar fácilmente para conducirles a la frontera.

- Los trabajadores extranjeros ilegales.

Tenemos, por tanto, una "sociedad con seis estratos". Es una especie de reconstitución, cada vez más jerarquizada, de las buenas y antiguas sociedades censitarias del siglo XVIII, en las que había ciudadanos activos y ciudadanos pasivos. O de la sociedad de apartheid. Hay que distinguir entre dos apartheids:

El primer apartheid en Sudáfrica, instituido por el Doctor Malan /**1**, estaba fundado exclusivamente en la desigualdad racial y consideraba a los africanos como gente de raza inferior, por lo que su estatuto era muy desfavorable. Después, desde los años 1960, a causa de las protestas en el mundo y de las sanciones adoptadas por diferentes países, hubo un segundo apartheid, el del señor Botha /**2**. Se borraron las referencias a la desigualdad racial, que desde un punto de vista "cosmético" ya no eran posibles. Se crearon los bantustanes, Estados formalmente independientes, en las zonas pobres y áridas de Sudáfrica, en los que vivía la mayoría de la población africana. Desde el momento en que los africanos iban a

1/ Daniel François Malan (1874-1959). Miembro del Partido Nacional (fundado en 1914), Malan fue el redactor jefe, desde 1915, del órgano del partido, *Die Burger*. En 1948, Malan se convirtió en primer ministro de un gobierno exclusivamente afrikaner tras la llegada al poder de una coalición elegida en base a un programa que reivindicaba la instauración de la segregación racial. Bajo su gobierno se aprobaron una serie de leyes para preservar la identidad del *Volk* (pueblo afrikaneer). En 1949 se inscribió en la ley la prohibición de cualquier mezcla racial y biológica (prohibiéndose los matrimonios mixtos). En 1950, las relaciones sexuales "interraciales" fueron prohibidas. Ese mismo año se promulgó el *Groups Area Act*, la ley fundamental del apartheid. Otra ley, la *Population Registration Act*, institucionalizó la clasificación racial para cada habitante del país.

2/ Pieter Willem Botha (1916-2006) llegó a ser primer ministro en 1978. Desde ese puesto, participó en una reforma del sistema de apartheid (chocando con los partidarios del mantenimiento del apartheid tal como había sido implantado por Malan). En 1983, se aprobó una nueva Constitución, que instauraba un sistema parlamentario tricameral (con cámaras separadas para mestizos e indios) y una presidencia ejecutiva. En 1984, Botha fue elegido presidente de Sudáfrica. Bajo la presión de las luchas de la población negra, emprendió un proceso de reformas, para corregir la dimensión poco funcional del apartheid para el mercado de trabajo, exigido por los grandes grupos económicos. Costó algunos años culminarlo, poniendo en pie un apartheid económico. Las sanciones decididas por la ONU en 1985 -exigidas por la población negra y sus representantes políticos y sindicales- debilitaron la posición internacional de Sudáfrica y de sus círculos dominantes. En 1989, Botha se reunió con Nelson Mandela, preso desde 1964 y liberado en 1990. Pietr Willem Botha murió el 31 de octubre de 2006, a la edad de 90 años.

trabajar a las grandes ciudades de Sudáfrica, como Pretoria, el Cabo o Johannesburgo, eran extranjeros y por consiguiente se "beneficiaban" de derechos como extranjeros, reducidos en verdad a muy poca cosa. Se borró la referencia a la desigualdad racial, pero al ser "extranjeros" no podían tener el mismo estatuto legal que los "nacionales". Se vigilaba a quienes llegaban y se les podía expulsar a las reservas, que eran formalmente independientes. Este es el sistema que, en cierta medida, está en curso de aplicación.

En Europa, se está formando una sociedad de tres anillos:

- el anillo central, constituido por los países europeos y algunos otros;
- el anillo de la periferia inmediata, con Estados a los que se invita a cooperar en el contral y la represión de la inmigración ilegal, y se les paga por ello (Ucrania, Marruecos y Libia, en particular);
- y por último, los otros países, los "bantustanes" de los que Europa quiere rodearse.

De forma que la jerarquía se encuentra a la vez en el interior de la sociedad y entre los países del espacio geopolítico europeo.

P.: En positivo, el tipo de reivindicaciones necesarias para avanzar -que permitan unificar para luchar contra las fuerzas que fragmentan y jerarquizan- deben articular, dentro del propio movimiento, el derecho a la libre circulación con los otros derechos, sociales, sindicales, civiles y políticos. La "libre circulación" de las personas, tal como se define y se practica hoy día y acabas de exponer, es en realidad muy limitada y está considerada sólo desde un punto de vista utilitarista, el punto de vista patronal. De ahí se desprende, entre otras cosas, la necesidad de aunar libre circulación y derechos, iguales derechos. ¿Qué piensas de todo esto?

E. T.: Tienes razón. Si consideramos la historia de la inmigración en Francia, es muy característico ver que desde los orígenes, desde el siglo XIX, los empleadores han sido siempre favorables a la libertad de circulación. Pero en cada ocasión han sido absolutamente contrarios a la igualdad de derechos. Porque esta desigualdad de derechos les da la "ventaja comparativa" de emplear a extranjeros.

Es interesante que el movimiento obrero muchas veces ha tenido la posición inversa: no era muy favorable a la apertura de las fronteras, tenía un reflejo protector, a veces con acentos nacionalistas y hasta chovinistas en Francia. En cambio, una vez que la gente había entrado, el movimiento obrero peleaba enérgicamente, por un interés bien comprendido, para obtener la igualdad de derechos e impedir que los trabajadores extranjeros hicieran "competencia desleal" a los trabajadores franceses. Este doble aspecto es una constante en la historia de la inmigración.

Lo digo claro: queremos ambas cosas a la vez: por una parte, la libertad de circulación y de establecimiento, y por otra, la igualdad de derechos, porque si no es así perdurará la situación actual, incluso en condiciones más difíciles. Ambas son indisociables.

¿Qué es un inmigrante? Es alguien que ha nacido fuera y que ha venido a vivir y a trabajar "entre nosotros". Se puede inventariar en Francia unos cinco millo-

nes de inmigrantes, pero de esos cinco millones, hay tres millones de extranjeros y dos millones de ciudadanos franceses.

Cuando hablamos de los inmigrantes no hacemos la distinción y a estos ciudadanos franceses, que lo son por adquisición, les tratamos en el mismo bloque con los otros. Desde un simple punto de vista republicano, esto debería estar absolutamente proscrito.

Es aún más extraordinario cuando se trata, como se les suele llamar, de gentes "procedentes de la inmigración" que han nacido aquí. Son ciudadanos franceses: ¿por qué imponerles una especie de marca que los asimila a "inmigrantes"?

Nuestro propio discurso resulta tergiversado. Estoy leyendo con pasión una obra de Victor Klemperer (*La lengua del Tercer Reich* /**3**), que debería haber leído mucho tiempo antes. En nuestro discurso, creo, tenemos el mismo tipo de eufemismos.

Un término que no me gusta, y que oigo demasiado a menudo, es el flujo migratorio. El "flujo migratorio" es un tipo de eufemismo abstracto que nos permite olvidar que se trata de hombres, de mujeres y de niños, y que el "control de los flujos migratorios" consiste en alambradas, expulsiones, guardacostas que abordan embarcaciones, y demás.

Tenemos una especie de lenguaje tecnocrático y abstracto que se parece mucho a la lengua del Tercer Reich, tal como la describe Klemperer. No quiero hacer similitudes abusivas, pero los mecanismos lingüísticos son muy próximos unos de otros.

Se pueden tomar otros ejemplos: el hecho de que hoy día, al menos en el discurso francés, en la terminología, los pobres son reemplazados por los desfavorecidos; los oprimidos -si hay oprimidos es que hay opresores- son sustituidos por los excluidos, formulación mucho más vaga /**4**. Insisto en ello porque es una batalla que debemos dar contra nosotros mismos, para escapar del dominio emponzoñado de este discurso difícil de eludir, porque es el hablado por las autoridades, los medios de comunicación y el poder.

En Francia, la sustitución del término "inmigrante" por el de "extranjero" tiene consecuencias dramáticas para la propia situación francesa. Aunque sólo sea porque al mismo tiempo convierte a toda una parte de ciudadanos franceses en "extranjeros".

Emmanuel Terray es autor de numerosas obras, entre las cuales: *Le Troisième jour du communisme* (El Tercer día del comunismo), Actes Sud, 1992, *Lettre à la Fugitive* (Carta a la Fugitiva) (1988) y *Ombres berlinoises* (Sombras berlinesas) (1996) en Ediciones Odile Jacob; Clausewitz (Fayard, 1999).

3/ *Lingua Tertii Imperii: Notizbuch eines Philologen* (La lengua del Tercer Reich) es el título de una obra de Victor Klemperer, publicada en 1947. Hay edición en castellano (Circulo de Lectores).

4/ Emmanuel Terray hace referencia a la obra de Eric Hazan (publicada en *Editions Raisons d'Agir*) que lleva por titulo LQR: *la propagande au quotidien* (LQR por Lingua Quintae Respublicae, alusión al texto de Victor Klemperer) que trata de los mecanismos actuales de elaboración de eufemismos en los dicursos y en la prensa.

http://sanfermines78gogoan.org/

Debate

Las nuevas "*violencias urbanas*"

Fernando Álvarez-Uría

Han pasado ya cuarenta años desde que tuvieron lugar las movilizaciones estudiantiles de Mayo del 68, y prosiguen los debates sobre sus causas y consecuencias. Sin embargo ha habido también en Francia movilizaciones juveniles más cercanas en el tiempo y en el espacio social que no deben ser dejadas en el olvido. Nos referimos al *otoño caliente* del 2005.

Entre el 28 de octubre y el 18 de noviembre de 2005 surgieron, en diferentes barrios y ciudades francesas, insurrecciones e incendios urbanos protagonizados fundamentalmente por jóvenes hijos de inmigrantes que respondían con rabia al continuo hostigamiento policial, y a todo un archipiélago de discriminaciones sociales. No era la primera vez que tenían lugar este tipo de disturbios urbanos pues, desde 1981, el año en el que se iniciaron en Minguettes, en Venissieux, esporádicamente, inesperadamente, se volvían a producir algaradas juveniles, quemas de coches, motines, y enfrentamientos con la policía.

Las revueltas de octubre de 2005 sorprendieron por su intensidad y por su extensión, pues se produjeron en más de doscientas ciudades francesas en un corto espacio de tiempo. La muerte en Clichy-sous-Bois, en Saint-Denis, de Zyad Benna y Bouna Traoré, jóvenes franceses, hijos de trabajadores inmigrantes, cuando los perseguía la policía, así como el ataque policial a la mezquita Bilal de la mencionada localidad, fueron las primeras llamaradas que provocaron el incendio. El actual presidente de la República, Nicolas Sarkozy era entonces ministro del Interior, y atizó el fuego al llamar "*chusma"* y "*gangrena"* a los jóvenes de las barriadas populares. El famoso modelo francés de integración, orquestado a partir del Estado social, quedaba puesto en entredicho, así como el reconocimiento mismo de la ciudadanía.

Dos años después de las denominadas *violencias urbanas,* Robert Castel aborda el problema en un libro recientemente publicado y titulado *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes? (La discriminación negativa. ¿Ciudadanos o indígenas?*. Seuil, París, 2007*)*. Sin embargo, el problema de los barrios ya había sido esbozado por Castel en su libro anterior sobre *La inseguridad social* (Manantial, 2004). En esa obra señalaba que el crecimiento electoral del Frente Nacional en las elecciones presidenciales de abril de 2002, votado paradójicamente por parados y trabajadores en situaciones de dificultad, e incluso el incremento electoral de la extrema izquierda, votada en señal de protesta por jóvenes radicales instalados en la precarización, son opciones de voto marcadas por el resentimiento en tanto que respuesta social que hunde sus raíces en el malestar social provocado por un proceso masivo de descualificación de los trabajadores. En este marco surge el racismo para con los emigrantes, y la estigmatización de los barrios en los que estos se alojan. Sobre los estigmas acumulados en los barrios en los que viven los emigrantes

y sus hijos, se levanta un *Estado securitario* que crece a medida que se debilita el Estado social. En oposición a esta dinámica policial Castel abogaba por un Estado social flexible y activo, por un desarrollo de un nuevo sistema de protecciones para todos aquellos que están situados al margen de las protecciones clásicas /**1**. Pero veamos las líneas maestras del análisis sociológico de Castel, así como sus propuestas alternativas.

Más allá de la desesperación

El trabajo se basa especialmente en fuentes secundarias a las que proporciona con su análisis a la vez coherencia y claridad, pues coordina los datos al servicio de una tesis central: "*lo que discrimina a las minorías étnicas en Francia es el doble handicap de la raza y la clase que hay que combatir simultáneamente.*" /**2**

Una buena parte de los analistas sociales que se han ocupado de las explosiones que tuvieron lugar en Francia en el otoño del 2005, tienden a identificarlas con una expresión de la desesperación y de la rabia propia de jóvenes que carecen de futuro, ciudadanos que están al margen de la sociedad, *excluidos*. Los estallidos de violencia serían por tanto fruto de un rencor que explota al margen de objetivos políticos, y al margen también de un proyecto social, pues no había en esas movilizaciones ni líderes reconocidos, ni organizaciones estructuradas, ni objetivos explícitos a alcanzar. Así pues los jóvenes hijos de emigrantes, marginados, desechados en *ghettos urbanos*, mantenidos separados de la sociedad de la abundancia y de la sociedad de consumo, carentes de cauces para protestar e integrarse, únicamente podían hacerse visibles a través de expresiones de fuerza y de violencia en sus propios barrios.

Castel es crítico con esta reducción del problema a la desesperación de unos *excluidos* confinados en *ghettos*. Esta fue la tesis prodigada por algunos analistas sociales, y por algunos medios de comunicación, así como por la policía, lo que no deja de justificar la ocupación *manu militari* de estos espacios habitados por *la escoria* de la sociedad. Tampoco acepta la existencia de una sociedad compartimentada, separada radicalmente por una escisión entre el centro y la periferia, entre el interior y el exterior, entre franceses e inmigrantes. Su tesis es que las protestas que estallaron en los barrios de la periferia de París, y que se extendieron posteriormente por el resto del país, resultan únicamente inteligibles a partir de procesos que recorren en diagonal todo el cuerpo social. En realidad los motines, aparentemente marginales, únicamente pueden ser entendidos a partir de vincular el análisis de la cuestión social con la cuestión racial en el interior de un modelo político que universaliza la ciudadanía.

Los jóvenes que protagonizaron la protesta son mayoritariamente del sexo masculino, en su mayoría hijos de emigrantes oriundos de los países árabes del norte de Africa, y, contra lo que afirmaban las primeras declaraciones del ministerio del Inte-

1/ CASTEL, R. (2003) *L'Insecurité sociale. Qu'est-ce qu'être protegé?,* París, Seuil, pp. 69 y 92.

2/ CASTEL, R. (2008) *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes?,* op. cit. p. 105. Una de las fuentes de datos que Robert Castel cita repetidamente es el número monográfico "Emeutes, et après?" de la revista *Mouvements*, 44, 2006 coordinado por Michel Kokoreff, Patricia Osganian y Patrick Simon. En español es interesante el dossier elaborado por la revista *VIENTO* SUR, 84, enero 2006, pp. 25-45.

rior, la mayoría son de nacionalidad francesa. Los estallidos aparentemente ciegos y nihilistas no son la obra de excluidos sociales, de marginales, de jóvenes *antisistema* exteriores al sistema, sino de jóvenes franceses que no están propiamente ni plenamente integrados ni absolutamente excluidos de la sociedad. No están en una especie de *apartheid*, al estilo de los *underclass* norteamericanos, pues los barrios franceses se caracterizan por su heterogeneidad étnica, pero tampoco están completamente integrados socialmente, pues son objeto de diferentes discriminaciones negativas. Gozan sin embargo de la ciudadanía política y de la ciudadanía social propias de los ciudadanos franceses. Comparten con el resto de los franceses la ciudadanía política, con los derechos vinculados a ella. También poseen la ciudadanía social, conquistada en Francia tras la Segunda Guerra Mundial, que les asegura protección contra los principales riesgos sociales, tales como los accidentes, la enfermedad, la ausencia total de recursos. Así pues, no están fuera de la sociedad, pero tampoco están dentro de ella, pues no ocupan un lugar reconocido. Son ciudadanos inscritos en el territorio francés pero "*sufren un tratamiento diferencial que los descalifica"* /**3**.

Robert Castel pasa cuidadosamente revista a cada una de las formas de discriminación que sufren estos jóvenes, y enmarca los problemas de los barrios en *la nueva cuestión social* que afecta al conjunto de la sociedad francesa que sufre un paro masivo, la descualificación laboral de amplios segmentos de la población procedente de las clases populares, la instalación en la precariedad como nuevo régimen de trabajo, la pauperización de determinadas categorías de trabajadores, en fin, el avance de la inseguridad social. Aborda así las distintas formas de discriminación que golpean predominantemente a los jóvenes de los barrios. Comencemos por la *discriminación policial y judicial*.

Criminalización+discriminación

En Francia el número de jóvenes detenidos de padres nacidos en el Maghreb es diez veces mayor que el de los jóvenes nacidos de padres franceses. El hostigamiento policial es constante, y especialmente a partir del momento en el que el entonces ministro del Interior, y actual presidente de la República, Nicolas Sarkozy suprimió la policía de proximidad, una medida que adoptó al poco tiempo de su toma de posesión como ministro. A la criminalización y el riesgo de ser objeto de actos de violencia se suma *la discriminación en el empleo*. Estos jóvenes obtienen los peores empleos, los peor pagados, los más precarios, pero a la vez los barrios en los que viven están especialmente golpeados por el desempleo pues entre el 40% y el 50% de las personas con capacidad laboral son parados.

El *bloqueo escolar* es también una forma importante de discriminación: de todos los estudiantes que abandonaron la escuela sin obtener ningún diploma en 1998 el 43% eran estudiantes de origen árabe. Los sociólogos de la educación han mostrado que una de las claves del éxito escolar radica en el reforzamiento entre la cultura escolar y la cultura familiar de origen, un refuerzo que se traduce en familiaridad con el sistema educativo, y en acceso a una información contrastada que permite a los estu-

3/ CASTEL, R. *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes?,* op. cit., p. 39.

diantes, y a sus familias, elegir las salidas más favorables para las oportunidades de empleo. La mayor distancia que mantienen estos jóvenes con la cultura escolar, a pesar de la existencia en Francia de Zonas de Educación Prioritaria, y de que determinados barrios entran en los programas de Desarrollo Social de los Barrios, explican que el fracaso escolar golpee predominantemente a esta población.

A todas estas formas de discriminación se añade la *estigmatización por su adscripción religiosa*. En Francia hay cuatro millones de musulmanes, y muchos medios de comunicación, apoyados por algunos intelectuales mediáticos, asociaron las revueltas con el fundamentalismo islámico. Así pues toda esta serie de discriminaciones en último término se amalgaman en un *factor étnico-racial*. Los acontecimientos del otoño de 2005 se pueden por tanto interpretar como la reacción de jóvenes que reclaman para si, y para sus familias, la plenitud de los derechos ciudadanos frente al *déficit* de ciudadanía que padecen: "*la violencia colectiva es el modo de expresión político de grupos privados de reconocimiento político"* /**4**.

"Peligrosos"

La identificación de estos jóvenes franceses discriminados por su origen social y racial, hijos de padres emigrantes de países islámicos, que viven en la periferia de las grandes ciudades, con la imagen de marca de los vagabundos del Antiguo Régimen y del proletariado en el siglo XIX, en tanto que clases indexadas como *peligrosas y pasionales*, resulta, una vez más, especialmente funcional al sistema instituido de creciente inseguridad en el empleo. Castel va más allá al establecer entre estos jóvenes musulmanes, los vagabundos del Antiguo Régimen, y el viejo proletariado de las sociedades industriales, una *homología de posiciones* que corresponden en la historia respectivamente a una sociedad preindustrial, industrial y postindustrial. De hecho estos jóvenes y sus padres heredaron los HLM (*Habitation à loyer modéré;* pisos de alquiler moderado*)* es decir, las barriadas construidas en los años cincuenta y sesenta del siglo XX para el proletariado industrial. Al indexarlos como *peligrosos* es posible tender a sustituir una vez más la cuestión social por la cuestión penal, es decir, hacer radicar la solución de todos los problemas en las medidas policiales, en el control y la represión. Se abre de este modo una deriva enormemente peligrosa en el seno de las sociedades democráticas, una deriva autoritaria, racista, que se niega a aceptar las diferencias religiosas y culturales en el seno de una nación.

Francia es de hecho un país pluriétnico y pluricultural por lo que la República debe reconocer el pluralismo cultural. "*Lo que discrimina a las minorías étnicas"*, escribe Castel, "*es el doble handicap de la raza y de la clase que hay que combatir simultáneamente. La racialización correspondió a la desvalorización de las culturas calificadas de indígenas en el marco de una relación colonial de dominación. (...) El modelo republicano debe estar a la altura y probar que no está clausurado en la forma que adoptó cuando correspondía a una a una sociedad mayoritariamente mono-étnica, mono-cultural, mono-religiosa"* /**5**.

4/ CASTEL, R. *Las discrimination négative. Citoyens ou indigènes?,* op. cit. p. 61.
5/ CASTEL, R. *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes?,* op. cit. pp. 105-106.

El libro de Robert Castel no es el único estudio de las denominadas *nuevas violencias urbanas*, pues no escasean en Francia los trabajos sociológicos sobre estos barrios y estas poblaciones /**6**. Sin embargo su diagnóstico se caracteriza por su rigor sociológico al prolongar los análisis que el propio Robert Castel venía desarrollando desde la publicación de *Las metamorfosis de la cuestión social* (Paidos, 1997). No estamos por tanto ante un conflicto marginal, generado por marginales de la globalización, sino ante un conflicto que está íntimamente vinculado con la crisis del trabajo, crisis que, desde los años ochenta, se sitúa en el centro mismo del modelo de Estado y de sociedad que queremos construir. Castel introduce ahora en el modelo universalista, republicano, la cuestión del reconocimiento de las diferencias, es decir, la necesidad de aunar la diversidad étnica, religiosa y cultural con la ciudadanía. Esta propuesta, en el interior de un Estado laico, suscitó algunas críticas a su libro realizadas desde presupuestos próximos al sionismo /**7**. Sin embargo, a juicio de Castel, la negación o el desprecio de las diferencias, conduce a la radicalización de los que no se ven reconocidos en razón de su alteridad, de modo que, por ejemplo, si se prolonga esta deriva, la pertenencia al Islam se podría muy bien terminar trocando en islamismo.

El imaginario social

Queda sin resolver la cuestión de por dónde podrían ir las transformaciones tendentes a conformar un nuevo Estado social que se adecúe al nuevo marco multiétnico y multicultural, un Estado que respete las conquistas históricas del laicismo y consiga a la vez la integración de la diversidad en una sociedad cada vez más fragmentada y globalizada. La cuestión de la reconstrucción de nuevas organizaciones internacionales de solidaridad y de redistribución parece clave, pero el libro no se asoma a este proceloso mar. Por otra parte las referencias a los medios de comunicación resultan marginales, y el olvido de los atentados islamistas en Nueva York, Madrid y Londres, así como de sus efectos en la sociedad francesa, priva a la propuesta de Castel de una dimensión importante: el análisis del imaginario social de la población francesa respecto al emigrante de origen árabe. Dicho en otros términos: queda por explicar cómo puede un francés medio, que se declara demócrata y republicano, relativamente educado, y que goza de una situación económica y social relativamente acomodada, negar a estos jóvenes el derecho a la ciudadanía. Adentrarse en el imaginario social de estos ciudadanos, celosos defensores de la ley y el orden, para dar cuenta de la organización de su sistema de valores y sus jerarquías, no sólo podría proporcionar algunas sorpresas, podría también contribuir a explicar la irresistible ascensión del antiguo ministro del interior Nicolas Sarkozy a las mas altas y heladas cimas del poder político de la República francesa.

Fernando Álvarez-Uría es profesor de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid.

6/ Véase por ejemplo más recientemente KOKOREFF, M. (2008) *Sociologie des emeutes*, París, Payot, así como BONELLI, L. (2008) *La France a peur. Une histoire sociale de l'insecurité*, Paris, La Decouverte.

7/ Véase por ejemplo BIRBAUM, J. "*Banlieues. Le spectre des origines*", Le Monde, 5 octobre 2007, pág. 6 del dossier sobre los libros.

ESTE VERANO LA REVOLUCIÓN NO TIENE VACACIONES

26julio- 1agosto. Besalú (Girona)

25!campas

campamentos internacionales de jóvenes revolucionari@s

¡Los 'campas' llegan al estado español en su 25ª edición! **Apúntate a pasar un verano diferente, anticapitalista. Rodeados de entorno natural, comparte experiencias con centenares de jóvenes europeos y de otros lugares del mundo. Debates sobre antiglobalización, ecología, feminismo, por la enseñanza pública, derechos sexuales, contra la precariedad laboral... Para apuntarte, visita nuestra web.**

espacio alternativo

+info www.espacioalternativo.org

4 voces miradas

Antisonetos

Eladio Orta (Isla Canela, Ayamonte, Huelva, 1957)

Entre sus últimos poemarios destacan: *Resistencia por estética* (Germania, Valencia, 1999), *Berenjenas pa los pavos* (El árbol Espiral, Bejar, 2003), *+ de poemas tontos* (Celya, Salamanca, 2003), *Sincronía del solejero* (Diputación Provincial de Huelva, 2004), *Tácito* (Diputación Provincial de Málaga, 2007) y *Antisonetos* (Baile del Sol, Tenerife, 2007).

En las tres secciones de este libro surgen las voces diversas de sus heterónimos. "Antisonetos",que firma un tal Eladio Orta, donde nos quedamos sólo con el esqueleto del soneto para reflexionar sobre la poesía, las injusticias, el combate político. La segunda sección, "Poemas tontos" son obra de eladio orta, poeta con minúscula, poeta del mínimo esfuerzo; notas llenas de ironía en las que se desmonta la lógica de lo real y se dicen pequeñas verdades como puños. Por último comparece Amin Gaver con sus "Ecopoemas": una serie llena de sarcasmo y cruel ironía para retratar el mundillo literario; un Amin Gaver menos gamberro pero más profundo y por ello más incisivo en sus denuncias: "ahora insultas /con una serena astucia / que hasta a mí me asusta". Será que "los años son muy sabios", será que la poesía de Eladio Orta (y todas sus máscaras) ha alcanzado una madurez y una plenitud expresiva que sacude y conmueve al lector. Sus dos últimos poemarios, el hermosísimo *Tácito*, y este que ahora presentamos, son prueba de ello. Y siempre desde una fidelidad al poema entendido como riesgo, como ejercicio de libertad, sabiendo que "todo poeta es agente de una potencia extranjera". Así, resistiendo con versos crueles o tiernos, empapados de rabia o de todo el salitre y la luz de su isla sitiada, la poesía de Eladio Orta nos recuerda que "sino sueñan los poetas / dígame quienes / van a sacarle punta / a este lapizmundi tan desgastado". "En los arenales movedizos /de la resistencia poética" se mueve la palabra de Eladio Orta. Desde ese espacio de libertad el "poeta de las retamas" nos demuestra que la poesía no siempre "se convierte / en mercancía en manos de mercaderes.

Antonio Crespo Massieu

ANTISONETOS

en cada curva del verso / el poeta
deshoja / desangra la vida en el papel
marca los entrecejos enigmáticos de la duda
como los caballos el vaho de las huellas

en la pulcritud agónica del fango
deshoja al poeta sin el verso pretenderlo
sin el poeta dominar las curvas del verso
uno y otro intuyen el pulso / el verso

se convierte en metapoema / el poeta
arma el poema de extraños olores
lo rellena de pétalos de flores de acacia

flotan antisonetos en las páginas en blanco
por obra y magia de la caprichosa inspiración
(las úlceras literarias pasan factura)

el silencio de las piedras / dentro del poema
rodando versos abajo / el silencio se despiedra
deshace en trozos silencios / rodando poema roto
asamblea de hache en el salón de actos del poema

cruzar la línea del silencio / acercarse al abismo
de la nada / saborear la inexistencia / nadar
en el vacío / en las cenizas descompuestas de los
bosques achicharrados / ojos verdes precipitándose

al juego trágico del olvido / geométricamente
vacío el silencio / la fiebre nos regalaba
lindos caballitos incrustados en las paredes

vinagre y hojas de parra / en la cabeza
para ahuyentar al solejero / versos artefactos
teledirigidos al corazón de la poesía...

acá / la miseria se esconde
entre magnánimos proyectos
publicitarios / allá / desgraciadamente
la miseria es tanta / que los medios

de comunicación sufren sabotajes
escénicos / (le importa a alguien
estos muertos / o solo les preocupan
el no haberlos cogido vivos

para devolverlos muertos)
escribo cartas que no llegan
porque no las escribo

pero quienes no la reciben
saben que les escribo / (experiencias
científicas universales del hambre)

un hombre llamado exilio / un punto en el mapa
inclinado en el borde del límite / un hombre
llamado exilio / cubierto de canas / canas
como cromlechs / sagrados en el olvido

un hombre llamado exilio / piedra agujero vacío
pasear para olvidar el olvido / pero lo inolvidable
el exilio lo renueva en cada gesto / en cada
silencio / en cada amago de caricia olvidada

el puntito en el mapa / está detrás
de esa infinita inmensidad / de ese agujero
vacío de agua / al que pretender colgarle

los muertos que le sobra al mundo de acá
entre acá y allá / se levanta un muro
de rabiosas incomprensibles incompatibilidades

los de acá imaginamos / que allá
es la antítesis de acá / y los de allá
imaginan / que acá es la antítesis de allá

los desaparecidos son presencias invisibles
y por ese motivo desaparecen / pero eso
ocurre acá también / aunque parece
que allá ocurre con más asiduidad

a veces vienen de allá / mensajeros del cólera
disfrazados de caperucitas blancas / obviamente
son paseados / condecorados y sus nombres

y fotografías / aparecen en las páginas
de los periódicos más poderosos de acá
(se habrán percatado que faltaba un verso)

(al mirador del parador de turismo
de ayamonte) / que nadie nos quite
el regusto / a marisma viva / que nadie
nos borre / la luz que el verso

lleva dentro / que nadie nos arrastre
a la corriente cegadora del cemento
la vida es un suspiro / y el río
sombras del tiempo / que nadie

nos ahogue / en la saliva del viento
que no se nos cansen los ojos
de buscar los atardeceres lentos

(caminar oliendo tierra cortada
por el arado del verso / caminar
por la resurrección del tiempo solar)

POEMAS TONTOS

de lo profundo, agua
la poesía pura, agua

agua en botella
o del grifo

agua

*

mutismo absoluto

con el silencio
os rechazo

*

no elegí nacer en la sal y la arena
en las retamas y el fango

pero si nací en la sal y la arena
en las retamas y el fango

debo defender la sal y la arena
las retamas y el fango

*

tómeselo a broma

una escalera sirve
para subir
o
para bajar

*

poema del mínimo esfuerzo
:
soy vago hasta para escribir

ECOPOEMAS

poeta analizado por el tiempo

el poeta
que tenga prisas
por llegar

en sus poemas
viaja dentro
el tiempo
y sus versos bailan
al ritmo del relojero
de moda

la poesía
no compite
con los trenes
de alta velocidad

poeta analizado por el silencio

no escribo
al son que marcan
los tiempos económicos
que las guerras empiecen
o terminen
no influyen
en mi escritura

escribo de las guerras
cuando han aniquilado
las esperanzas
y cuando
ya nadie se acuerda
de que el bosque
está florido
de minas antipersonales
sigo escribiendo de las guerras

5 subrayados

Movimiento de mujeres, mujeres en movimiento

Begoña Zabala. *Editorial Txalaparta, Marzo 2008.*

La literatura sobre la historia reciente del feminismo en el Estado español es sorprendentemente escasa para lo que ha sido y es el recorrido del movimiento feminista. Pocos son los libros y artículos en los que se analiza y reflexiona sobre un movimiento que ha propiciado algunos de los cambios más profundos de nuestras sociedades en los últimos cuarenta años.

En el libro *Movimiento de mujeres. Mujeres en movimiento*, Begoña Zabala nos ofrece una inmejorable oportunidad para conocer y reflexionar sobre el pasado y el presente de las luchas feministas: su valor, alcance y pertinencia.

Señala Zabala que el libro realiza un recorrido muy personal. Desde luego, no es una visión cualquiera la que aporta, ni afortunadamente de las más al uso. Es precisamente el lugar y la forma desde donde se sitúa para analizar y narrar, una de las aportaciones más valiosos e interesantes del libro. Desde un estilo, ese sí que muy personal, aporta la mirada y reflexión de una activista feminista crítica, radical y apasionada que se reivindica de un feminismo, también, divertido. Una visión de quien ha vivido y vive en primera persona los avatares del feminismo en Euskal Herria, desde que en 1976 se creara la Asamblea de Mujeres de Bizkaia, hasta su actual compromiso con el grupo Emakume Internacionalistak de Nafarroa. Se sitúa por tanto, incluso narrativamente, desde un "nosotras" colectivo, que da valor al grupo, a lo que desde la práctica política feminista se genera y se recoge: desde las charlas, las campañas, los debates y las manifestaciones. La suya es una apuesta decidida por el movimiento feminista como motor de la lucha por la libertad y autonomía de las mujeres.

El libro nos adentra en algunos de los grandes temas del feminismo de una original y sugerente forma: a través de la explicación y reflexión en torno a consignas, en muchos casos *"faltonas, descaradas y autoafirmativas",* sobre las que el movimiento feminista ha ido expresando sus reivindicaciones.

Un ejemplo del ejercicio que propone, lo encontramos en el análisis de la deriva que han tomado algunas de estas reivindicaciones. A partir de *"La plancha y la fregona para todas las personas"* y *"La insumisión al servicio familiar obligatorio"* se llega al análisis de las cadenas transnacionales de los cuidados. Se reflexiona sobre el origen de las consignas, el contexto social y económico en el que se formulan y en el que discurre la vida de las mujeres; la obligada reformulación a partir de la práctica y la propia reflexión del movimiento, que también exige establecer nuevos enfoques y luchas y afrontar los retos conceptuales que ello supone. Esto se hace extensivo a las consignas que recoge cada uno del resto de capítulos temáticos del libro.

Buscar los aspectos comunes entre las mujeres de distintos lugares, procedencias, culturas y situaciones es una preocupación que atraviesa todos los temas. Y desde la búsqueda de lo que compartimos las mujeres,

que establece fundamentalmente a partir de la división sexual del trabajo y de la maternidad, el libro se hace eco de una práctica preocupada siempre por actuar desde planteamientos incluyentes, que traten de vincular a los distintos sectores de mujeres y sus reivindicaciones, y por tanto respetuosos con la diversidad de las mujeres. Inclusivo con las mujeres más marginadas que, como señala, el feminismo dominante occidental: blanco, de clase media y heterosexual, ha excluido. Por ejemplo, la propuesta para el establecimiento de puentes que nos unan con las mujeres inmigrantes se realiza desde una perspectiva intercultural; y con las trabajadoras del sexo desde la reformulación del trabajo y los derechos para todas.

De la narración se desprende también la adscripción de la autora a un feminismo situado cultural e históricamente. Perspectiva desde la que se aborda la solidaridad e intercambio mutuo con los análisis y luchas de las mujeres de otros países, particularmente de Latinoamérica y África, o la aproximación a lo que la guerra supone para mujeres de distintos lugares del mundo, donde la reflexión sobre lo sucedido en la ex Yugoeslavia es obligada. El capítulo dedicado a *"Ni una guerra que nos destruya ni una paz que nos oprima"* permite transitar desde lo que fueron las luchas antimilitaristas, contra la OTAN y pacifistas, en confluencia con otros movimientos, al actual debate sobre la voz de las mujeres en la resolución de los conflictos y en concreto a la incipiente reflexión sobre "el conflicto vasco".

Estos recorridos temáticos están atravesados por una crítica al feminismo institucional, y traza un feminismo que formula y exige propuestas concretas para cambiar las condiciones de vida de las mujeres y de los privilegios que siguen manteniendo los hombres.

A lo largo del libro Begoña Zabala realiza un viaje de ida y vuelta entre las lecciones y aprendizajes del pasado para, sin nostalgia ni acomodamiento, dialogar con un presente en el que la referencia a lo que las mujeres jóvenes, con quienes comparte su activismo, cuestionan e incorporan es un elemento de realidad, enriquecimiento y estímulo imprescindibles para seguir en el feminismo *"entendido como lucha, reivindicación, como rebelión y cuestionamiento de un mundo que subordina a las mujeres",* donde *"el feminismo en el que luchamos y vivimos ya es un mundo mejor"*.

Gracias Bego.

Justa Montero

¿Átomos de fiar? Impacto de la energía nuclear sobre la salud y el medio ambiente

Ana Cirera, Joan Benach y Eduard Rodríguez Farré.
Libros de la Catarata. Madrid, 2007. 157 páginas.

Este informe de Científicos por el Medio Ambiente (CIMA) elaborado por tres médicos cuyo compromiso con la salud laboral y la defensa del medio ambiente es conocido, aborda un importante problema para la salud pública: los efectos de las radiaciones ionizantes. Estas tienen efectos nocivos sobre quienes trabajan en instalaciones nucleares y están en exposición a las radicaciones aún en condiciones de funcionamiento normal, por tanto suponen un importante riesgo laboral "invisible". Pero, también suponen un grave riesgo para el medio y el conjunto de la población en caso de accidente o fuga radiactiva.

De obligatoria lectura en tiempos en los que los pronucleares han vuelto a la carga desde diversos ámbitos empresariales, financieros, políticos y sindicales tras años de discreto silencio público. El encarecimiento galopante del crudo, el peak-oil, la creciente demanda energética mundial -particularmente en los países industrializados del club de la OCDE y en Brasil, México, India y China-, y los evidentes efectos de la emisión de gases de

efecto invernadero son algunos de los motivos que han avivado el fuego nuclear.
El debate tiene tintes esperpénticos pues los partidarios de la solución atómica afirman y vuelven a afirmar la necesidad de la energía nuclear sin datos. No tienen en cuenta la existencia de una opinión pública contraria al uso de la energía atómica con fines energéticos, el peligro de su uso con fines militares, el problema de los residuos nucleares, el riesgo de nuevos grandes accidentes, el agotamiento de las reservas de uranio ya que los yacimientos conocidos tienen existencias -al actual ritmo de extracción- para cincuenta años tan solo, la imposibilidad de convertirse en la solución para la generación de electricidad pues requeriría construir en diez años 4.000 nuevas centrales nucleares y los efectos nocivos de las radiaciones existentes que crecerían exponencialmente en caso de una nueva proliferación mundial de centrales.
La obra se lee fácilmente y es breve pero está llena de datos certeros y ricos conceptos para poder ahondar en la comprensión de los riesgos. Prologada por Jorge Riechmann y con epílogo de Marcel Cordech, vicepresidente de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones y secretario de la Asociación para el Estudio de los Recursos Energéticos (AEREN), comienza por explicitar las fuentes de información y los métodos utilizados, para a continuación explicar con rigor y sencillez el ciclo de la actividad industrial nuclear, la exposición ambiental a las radiaciones ionizantes, la bioconcentración de las cadenas tróficas, los aspectos epidemiológicos, para acabar -antes de concluir con contundencia su rechazo a la energía nuclear- con unos criterios en torno al principio de precaución aplicado al riesgo nuclear. Otro valor añadido es una excelente bibliografía que puede ayudar a la profundización en aspectos concretos de los planteados en el libro. Cabe señalar que esta pequeña (por tamaño) aportación puede suponer un importante (por su claridad y rigor) quebradero de cabeza para los viejos y nuevos miembros de la banda nuclear en caso de tener que debatir de forma pública y democrática la cuestión.

Manolo Garí

La estrella de la mañana: surrealismo y marxismo

Michael Löwy. *El cielo por asalto, 2008, 148 páginas.*

"Hasta el momento los surrealistas son los únicos que han entendido la orden que hoy nos da el Manifiesto comunista". Walter Benjamin. El surrealismo, la última instantánea de la inteligencia europea.

Cuando, asqueado por medio siglo de deformaciones dogmáticas y oportunistas, Michael Löwy escribió en los años 70 *El marxismo olvidado* (Barcelona, Fontamara, 1978), rescatando así, para el movimiento obrero contemporáneo, el pensamiento vivo de figuras como Rosa Luxemburgo, Gramsci o el joven Lukács, seguramente se vio movido por el mismo impulso intempestivo que tiempo atrás había llevado a Benjamin a invocar la presencia "imposible" de Dostoievski, Rimbaud, o Lautréamont en medio de una Europa que tras "la guerra total" y el fracaso de las revoluciones parecía haber reducido todos los horizontes posibles de la modernidad a uno solo: la *"jaula de hierro"* weberiana.
La *jaula de hierro*, o civilización burguesa, es un universo que a todos nos resulta de sobras conocido, pero desde Kafka, pasando por *El hombre unidimensional* de Marcuse o *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, sin duda la crítica más feroz a esta *jaula* (a este "desencantamiento del mundo" que bajo su razón instrumental somete las relaciones sociales, y con ellas los objetos que nos rodean, a una estructura cosificada

y alienada), la encontramos en la práctica surrealista. Como explica Frederic Jameson en *Marxismo y forma*: *"La imagen surrealista representaba un esfuerzo convulsivo por romper las formas mercantiles del universo de los objetos golpeándolas unas contra otras con inmensa fuerza"*.

Antes de llegar al surrealismo, Benjamin había encontrado en la literatura infantil y en la idea de la infancia una pieza clave de su proyecto filosófico revolucionario. La infancia (no idealizada, no mitificada, sino como *iluminación profana*, esto es, cómo experiencia cultural) obliga a tomar conciencia de un terrible vacío en el centro de la sociedad pues, como señala Benjamin, este vacío está causado por la represión sistemática de todo lo que tenga que ver con la infancia y el mundo natural.

La actualización de la figura del niño, así como el concepto de juego (que más tarde retomarían los situacionistas), ofrece a Benjamin la base antropológica a partir de la cual pensar una emancipación política y cultural que conduzca al socialismo. Para Benjamin el comunismo significa la participación social activa; y la revolución socialista la exaltación colectiva, la ebriedad total que conduce a derribar todos los ídolos de la sociedad burguesa (la injusticia social, el fetichismo de la mercancía... que siempre son presentados como esencias ahistóricas de la naturaleza humana).

Pero, ¿cómo actualizar esta experiencia de la infancia que puede abrir fisuras en la *jaula de hierro*? Pues como práctica del juego colectivo, como ejercicio permanente de creación y recreación del mundo a partir de todos los materiales que éste ofrece. No es extraño, entonces, que, más tarde, Benjamin se encontrara exultante ante el surrealismo: *"desde Bakunin a Europa le faltaba una idea radical de libertad. Los surrealistas tienen esta idea (...). Dar a la revolución las fuerzas de la ebriedad; esto es lo que pretende el surrealismo a través de todos sus escritos y todas sus acciones"*.

Como explica Michael Löwy, André Breton es portador de un marxismo libertario, de una *"marxismo gótico"*, de un materialismo histórico sensible a lo maravilloso, que hace una lectura de la teoría marxista inspirada por Rimbaud, Lautréamont y la novela negra inglesa, sin perder de vista ni un solo instante la necesidad imperiosa de combatir el orden burgués.

Cambiar la vida (Rimbaud), transformar el mundo (Marx). Esta síntesis surrealista no significa en ningún momento reducir la actividad artística a la política (cómo hacia el realismo socialista). Tampoco significa lo contrario: reducir la política a "crítica artística", cómo hace actualmente cierta izquierda posmoderna con su obsesión por lo simbólico y el olvido sistemático de las condiciones materiales de la vida, imaginando la resistencia como una negación personal del orden simbólico que apenas tiene que ver con la acción colectiva y mucho menos con el compromiso con organizaciones permanentes.

Lo curioso es que esta izquierda se presenta como superadora de viejos paradigmas "trasnochados", pero, francamente, si de cronología se trata, más antiguo que el marxismo es el estoicismo y, cómo decía Hegel, éste siempre aparece en épocas de miedo y esclavitud universales: *"la conciencia estoica se persuade de que es libre, por el hecho de saberse libre; (...) situándose por encima de todo contenido, el estoico es incapaz de dar contenido alguno a la libertad"*. O, en la crítica más moderna de Henri Lefevbre: *"La subjetividad se apodera de lo que se le deja. No se siente abandonada, sino liberada a su nivel: vida privada, esteticismo, misticismo, moralismo. Se proclama valor infinito sin relación con los hechos"*.

Más allá de tediosas "subversiones" rituales que pretenden disolver las relaciones de poder con formulas Zen ("expulsándolas de la cabeza"), el surrealismo nos ofrece una síntesis entre la libertad subjetiva y sus condiciones de posibilidad objetivas. Esta síntesis bien podría quedar resumida en la frase del manifiesto *Por un arte revolucionario e independiente* que elaboraron conjuntamente Trotsky y Breton:

"...lo que queremos: la independencia del arte, para la revolución; la revolución para la independencia del arte".

Como explica Michael Löwy, el surrealismo no es, ni ha sido jamás, una escuela literaria o un grupo de artistas, sino un auténtico movimiento de rebelión del espíritu. Desde la academia, siempre se caracteriza el surrealismo como una reacción contra la tradición artística precedente que inaugura un nuevo "estilo" que, a su vez, es superado por otra reacción posterior, etc. Pero lo que atacan los surrealistas no es una forma de arte o un "estilo" anterior, sino la institución, la posición que juega el arte en la sociedad burguesa y la alineación que conlleva.

Para los surrealistas, el arte (o la mercancía) no puede ser simple imagen de lo que le falta al hombre. El arte o la cultura, entendida así, es tan alienante para el surrealista como la religión lo era para Feuerbach: *"cuanto más pobre es el hombre, más rico es su dios"*.

La civilización capitalista hace una división entre los momentos superiores y los inferiores de la vida, entre lo "racional" y lo "irracional", entre lo público y lo privado... El artista burgués se separa de la vida cotidiana porque la ve como algo banal y vacío. Pero lo que es banal y vacío es la vida cotidiana burguesa, no la vida cotidiana como tal. Por eso, el surrealismo busca unidad y comunicación en todos los momentos de la vida, y esta pretensión de restablecer una conexión entre el arte y nuestras vivencias, más allá del esteticismo o del fetichismo mercantil de la sociedad del espectáculo, es lo que convierte la esperanza de la revolución social en una condición esencial para esta integración entre el arte y la vida.

Cualquiera que coja el metro todas las mañanas, que se haya paseado por el centro de una gran ciudad en plena fiebre navideña o por el hall de alguna facultad ya "pacificada" por el proceso de Bolonia (con la actividad muerta y frenética de alumnos y cajeros automáticos), comprenderá enseguida por qué la imagen surrealista, que podría resumirse por "lo que gritan las cosas" (o las personas convertidas en cosas), es de una peligrosa actualidad: *"las imágenes dialécticas del surrealismo lo son de una dialéctica de la libertad subjetiva en la situación de falta de libertad objetiva. En ellas se petrifica este dolor"*.

Michael Löwy nos muestra a lo largo de todo el libro como las afinidades electivas entre marxismo y surrealismo, entre surrealismo y revolución, llegan hasta nuestros días y como de éstas surge una exigencia que es ante todo de orden ético: *"Nada puede dispensar a la vida de ser absolutamente apasionante. Pese a la hostilidad y las falsificaciones del mundo, los participantes de una aventura a todas luces temible se juntan; sin indulgencia consideramos que fuera de esta participación no hay manera honrada de vivir"*.

Marc Casanovas

¡A LOS ARCHIVOS!

Entre nuestros lectores y lectoras hay muchos que fueron militantes de la Liga. Seguro que habrá algunos(as) con vocación de “archiveros”. Un grupo de personas está recopilando la documentación de la Liga (LCR, LC, LKI...) para un proyecto de digitalización.
Valen todo tipo de documentos y de cualquier época: carteles, impresos internos y externos, fotos, etc.
Quien esté dispuesto a prestarlos, por favor que envíe un correo informando de la documentación disponible y nosotros les pondremos en contacto con el grupo editor.

vientosur@vientosur.info

normas de edición

Rogamos a colaboradoras(es) y traductores(as) que utilicen, en los textos que nos envíen, las siguientes normas de edición.

- ✔ Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO* SUR que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).
- ✔ Nunca se utiliza dentro de palabras, sustituyendo al masculino o femenino la arroba @ o el asterisco *.
- ✔ No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE.UU.). CC OO (y no CC.OO.).
- ✔ Las "*cursivas"* con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.
- ✔ Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado;... o para destacar una palabra o expresión.
- ✔ Las palabras "entre comillas" en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).
- ✔ Los corchetes [ ] sólo se utilizan para notas de la redacción.
- ✔ El formato de fecha es 9/4/2005.
- ✔ Las notas a pie de página deben reducirse al mínimo imprescindible.
- ✔ Para referencias bibliográficas, se recomienda como norma general no utilizar notas a pie de página, sino una "bibliografía citada" al final y referencias de apellido del autor y fecha de la publicación, entre paréntesis en el texto. Por ejemplo: (Gallo, 2004).
- ✔ Los títulos de libros o artículos citados en otras lenguas se escriben siempre en el idioma original. Cuando exista edición en castellano, se procurará incluirla en la referencia.
- ✔ Los formatos de referencias bibliográficas son los siguientes:

Libros, informes, tesis

Apellido, Inicial. (fecha) *Título en cursiva*. Lugar de edición: editorial.
Por ejemplo: Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trostskista*. Oviedo: Madú Ediciones.

Capítulos de libros

Apellido, Inicial (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) *Título del libro en cursiva.* Lugar de edición: editorial.
Por ejemplo: Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.

Artículos en revistas

Apellido, Inicial (fecha) "Título del artículo entrecomillado". *Revista en cursiva*, número o volumen, páginas.
Por ejemplo: Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO* SUR, 78, 51-58.

Artículos de prensa

Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". Periódico en cursiva, día/ mes/ año, página.
Por ejemplo: Calvo, J.M. "El enemigo invisible". El País, 6/03/2005, págs. 23-24.

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta ___

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ Pais/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCION ANUAL [6 NÚMEROS]

ESTADO ESPAÑOL		EXTRANJERO	
ENVIO COMO IMPRESO	☐ 35 €	ENVIO COMO IMPRESO	☐ 50 € (70 $)
ENVIO COMO CARTA	☐ 42 €	ENVIO COMO CARTA	☐ 70 € (100 $)

SUSCRIPCION DE APOYO ☐ 70 €

MODALIDAD DE ENVIO

ENTREGA EN MANO ☐

ENVIO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

EFECTIVO ☐

DOMICILIACION BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID
Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631 –** SWIF: **CVALESVVXXX** - IBAN: **ES65**

DOMICILIACION BANCARIA – AUTORIZACION DE PAGO [datos del titular de la cuenta]

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta ___

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma:_____

OBSERVACIONES: _____

“... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas”

Federico García Lorca **Poeta en Nueva York**